



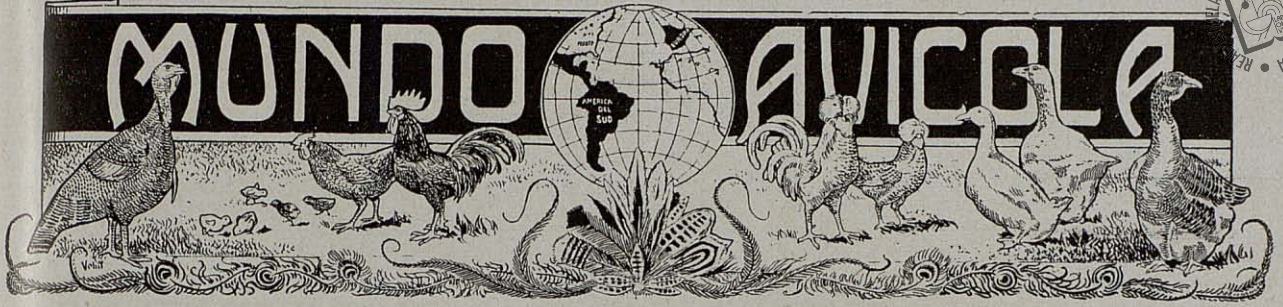
Mundo Avícola

TOMO VI N^{os} 68-69
AGOSTO-SEPTIEMBRE 1927

S U M A R I O

CRÓNICA GENERAL DEL TERCER CONGRESO MUNDIAL DE AVICULTURA

	<u>Páginas</u>
Antecedentes.	170
La representación española	172
La ciudad de Ottawa en su recepción a los Congresistas	176
Apertura oficial del Congreso e inaugura- ción de la Exposición.	179
Países representados en el Congreso . .	184
Primera Sesión plenaria del Congreso. .	186
Trabajos de las Secciones y escritos pre- sentados.	189
Clausura del Congreso	198
La Exposición Mundial de Ottawa . . .	199
A través del Canadá	211
Al Canadá	226
Conclusión	230

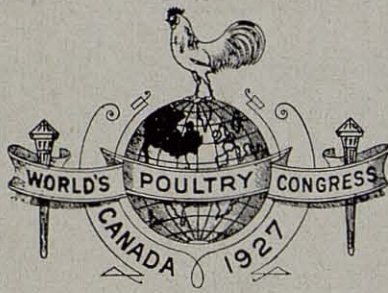


REVISTA MENSUAL ILUSTRADA DE INFORMACION Y CULTURA AVÍCOLA MUNDIAL
Bajo la Dirección del Prof. S. CASTELLÓ

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: REAL ESCUELA OFICIAL DE AVICULTURA ARENYS DE MAR (BARCELONA)
SUSCRIPCIONES: 10 pesetas para España y Américas adheridas al convenio postal — Para los demás países, 12 pesetas



Sus Altezas Reales e Imperiales el Príncipe de Gales y el Príncipe Jorge de Inglaterra en su visita a la Sección Española de la Exposición Mundial de Avicultura de Ottawa el 3 de Agosto de 1927



Crónica General y Juicio Crítico del Tercer Congreso y Exposición Mundiales de Avicultura

Celebrados en la Ottawa (Canadá) del 27 de julio al 4 de agosto de 1927

ANTECEDENTES

Los lectores de MUNDO AVÍCOLA saben ya a qué atenerse con respecto al génesis de los Congresos y Exposiciones mundiales de Avicultura; pero como todos los días va aumentando la circulación de esta Revista y muchos de los que leerán este número pueden carecer de antecedentes, al dedicarse la presente edición en número doble y extraordinario a las nuevas y grandes manifestaciones del progreso avícola mundial que han podido verse en la capital del Canadá, nos parece oportuno que su Crónica general vaya precedida de este preámbulo.

* * *

Los Congresos y Exposiciones Mundiales de Avicultura son obra de la Asociación Internacional de Profesores e Investigadores de Avicultura que preside desde Londres el gran patriarca de la Avicultura Universal, Mr. Edward Brown, a quien asisten varios Vicepresidentes; el Profesor Charles Voitellier en Francia, el Prof. Van Gink en Holanda, el Consejero de Estado, M. Kock, en Dinamarca, y en España nuestro Director, el Profesor don Salvador Castelló. En América las Vicepresidencias se hallan confiadas al Profesor Rice, de la Universidad de Cornell en Ithaca (Estado de Nueva York), y al Director de la Granja Agrícola Experimental del Canadá, el Profesor Elford, electo ya en la Ottawa para la Presidencia de la Federación, pues Mr. Edward Brown, por razón de sus 74 años de edad ha pedido que se le permita descansar y pasará a ocupar la Presidencia Honoraria, si bien a pesar suyo se le seguirá considerando como Presidente efectivo.

El Secretario de la Asociación es el Profesor Heuser, de la Universidad norteamericana de Cornell.

La Asociación, fundada en 1912, cuenta con más de 300 asociados diseminados por las cinco partes del mundo. De tres en tres años los reúne en esos Congresos y Exposiciones Mundiales de Avicultura en que se ponen de manifiesto los progresos avícolas alcanzados en todos los países en los órdenes científico, de enseñanza, práctico, industrial y comercial.

El primer Congreso se celebró en La Haya en Septiembre de 1921 bajo la presidencia honoraria del Príncipe Enrique, esposo de la Reina de Holanda y el protectorado de esa Soberana. La presidencia efectiva fué ocupada por M. Loving, alto funcionario del Gobierno holandés y por Mr. Brown, Presidente de la Asociación Internacional.

En el Congreso de La Haya se reunieron unos 800 congresistas representando a más de 20 naciones, de las cuales 18 tomaron parte en la Exposición y entre ellas España.

El Segundo Congreso tuvo lugar en Mayo de 1924, bajo el protectorado del Gobierno español y bajo los auspicios de la ciudad de Barcelona que lo tomó a su cargo, instalando la Exposición Mundial en los soberbios palacios ya edificados para su futura Exposición Universal.

En el Congreso de Barcelona figuraron más de 750 congresistas representantes de 35 estados, de los cuales 22 tuvieron representación en la Exposición.

La Presidencia honoraria del Congreso de Barcelona correspondió a S. M. el Rey don Alfonso XIII y la Vicepresidencia a S. A. R. el Sermo. Señor Príncipe de Asturias. La Presidencia efectiva la llevaron simultáneamente Mr. Edward Brown y el Profesor Castelló, siendo Presidente del Comité especial de la Exposición el Excmo. Señor Duque de Bailén, Presidente de la Asociación General de

Ganaderos del Reino. Presidiendo el Comité Mixto Ejecutivo del Congreso y de la Exposición el Alcalde de Barcelona Excmo. don Fernando Alvarez de la Campa.

Por acuerdo unánime tomado en la asamblea celebrada por los miembros de la Asociación Internacional en Barcelona, se convino que el tercer Congreso y Exposición Mundiales de Avicultura se celebraran en América, eligiéndose la ciudad de la Ottawa, capital del Dominio Británico del Canadá.

Los Delegados Oficiales del Gobierno canadiense en Barcelona, Mr. Elford y Mr. Rhoades regresaron, pues, a su país con la misión de ofrecer al Canadá el Tercer Congreso y aceptado por el Gobernador General del Dominio Británico y por el Gobierno en pleno, en los días 27 de Julio al 4 de Agosto han podido celebrarse con igual éxito y con el mismo esplendor que los Congresos de 1921 y 1924, según podrán verlo nuestros lectores en el presente número, ya que se lo dedicamos por entero.

* * *

El proceso de preparación y organización del Congreso de La Ottawa se ha hecho público en MUNDO AVÍCOLA y en *España Avícola* en los números que vieron la luz en 1925, 1926 y 1927.

Como de costumbre, se nombraron Comités Nacionales en todos los países que aceptaron la invitación del Gobierno canadiense, y por lo que afecta a España una Real Orden de Fomento designó como miembros del Comité Español al Profesor don Salvador Castelló, Director de la Real Escuela Oficial Española de Avicultura y ex Presidente del Segundo Con-

greso; al Director del Instituto Agronómico de Alfonso XII y Escuela de Ingenieros Agrónomos de Madrid, don Ignacio Víctor Clarió y Soulan; al Catedrático de Zootecnia de dicha Escuela, don Zacarías Salazar; al Presidente de la Sección de

Avicultura de la Asociación General de Ganaderos del Reino, Marqués de Casa Pacheco; al Secretario de la Sección don Enrique Pérez de Villamil y al miembro de la misma don Pedro Laborde Bois, publicista avícola.

El Comité se esforzó cuanto pudo en promover la concurrencia de españoles al Congreso y a la Exposición y gracias a la eficaz ayuda y a los elementos que puso en sus manos el Ministerio de Fomento, España ha podido, no sólo mantener los prestigios conquistados en los Congresos y Exposiciones Mundiales de La Haya y de Barcelona, si que también los ha podido ver acre-

centados, como han de apreciarlo más adelante nuestros lectores.

Con tales antecedentes puede ya leerse lo que sigue, con lo cual se tendrá cabal concepto de la más grande de cuantas manifestaciones avícolas han podido verse hasta el presente momento, así en Europa como en América.

Adviértase, sin embargo, que a pesar de la extensión dada al contenido del presente número (que como puede verse abarca el de los dos meses de Agosto y de Septiembre) no es posible incluir en él todas las impresiones y las enseñanzas recogidas por la Delegación Oficial Española en su viaje al Canadá y en su recorrido por varios de los Estados Unidos. En otros números continuaremos ocupándonos de ello, y en especial del estado efectivo de la Avicultura en los dos países que se recorrieron.



S. A. R. e I. el Serenísimo Señor Príncipe de Gales, primer avicultor y ganadero del Imperio Británico





La representación española en el Congreso y en la Exposición Mundiales de Ottawa

El día 10 de Julio salió de España la Delegación Oficial Española nombrada por el Ministerio de Fomento e integrada por el Doctor don Ricardo Zariquiey, por el Profesor de la Escuela Superior de Agricultura de Barcelona, don Enrique Castelló de Plandolit, por el alumno de dicha Escuela y de la Real Escuela de Avicultura, don Antonio Fortuny y presidida por nuestro Director y Vicepresidente de la entidad iniciadora del Congreso, Profesor don Salvador Castelló.

En París se unió a la Delegación el Profesor don Ramón J. Crespo, antiguo alumno de la Real Escuela de Avicultura y avicultor profesional en Madrid, en calidad de Delegado especial de la Sección de Acción Social Agraria del Ministerio del Trabajo.

Los expedicionarios embarcaron en Cherbourg el 14 Julio a bordo del vapor "Montroyal", de la "Canadian Pacific", y en el momento de embarcar dieron cuenta telegráfica de su salida de Europa al Ministro de Fomento y por conducto de la Embajada de España enviaron también otro telegrama de despido y adhesión a S. M. el Rey, que en aquellos días se hallaba en Londres. En viaje felicísimo, llegaron el 19 a las latitudes de Terranova, donde la navegación se hizo difícil a consecuencia de los innumerables *icebergs*, verdaderas montañas de hielo que durante más de veinticuatro horas rodearon el buque. Agravó la situación la densidad de la niebla que envolvió al "Montroyal" hasta su entrada en el Golfo San Lorenzo, pero mejorado el tiempo, en los días 20 y 21 pudieron remontar el caudaloso río San Lorenzo, desembarcando en Quebec el día 22.

Sin detenerse en aquella hermosa ciudad ni en la de Montreal y atenta la Delegación a su oportuna llegada al fin del viaje, el día 23 en la mañana siguieron el viaje por ferrocarril, llegando el mismo día a La Ottawa, donde la Delegación fué visitada por el Comité Organizador del Congreso y de la Exposición y al siguiente día por el Ministro de Agricultura del Dominio del Canadá, Mr. Motherwell, a quienes se devolvió inmediatamente la visita.

La Delegación Oficial Española quedó alojada en el magnífico Hotel "Chateau Laurier", Cuartel General de las Delegaciones extranje-

ras, siendo cumplimentada por las Delegaciones de otros países que la habían precedido en su llegada al Canadá y con las cuales entabló desde el primer momento íntimas relaciones.

En los días 24 y 25 la Delegación Oficial Española y el Delegado del Ministerio del Trabajo, señor Crespo, desplegaron tales actividades, que, con gran sorpresa de los que la creyeron retrasada, el día 26 en la tarde, víspera de la inauguración del Certamen Mundial, quedó terminado en absoluto el Stand español cuando casi todos los de los demás países no se dieron por terminados hasta el 27 en la noche y algunos hasta el día 28.

El Stand Español, contiguo al de la Gran Bretaña y emplazado en el Palacio Internacional, ocupaba un espacio de 18 metros largo por 9 ancho y unos 150 metros cuadrados de superficie mural, siendo unánimes y entusiastas los aplausos que a la Delegación se tributaban a medida que se iba viendo ya completa la instalación.

Cubría el lienzo de pared una espléndida tapicería, obra del conocido escenógrafo español don Salvador Alarma, en la que sobresalía un riquísimo y espléndido Escudo Nacional rodeado de las banderas Española y de la Unión Británica.

Sobre caballetes cubiertos con vistosos tejidos de fabricación española y que mucho llamaron la atención de expertos canadienses, destacábanse unas 150 fotografías de gran tamaño y en colores, en las que podían verse los establecimientos avícolas del país que, acudiendo a las invitaciones del Comité Español, las habían enviado en la fecha por él señalada. Fueron las Granjas "El Encín", de Meco, de los Señores Hijos de Gerónimo Escudero; "Santa Clara", de Arenys de Munt, del doctor Zariquiey; "La Gimena", de Avila, propiedad de la señora Marquesa de Castañiza; "Los Peñascales", de Torrelodones, de don Gabriel Enriquez; "Ventosilla", de don Joaquín Velasco, de Aranda de Duero; "Granja Neufeld", de don Juan Neufeld, en Alcalá de Henares; "Granja Marinette", de Bosch de Calderó, de Barcelona, y "Real Granja-Escuela Paraíso".

Esta última exponía también trabajos de técnica avícola ejecutados por sus alumnos, fotografías o retratos de aves del país y extranje-



jas criadas y seleccionadas en la Escuela y otros objetos relacionados con la enseñanza.

Habiéndose presentado insuperables dificultades para llevar aves vivas al Canadá, nuestras razas nacionales del País, Castellana negra, Andaluza Azul, Prat y Paraíso, se presentaron en magníficos cuadros, en los que el tipo Standard o Patrón de dichas razas podían verse en colores y en tamaño natural.

En la Sección de Bibliografía aparecían todos los libros y folletos que se han publicado en España relacionados con la Avicultura, la Colombofilia y la Cunicicultura, así como las Revistas MUNDO AVÍCOLA, "España Avícola", "Avicultura Práctica", "La Paloma Mensajera", "Aves, Conejos y Abejas", de Buenos Aires, y "Chile Avícola", de Santiago de Chile (por publicarse estos dos últimos en castellano). También se exhibían "El Cultivador Moderno", "La Industria Pecuaria", "El Progreso Agrícola y Pecuario", "La Vida en el Campo" y otras publicaciones españolas que, sin especializarse en Avicultura, no dejan de dedicarle muy frecuentemente especial atención.

A los lados de Gran Escudo Nacional, aparecían los datos estadísticos de la producción aviar probable española en gráfico y mapa de España, muy visible. En el mapa se indicaba, no sólo la mayor o menor producción de cada una de las regiones, si que también el tipo de gallinas predominante y las capitales donde hay asociación o agrupación de avicultores, así como los centros más productores de huevos y de volatería y los de mayor consumo de dichos géneros.

Entre las fotografías iluminadas podían también verse algunas del Parque de Exposiciones y Concursos de la Asociación General de Ganaderos del Reino y algunos recuerdos fotográficos de la Exposición Mundial de Avicultura de Barcelona en 1924, así como de la Sección Española en la Exposición Mundial de La Haya en 1921.

Completaban la instalación dos preciosos modelos, en reducida escala, de los grandes gallineros y Casas de crianza de la "Granja Santa Clara", del doctor don Ricardo Zariquiey, en Arenys de Munt, gracias a los cuales los canadienses y los norteamericanos, así como los extranjeros que visitaron el Certamen Mundial de Ottawa, pudieron darse perfecta cuenta de que en España estamos ya en posesión de lo más moderno y de lo más perfecto que hoy se recomienda en construcciones y material avícola.

Con el objeto de dar aún una idea más completa, la Delegación Oficial Española llevó a

la Ottawa una magnífica película cinematográfica en dos partes, con rótulos en inglés y en francés, en la cual, tras un pequeño preámbulo explicativo del progreso avícola español, se presentó a la vista de cuantos quisieron ver dicha película, lo que se tiene y se enseña en la Real Escuela Oficial Española de Avicultura de Arenys de Mar, los establecimientos avícolas antes mencionados, lo que son nuestras Exposiciones y nuestros concursos populares de Avicultura y algunos cuadros demostrativos del interés que S. M. el Rey y su augusto hijo el Príncipe de Asturias demuestran en favor de aquélla.

La inauguración oficial de la Exposición tuvo lugar el día 27 al mediodía, pero como muchas de las instalaciones no estaban terminadas, el día 28 el Gobernador General del Canadá, Vizconde de Willingdon y su distinguida esposa, acompañados de brillante Estado Mayor y de las Autoridades y Comité Ejecutivo de la Exposición, volvieron a visitarla recorriéndola en todas sus secciones.

El día 3 de Agosto, la Exposición fué visitada por Sus Altezas Reales e Imperiales el Príncipe de Gales y el Príncipe Jorge de Inglaterra, los cuales no sólo visitaron el Stand español felicitando a la Delegación, sino que permitieron que en él se tomara la fotografía que publicamos en este número y que ya se conoció en España por haberla reproducido "A. B. C." en artículo informativo de don Ramón Crespo.

Ante el éxito alcanzado la Delegación Española lo comunicó por cable al Ministerio de Agricultura y a S. M. el Rey, en cuyo real nombre el Jefe de Palacio, Duque de Miranda, contestó felicitando a la Delegación Española.

Durante la Exposición, la Sección Española fué visitada no sólo por todas las Delegaciones extranjeras, si que también por las más altas personalidades del Mundo Avícola canadiense y norteamericano, entre las cuales podemos citar al Subsecretario de Agricultura y al Director General de Ganadería del Gobierno de Washington, Mr. Dunlap y el Doctor Molher; el Director General de Agricultura de Italia, Prof. Brizi; a los Presidentes de The American Poultry Association, Mr. Rigg; al Presidente de la Sociedad Norteamericana de productores de polluelos y conocido publicista avícola, Harry Lewis; el Doctor Smith, de Cleveland, inventor de las Incubadoras Mamut, que tiene una fábrica de polluelos con cabida para un millón de huevos; al Presidente y alto personal de la famosa "The Buckeye Incubator Company" y a otros muchos que sería prolijo enumerar. Todos ellos parecían salir altamente



La Sección Española en la Exposición Mundial de Avicultura de Ottawa

complacidos del progreso que decían apreciar en lo que de España se puso a su vista.

En lo que afecta al Congreso, los lectores de MUNDO AVÍCOLA podrán enterarse en el presente número de la actuación de la Delegación española y de los trabajos presentados por congresistas españoles; así, pues, nos limitaremos a consignar que se tuvieron para España las máximas atenciones y que en todos los actos oficiales y festejos que se celebraron a la presidencia de la Delegación se le reservaron siempre los primeros puestos junto al Plenipotenciario de los Estados Unidos, único Agente Diplomático con ejercicio en el Canadá.

Al terminarse el Congreso, los cinco españoles que al mismo asistieron fueron todos ellos admitidos en el viaje transcanadiense con que el Gobierno obsequió a las Delegaciones, y así pudieron gozar de aquella deliciosa *tournée*, cuya crónica podrá leerse más adelante.

En la Provincia de Quebec, el Presidente

de la Delegación Española fué objeto de un especial homenaje por parte del Gobierno de la Provincia y de la Universidad de Montreal, habiéndole sido impuestas por el Ministro de Agricultura las insignias de *Comendador Honoris Causa* de la Orden Canadiense del Mérito Agrícola.

En la provincia de Saskatchewan, el Doctor Don Ricardo Zariquiey, miembro de la Delegación Española, fué invitado a hacer uso de la palabra en el banquete celebrado en Regina con asistencia del Gobernador de la Provincia y en él puso de relieve sus altas cualidades de orador y de hombre de ciencia.

Por parte de la Asociación Internacional de Profesores e Investigadores de Avicultura también se han tenido para España las máximas atenciones, ya que al elegirse Presidente para la Sección que ha de actuar en Europa como lazo de unión entre los profesores e investigadores de Avicultura del viejo continente, por

unanimidad se ha conferido la Presidencia al Profesor Castelló.

Y como si todo esto no bastara, aún cabe decir que en Quebec nuestro director dió una conferencia en el "Rotary Club Canadiense", y que, antes de su salida del Canadá, fué requerido por los elementos avícolas de la Provincia para que formulara condiciones y programa por dar un curso completo de Avicultura en Quebec con conferencias en dicha ciudad y en Montreal.

Tal vez en esto debe verse uno de los éxitos de la Delegación Oficial Española, pues figurando el Canadá entre los países más adelantados, y entre los que nosotros mismos pusimos siempre como ejemplo, es de gran significación que se piense en un profesor español para que lleve allá los métodos de enseñanza de la Escuela Oficial Española de Avicultura.

Terminado el viaje transcanadiense y sin que ni por un momento cesaren los agasajos a la Delegación Española y las atenciones a todos y cada uno de sus miembros, éstos emprendieron el viaje de regreso a bordo del transatlántico español "Cristóbal Colón", desembarcando felizmente en La Coruña el 11 de Septiembre, o sea a los dos meses justos de su salida de España.

No podemos poner término a este escrito sin consignar algo que desvirtúa erróneas afirmaciones, si no fueron malévolas o tendenciosas. Nos referimos al hecho de que los señores doctor Zariquiey, don Ramón J. Crespo, don

Enrique Castelló y don Antonio Fortuny costearon su viaje de propia cuenta, pues el sobrante de la consignación de Fomento no llegó a alcanzar ni para costear el de una persona. En efecto: los cuantiosos gastos de representación y los que originó el Stand Oficial de España lo absorbieron casi todo, habiéndose originado un déficit de más de 3.000 pesetas, que han sido cubiertas íntegramente por la Real Escuela Oficial Española de Avicultura de Arenys de Mar, que nada ha pedido ni reclama al Ministerio de Fomento.

También interesa hacer constar que al buen celo de todos los miembros de la Delegación hay que agregar la diligencia y el acierto de los señores Crespo, Zariquiey y Fortuny en sus informaciones a la prensa general y especializada de España.

Por lo que afecta al Profesor don Ramón J. Crespo, nos complacemos en afirmar que con sus amenos y frecuentes escritos en "A. B. C.", "El Herald", "Informaciones" y otros periódicos, ha sido quien más ha contribuido a que el país estuviese al corriente de cuanto al Congreso de Ottawa y al viaje de los españoles al Canadá se ha referido.

La Delegación Española se complace en darles las más expresivas gracias, así como a toda la prensa en general y de un modo particular a nuestros estimados colegas "España Avícola" y "La Industria Pecuaria". así como a otros periódicos de índole especializada que se ocuparon de ello con mayor extensión.



La ciudad de Ottawa en su recepción a los Congresistas



Palacio del Parlamento en Ottawa

Desde el 20 de Julio la capital canadiense mostraba sus mejores galas y disponíase a recibir a los congresistas con ejemplar satisfacción y cortesía.

Todas las calles principales aparecían adornadas con millares de banderas y gallardetes británicos, canadienses y de todos los países adheridos al Congreso y por doquier, así en los Centros oficiales como en los hoteles y establecimientos públicos, ondeaba el Pabellón Británico.

En las calles y en muchísimos establecimientos comerciales léase en grandes carteles el clásico "Welcome" (Bienvenida), y casi todas las tiendas lucían en sus escaparates algo alusivo al Congreso Mundial de Avicultura.

El que no pudo procurarse polluelos para que juguetearan en el escaparate, lucía gallos y gallinas vivos, disecados, de cartón o en pinturas. Podía decirse que, obedeciendo a una consigna, todos querían demostrar el agrado con que recibían a los millares de viajeros que desde el 20 al 26 de Julio fueron llegando a la Ottawa.

El Comité Ejecutivo y en especial el Presidente y Director de la Exposición, Mr. Elford, y el Secretario, Mr. Rhoades, se multiplicaban recibiendo a las Delegaciones oficiales y recorriendo los varios centros de informaciones y de alojamiento que con gran

acierto se habían dispuesto en varios sitios céntricos de la ciudad.

Sin éstos, a buen seguro que gran número de viajeros se hubieran quedado en la calle, sobre todo los que, no teniéndolo reservado, llegaban de noche, ya que en toda ella quedaban abiertos estos centros de información.

Servidos todos ellos por distinguidas señoritas, daba verdadero placer apreciar el agrado con que atendían uno por uno a cuantos congresistas se les presentaban, haciéndoles entrega de las Insignias que debían abrirles todas las puertas y franquearles el paso dondequiera que se presentaran y tomando nota del hotel o casa en que se hospedaban, procurándoles inmediato alojamiento si aun no lo tenían.

Repletos los hoteles y pensiones de todas las categorías, se recurrió a las casas particulares, muchas de las cuales ofrecieron habitación a los que no cupieron en los hoteles o prefirieron la tranquilidad en casas de familia.

El Cuartel General del Congreso, esto es, el alojamiento de las Delegaciones oficiales y de los principales directores del Congreso y de la Exposición se puede decir que quedó establecido en el grandioso Hotel Chateau Laurier, propiedad del Gobierno Canadiense, y montado a la altura de los mejores del mundo. En dicho hotel hallaron cabida más de 500 Delegados y



Grandioso hotel «Chateau Laurier», cuartel general de las Delegaciones oficiales, en Ottawa



Sus Excelencias el Vizconde y la Vizcondesa de Willingdon que presidieron la apertura del Congreso y que dieron una Garden Party invitando a 5.000 congresistas, que fueron recibidos y saludados uno por uno por el Príncipe de Gales, por su hermano el Príncipe Jorge y por Sus Excelencias.

Congresistas, a los que no sólo se les dió exquisito trato, sino que, durante la celebración del Congreso se les procuró distracción, organizándose aristocráticos "Thes", selectos bailes, brillantes conciertos, excursiones y cuanto podía serles grato.

El Ministro de Agricultura del Canadá, mister Motherwell, estaba siempre al tanto de la sucesiva llegada de las Delegaciones, y en el acto iba él mismo a cumplimentarlas en sus hoteles. Pocas horas después éstas le devolvían la vista y así podían haber terminado las atenciones del Ministro si día por día y casi hora por hora, no hubiese luego continuado estando en cordial e íntimo contacto con todas las Delegaciones.

Al hacerse entrega al Congresista de su Insignia, se le entregaban ya dos invitaciones, una del Ministro de Agricultura y de su distinguida esposa para una *Garden Party* que les ofrecían en los magníficos parques y jardines de la famosa y notable Granja Experimental del Estado.

La otra invitación era del Gobernador General del Canadá, esto es, del mismísimo representante del Rey de Inglaterra en el país, el cual, en unión de su bella y distinguida esposa Lady Willingdon, les rogaba asistieran a otra *Garden Party*, con que proyectaban festejar al Príncipe de Gales y al Príncipe Jorge de In-

glaterra, cuya llegada era esperada con júbilo en el Canadá.

Aun se les daban invitaciones para otras fiestas y banquetes a los cuales muchas veces no se pudo asistir porque, siendo tantas y casi a las mismas horas, cuando se elegía una invitación se perdía la otra.

En la Exposición todo se había prevenido, desde los servicios de informaciones y de correos al de restaurantes económicos que, aunque servidos con la sencillez propia de las costumbres del pueblo norteamericano, buenos servicios prestaron a millares de personas que, sin necesidad de salir de la Exposición, hallaban en su recinto cuanto podía serles necesario.

En este punto hay que reconocer que la organización fué de mano maestra y que mucho pudieron aprender los de tantísimos países en la Ottawa congregados.

La Insignia o Divisa del congresista fué en aquella capital como el talismán que todo lo allanaba. Bastaba que un congresista se dirigiera a un transeunte formulándole cualquier pregunta para que en el acto se pusiera a su disposición y hasta para que le guiara o le acompañara. Todas las clases sociales de Ottawa parecían juramentadas para atender a los muchos miles de visitantes que ha tenido la ciudad, y así al Gobernador General como al último y al más modesto de los ciudadanos, los

congresistas les deben gratitud y buen recuerdo.

En los tres días que precedieron a la inauguración de la Exposición, ésta parecía estar muy atrasada, pero tales fueron las actividades desplegadas en los últimos momentos, que, salvo algunas Secciones, todo quedó dispuesto para que se abriera al público el día 27.

Para las Sesiones del Congreso habíase habilitado un inmenso Salón-Teatro que lleva el nombre de "Auditorium" y en el que tienen cabida hasta 6,000 almas.

Para la apertura y las sesiones plenarias se disponía del Gran Salón y para el funcionamiento de las Cuatro Secciones en que se dividieron los trabajos del Congreso se arregla-

ron cuatro salones, cada uno de ellos con cabida para 300 ó 400 personas.

En los días 25 y 26 de Julio los trenes llegaban atestados de congresistas y por carretera, las caravanas de automóviles se sucedían las unas a las otras.

El número de congresistas inscriptos era de unos 10,000, de los cuales bien puede decirse que 5,000 estuvieron presentes en el Congreso, pero éstos fueron aún pocos si se compara la cifra con la de los millares de personas que de todo el Canadá y de los Estados Unidos Norteamericanos acudieron a visitar la Exposición.

El día 27 en la mañana todo quedó dispuesto y comenzó a desarrollarse el programa en la forma con que vamos a informar detalladamente a nuestros lectores.

MATERIAL RESERVADO PARA SU PUBLICACIÓN EN SIGUIENTES NÚMEROS

La Avicultura en el Canadá.

El Fomento Avícola y las actividades avícolas en la provincia de Quebec.

Una visita al convento de PP. Trapenses de Oka (Provincia de Quebec) cuna de la raza de gallinas canadienses «Chanteclair», creación del Hermano Wifrid.

La Avicultura en los Estados Unidos.

Otros varios artículos inspirados en las impresiones recogidas por el Profesor Castelló en su reciente viaje a la América del Norte.

Apertura Oficial del Congreso e Inauguración de la Exposición



S. E. el Gobernador General del Canadá, Vizconde de Willingdon, leyendo su discurso en la apertura del Congreso

En primera línea y de izquierda a derecha: Alcalde de Ottawa, Presidente Edward Brown, Primer Ministro y Presidente del Gobierno del Canadá Mr. Mackenzie King, el Gobernador General y su esposa la Vizcondesa de Willingdon, el Ministro Plenipotenciario de los Estados Unidos Mr. Phillips, el Vicepresidente de la Asociación Internacional y Delegado español Prof. S. Castelló

A las 10 h. 40 m. de la mañana del día 27 de Julio y a los acordes del Himno Nacional Británico hizo su entrada en el local Su Exce-lencia el Vizconde de Willingdon, Gobernador General del Canadá y representante de S. M. I. el Rey Jorge, a quien acompañaba Lady Willingdon, su esposa, siguiéndoles su Cuarto Militar y varios miembros de los servicios palatinos.

En el estrado y en sitio de preferencia se hallaban ya el Primer Ministro del Canadá Sir Makenzie King, el Ministro de Agricultura del Canadá Mr. Motherbell, el Alcalde de la Ottawa Mr. Balharrie, Mr. Edward Brown, Presidente de la Asociación Internacional, Mr.

F. C. Elford, Director del Congreso y de la Exposición con el Secretario Mr. Rhoades, el Ministro Plenipotenciario de los Estados Unidos Norteamericanos en el Canadá (único Diplomático acreditado, por excepción, en el país) y junto al mismo Mr. Wilton, Delegado Oficial de Holanda, sede del Primer Congreso y el Profesor don Salvador Castelló, Delegado de España, países en los que tuvieron lugar el segundo y el tercer Congreso.

El resto del estrado lo ocupaban las Delegaciones oficiales de países de Europa y de América en el Congreso, los Señores Cónsules acreditados en el Canadá y el alto personal de los Ministerios de Agricultura Canadienses.



DISCURSO DEL MINISTRO DE AGRICULTURA

MR. MOTHERWELL

Abierta la sesión por el Presidente, Ministro de Agricultura, éste dió la bienvenida a todos los congresistas expresándoles la satisfacción con que el Gobierno del Canadá les recibía y deseándoles feliz estancia en el país.

Aludiendo a los Congresos Mundiales de Avicultura celebrados en La Haya y en Barcelona, tuvo frases de elogio para los dos países que en años anteriores habían otorgado su protección a la Avicultura Mundial y felicitó a los Delegados Oficiales de Holanda y de España, a los que se había colocado ya en sitio de visible preferencia.

DISCURSO DEL GOBERNADOR GENERAL

Al levantarse el Vizconde de Willingdon resonó una nutrida salva de aplausos que por su duración le obligó a permanecer silencioso largo rato.

El Gobernador General del Canadá es un orador eminente y una de las primeras figuras del Cuerpo Diplomático británico.

Tipo perfecto del caballero inglés, de gallarda y elegante figura, se halla dotado de un metal de voz claro y simpático en extremo. Comenzó expresándose en inglés, pero terminó su discurso en correcto francés, diciendo en resumen lo siguiente:

S. E. dió ante todo la bienvenida a los nacionales y a los extranjeros congregados en La Ottawa con motivo del Congreso y auguróles que hallarían la más franca hospitalidad en todo el país.

“El Gobierno del Canadá — dijo — ha tomado sobre sí la enorme responsabilidad del éxito del Congreso y de la Exposición y el Ministro de Agricultura Mr. Motherwell ha sabido prepararlo todo muy bien para que el éxito corresponda al esfuerzo del Gobierno para asegurarlo, por lo cual le daba efusivas gracias.”

Después de dedicar muy merecidas frases a las grandes virtudes de Mr. Edward Brown, le aseguró que el Gobierno había hecho cuanto estuvo en su mano para que el Congreso diera los frutos que del mismo podían esperarse y dirigiéndose en francés a los canadienses de origen francés y a las Delegaciones de Europa, terminó su discurso asegurándoles su concurso en la obra magna que se iniciaba en aquel momento.

DISCURSO DEL PRIMER MINISTRO

Sir Makenzie King, Primer Ministro y Presidente del Gobierno del Dominio, habló seguidamente, congratulándose de que haya sido el Canadá el país elegido por la Asociación Internacional para la celebración del Tercer Congreso y elogiando también la labor de Edward Brown, dijo en frases humorísticas, que el público recibió con agrado y nutridos aplausos, que Mr. Brown aparecía aquella mañana *como el primer gallo del mundo*. Recordando los éxitos de los Congresos ya celebrados en La Haya y en Barcelona agregó que en ellos *se había incubado* el Tercer Congreso de La Ottawa.

Dijo el Primer Ministro canadiense que la Avicultura era algo de extraordinaria importancia para el país y que ésta había hecho ya una grande y ventajosa evolución porque los avicultores no la miraban ya como un simple entretenimiento o un deporte, sino como algo muy serio y de orden industrial.

Elogió la celebración de los concursos de puesta como medio de generalizar la selección de las gallinas como productoras de huevos y agregó que en el Congreso que se abría debía verse el tipo perfecto de la moderna civilización, ya que en él se juntaban los hombres de estudio y de ciencia con los que no fueron más que simples prácticos.

Refiriéndose a la Exposición, dijo que a juzgar por lo que había visto de ella, era algo inesperado y una de las más interesantes exhibiciones que en el país se han celebrado.

DISCURSO DEL ALCALDE DE OTTAWA

El Alcalde de Ottawa, Mr. Balharrie, se asoció en nombre de la ciudad a las satisfacciones del Gobierno por el éxito del Congreso y de la Exposición y casi sin poder ser oído por las aclamaciones y los aplausos del público, estrechó la mano a Mr. Edward Brown y le manifestó que la Ciudad de La Ottawa había acordado nombrarle Ciudadano Honorario de la misma, y que en virtud de dicho acuerdo del Municipio, le hacía entrega de una preciosa *llave de plata*, insignia tradicional de su nueva ciudadanía.

Mr. Edward Brown recibió con gran emoción la valiosa insignia, en tanto los concurrentes aplaudían con verdadero estrépito.

El Alcalde terminó su discurso ofreciéndose a todos los congresistas para cuanto de él y del Municipio pudiesen necesitar durante su estancia en la ciudad.

DISCURSO DEL PRESIDENTE BROWN

Al levantarse para hablar, el venerable patriarca de la Avicultura Mundial fué objeto de una nueva y clamorosa manifestación de simpatía.

Después de dar las gracias al Gobernador General, al Primer Ministro y al Alcalde por las frases que le habían dedicado y por el honor que le había conferido la ciudad de Ottawa, dijo que el aumento de la producción aviar en todos los países constituía hoy en día asunto de extraordinaria importancia, por lo que se hace necesaria en la satisfacción de las necesidades de la humanidad.

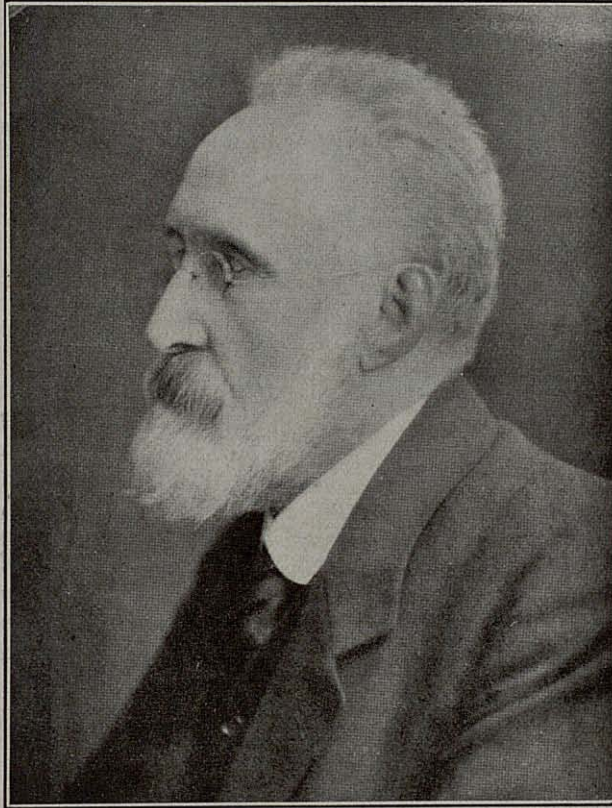
Se congratuló de ver en la Presidencia al Vizconde de Willingdon, que una vez dejó oír su voz en la Cámara de los Comunes proclamando la necesidad de fomentar la Avicultura en Inglaterra.

“Vuestra Excelencia — agregó — tiene en el Sussex uno de los distritos del mundo productores de espléndida volatería y es de esperar que el Gobierno se dará la debida cuenta de ello.” Luego recordó una gran asamblea de Avicultores que él presidió hace ya muchos años en Inglaterra y que se celebró precisamente en la casa y bajo los auspicios de Lord Brassey, padre de Lady Willingdon, esposa del Gobernador General.

Por su gran extensión no transcribimos el discurso de Mr. Brown, que los adheridos al Congreso podrán leer cuando se les distribuya el “Libro” del mismo. Nos limitaremos a decir de él que constituyó un verdadero canto al progreso avícola moderno y que en él se re-

vela todo el afán con que el sabio maestro ha trabajado, no sólo para lograrlo si que también para unir y relacionar a los avicultores del mundo entero.

Terminó saludando a todos los congresistas y en especial a las Delegaciones.



Último retrato del Patriarca de la Avicultura Mundial, Mister Edward Brown, Presidente-fundador y alma de la Asociación Internacional de Profesores e Investigadores en Avicultura, organizadora y mantenedora de los Congresos y de las Exposiciones Mundiales

DISCURSO DEL MINISTRO Plenipotenciario DE LOS ESTADOS UNIDOS EN EL CANADÁ

Concedida la palabra a Mr. Phillips, único Ministro Plenipotenciario que hay en el Canadá, éste se asoció a las felicitaciones dirigidas a los que tan bien prepararon el Congreso y la Exposición, adhiriéndose al Congreso.

LOS DELEGADOS OFICIALES DE HOLANDA Y DE ESPAÑA

DISCURSO DE MISTER WILTON

La presidencia otorgó la palabra a Mr. Wilton, Presi-

dente que fué del Comité Ejecutivo de la Exposición Mundial de Avicultura de La Haya en 1921, el cual recordó el éxito del Primer Congreso y dijo que en gran parte se debía a la eficaz protección que al mismo había otorgado Su Graciosa Majestad la Reina Guillermina de Holanda, y que por esto rogaba a la Presidencia le permitiera telegrafiar a la augusta Soberana comunicándole el éxito del Tercer Congreso y dándole cuenta de la solemnidad del acto que se celebraba. Luego leyó algunos datos estadísticos reveladores de los progresos que en Holanda se hacen en materia de Avicultura y expresó sus deseos de que el Congreso de Ottawa diera tan buenos frutos



como los que se han cosechado de los dos anteriores.

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA DELEGACIÓN
ESPAÑOLA, PROFESOR DON SALVADOR
CASTELLÓ

El Profesor Castelló comenzó su discurso en lengua inglesa, en la que se excusó de no seguir haciendo uso de ella por el poco dominio que tiene de la misma, por lo cual se disponía a hablar en francés. Ello fué recibido con grandes aplausos y con gran satisfacción de los canadienses franceses y de las Delegaciones de países latinos representados en el Congreso. En francés, pues, pronunció el siguiente discurso que, por considerar es el que mayormente puede interesar a los españoles, reproducimos íntegramente.

Excelencias. — Señores Ministros y Señor Presidente. — Señoras y Señores:

Tengo el honor de dirigiros la palabra en nombre de la Delegación Oficial enviada por el Gobierno español al Tercer Congreso Mundial de Avicultura de la Ottawa.

Os hablo también por Delegación especial de Sus Excelencias el Alcalde de Barcelona y el Presidente de la Diputación Provincial, que por medio de las cartas que pondré en manos de la presidencia del Congreso me confiaron la misión de deciros el buen recuerdo que conservan del Segundo Congreso y de la Exposición que se celebraron en Barcelona en Mayo de 1924 y que por mi conducto envían respectivamente a la ciudad de Ottawa y a la Provincia de Ontario un efusivo saludo así como sus cordiales felicitaciones a la Asociación Internacional de Profesores y de Investigadores en Avicultura, y en especial a nuestro presidente, Mr. Edward Brown y a los organizadores del Tercer Congreso y de la Exposición de la Ottawa por el éxito obtenido, a todo lo cual se adhiere también la Universidad de Barcelona, representada por nuestro compañero el doctor don Ricardo Zariquiey.

Finalmente y en mi calidad de Vicepresidente de la Federación Internacional de Sociedades de Avicultura Europeas os traigo también el saludo colectivo de algunos centenares de asociaciones afiliadas a nuestra Federación.

Señores congresistas: yo, que en 1924 tuve en gran parte sobre mis hombros el peso de la organización y de la ejecución del Segundo Congreso y de la Exposición de Barcelona, tarrea en la que hubiera fracasado seguramente

sin el auxilio del Presidente Brown y de los Comités nacional y extranjeros que así en América como en Europa se constituyeron para ayudarnos, yo, repito, mejor que cualquier otro puedo apreciar la grandiosidad de la obra que los organizadores y los ejecutores del Congreso y de la Exposición de la Ottawa han realizado poniendo a la faz del mundo entero lo más grande que hasta hoy se ha visto en materia de avicultura.

Por esto, yo, en nombre de la Delegación Oficial Española y del enviado especial de la Sección de Acción Social Agraria del Ministerio español del Trabajo, felicito calurosamente al Gobierno Canadiense y a los ejecutores de obra tan grande, pero quiero también dedicar un saludo muy especial a los señores Elford y Rhoades, Director y Secretario respectivamente de vuestro Comité Ejecutivo, los cuales en 1924 representaron al Canadá en Barcelona, que guarda de ellos el más grato recuerdo.

Traigo también especial encargo de Su Majestad el Rey don Alfonso XIII, nuestro augusto Soberano y de S. A. R. el Serenísimo Señor Príncipe de Asturias, grandes amantes y protectores de la Avicultura, de recogerles cuantos datos me sea posible obtener para llevarselos y así facilitarles el que puedan aprovecharse de las enseñanzas que emanen de este Congreso.

En España, señores congresistas, así el Rey y el Príncipe heredero como el actual Gobierno español, amantes de todo lo que represente progreso y bienestar del país, se han declarado firmísimos protectores de la Avicultura, dando cuantas facilidades se les pide para fomentarla, y en cuanto a Su Majestad el Rey y a su augusto hijo, no se limitaron a otorgarnos su protección, sino que queriendo dar ejemplo a todos, se han hecho avicultores de acción y así lograron estimular a todas las clases sociales en favor de la Avicultura.

En su Real nombre yo saludo y felicito al venerable Presidente Edward Brown, de cuya obra son grandes admiradores.

Tales son los objetivos que me han traído a este hermoso y próspero país.

Mis compañeros de Delegación y yo ansiamos conocerlo para recrearnos en la contemplación de sus bellezas naturales, en la admiración de su progreso y de sus actividades y en el estudio de lo mucho que puede enseñarnos en cuestiones de Avicultura.

Yo saludo a Su Excelencia el Gobernador General, a los Miembros del Gobierno Canadiense y a las Autoridades aquí presentes, a las Delegaciones de los países amigos de Es-



El Honorable Mr. León MacKenzie King-Primer, Ministro canadiense.



El Honorable W. R. Motherwell, Ministro de Agricultura.

El Dr. J. H. Gresdale, Diputado agregado al Ministerio de Agricultura.



Mr. F. C. Elford, Director General del Congreso, electo Presidente de la Asociación Internacional de Profesores.



Mr. Ernest Rhoades, Secretario General del Congreso.

Mr. J. O. Turcotte, Comisario Presidente del Comité de la Exposición.



paña, como saludamos a todos los congresistas en nombre de nuestro Gobierno y de la Avicultura española, formulando votos para que el mayor de los éxitos corone esta obra verdaderamente grandiosa que comenzamos hoy con el Congreso y la Exposición Mundiales de Avicultura de la Ottawa. (Grandes aplausos.)

TERMINACIÓN DEL ACTO DE APERTURA

Terminados los discursos, el Ministro de Agricultura dió posesión de la Presidencia del Congreso a Mr. Edward Brown, el cual leyó la lista de los países representados, que alcanza a la cifra de 42, nombrando a las personas que ostentaban la representación, las cuales iban poniéndose de pie, siendo saludadas una por una con una salva de aplausos.

Después de recordarse que la primera Sesión plenaria del Congreso tendría lugar aquel mismo día en el mismo local y a las 7 de la tarde, se levantó la sesión a los acordes del "Good Save the King".

El acto resultó de una solemnidad extraordinaria.

Una vez terminado el acto, el Gobernador General, seguido de su Estado Mayor y de los miembros del Gobierno, Alcalde de la Ciudad, Comité Ejecutivo del Congreso y de la Exposición y de las Delegaciones Oficiales, se dirigió a la Exposición, procediendo a su inauguración sin más ceremonia que la de un rápido recorrido por sus diversas secciones y seguidamente las Autoridades y las Delegaciones fueron obsequiadas con un almuerzo en la misma Exposición.

Dicho almuerzo, compuesto de vituallas y golosinas todas ellas regaladas a la Junta de Caridad de las Damas Canadienses, fué servido por muchas de ellas con la mayor pericia.

El Gobierno Canadiense correspondió largamente, haciéndoles entrega de un valioso donativo en metálico.

PAÍSES REPRESENTADOS EN EL CONGRESO

Delegaciones oficiales de Holanda y de España, como países que han patrocinado y celebrado ya Congresos Mundiales de Avicultura.

HOLANDA

Presidente. — B. Wilton Voorburg.

Secretario. — C. S. Th. van Gink.

Miembros. — Doctores De Blicck, Hennepe y Charinbould y señores Mantel, Kakebeke, Van Heemstra y Tukker.

ESPAÑA

Presidente. — Profesor don Salvador Castelló.

Miembros. — Doctor don Ricardo Zariquiey, Profesor don Enrique Castelló de Plandolit y don Antonio Fortuny.

Delegado especial de la Sección de Acción Social Agraria del Ministerio del Trabajo. — Profesor don Ramón J. Crespo.

Por el Ayuntamiento y la Diputación Provincial de Barcelona, el Profesor S. Castelló.

Por la Universidad de Barcelona, el doctor Zariquiey.

Por la Escuela Superior de Agricultura de Barcelona, el Profesor don Enrique Castelló de Plandolit.

DELEGACIONES EUROPEAS

Inglaterra. — Señores Lower, Percy Francis, Walters, Major Eden, Tregonwel, Lodge, Cranborne y otros, hasta el número de 55 representantes de numerosas entidades avícolas del país.

Bélgica. — El Cónsul General en el Canadá, Mr. A. Rennes.

Dinamarca. — El Consejero de Estado, Doctor W. A. Kock.

Norte Irlanda. — Miss Scoot Belfast y mister Sidney Smith.

Francia. — El Cónsul General en el Canadá, Mr. H. de Cierval.

Alemania. — El doctor Alfred Schachtzapel y el señor Roener.

Hungría. — Señor Paul Tolnay.

Italia. — El Director General de Agricultura de Italia, Prof. A. Brizi, los Profesores Ghigi Pirocchi y Bossati y el doctor Anfossi.

Yugoeslavia. — El Cónsul General en el Canadá, Mr. Seferovitch.

Polonia. — Señores Tribulski y Koper.

Rumania. — El Capitán Dubue.

Suiza. — Mr. Müller.

Turquía. — El doctor F. F. Mc. Kencie.

Portugal. — Se adhirió, pero no se presentó el Delegado.

Por la Federación Internacional de las Sociedades Europeas de Avicultura, su Vicepresidente el Profesor don Salvador Castelló.

PAÍSES DE AMÉRICA

Estados Unidos Norteamericanos. — Señores W. Blacman, E. Broeder, Prof. Card. F. E. Croatsworth, Gordon M. Curtis y otros, en número de más de 200 representantes de Asociaciones de Avicultura de dicho país y de todos los Estados confederados.



Detalle del grandioso grupo de congresistas tomado en la Exposición y publicado en la página central de este número. En primera línea del estrado y sentados, de derecha a izquierda: Prof. Kock, de Dinamarca; Profesor Castelló, de España; Mr. Wilton, de Holanda; el Presidente Brown, el Ministro de Agricultura Canadiense Mr. Motherwell; la Vizcondesa de Willingdon; S. E. el Gobernador General; la Sra. de Motherwell; el Subsecretario de Agricultura de los Estados Unidos, Mr. Dunlap; el Delegado Británico, Mr. Lowe; el Delegado Norteamericano, Mr. Blacman; el Delegado Australiano, Rdo. Mr. Wym; el director del Congreso y de la Exposición, Mr. Elford.

Méjico. — Don Manuel Mena.

Argentina. — Don Luis María del Carril.

Brasil. — Don Armando Rocha.

Cuba. — El Cónsul General del país en el Canadá, doctor Porfirio A. Bonet.

Ecuador. — Se adhirió, pero no se presentó su representante.

Perú. — El Cónsul General del país en el Canadá, don D. Cuetara.

Colombia. — Adherida, pero sin presentarse el Delegado.

PAÍSES DEL ASIA, AFRICA Y OCEANÍA

Japón. — Señores Kyuta Oglhara y Ryolchi Kishi.

India Inglesa. — Señora A. K. Fawkes y señor S. Hatch.

Nueva Zelandia. — R. W. Havke.

Palestina. — Doctor David Url.

Islas Filipinas. — Adheridas, pero no se presentó el Delegado.

Egipto. — Mohamed Ascar Bey.

Birmania. — El Capitán Geo L. Jhonson.

Sudáfrica. — J. Tinley.

También tuvieron representación oficial o particular varias Islas y Posesiones británicas no mencionadas, sumando en total la cifra de 42 países representados por Delegaciones Oficiales o por Representaciones extraoficiales.





PRIMERA SESIÓN PLENARIA

La primera Sesión plenaria del Congreso se celebró el mismo día 27, a las 8 de la noche, con gran solemnidad y con asistencia de más de 5,000 personas.

Abierta la Sesión por el Presidente Edward Brown con asistencia del Ministro de Agricultura, Mr. Motherwell, el acto se desarrolló bajo el siguiente orden:

1.º Sinfonía por la orquesta dirigida por el Maestro Charles Laroche.

2.º Discurso del Presidente Edward Brown.

3.º Selección coral, por el Orfeón de la Ottawa. — E. German.

4.º Discurso del Director General de Agricultura de Italia, Profesor Alejandro Brizi.

5.º Selección Coral a cargo del Orfeón de la Ottawa. — E. German.

6.º Discurso del Delegado español y Vicepresidente de la Asociación Internacional de Profesores e Investigadores de Avicultura, Profesor don Salvador Castelló.

7.º Selección coral por el Orfeón de la Ottawa. — Lahee.

8.º Discurso de Mr. Dunlap, Subsecretario de Agricultura del Gobierno de Washington.

9.º Discurso del Presidente de la Sociedad de Agrónomos Canadienses, Hon. Rodolfo Lemieux.

10.º Selección Coral por el Orfeón de La Ottawa. — E. German.

11.º Discurso del Delegado alemán, Doctor Schachtzabel.

12.º Selección Coral por el Orfeón de La Ottawa. — E. Elgar.

13.º Discurso del Reverendo J. T. Wym, Delegado de Australia.

El acto terminó con el canto del *Good save the King*, himno nacional británico que entonaron de pie más de 5,000 personas.

Todos los oradores fueron calurosamente aplaudidos, habiéndose expresado en francés los Profesores Brizi y Castelló.

En la imposibilidad de publicar todos los discursos en el presente número y toda vez que los que se adhirieron al Congreso podrán leerlos en el Libro del Congreso que les será debidamente enviado, nos limitaremos a insertar íntegramente el informe llevado al Congreso por el Delegado español, trabajo que por su índole especial el Comité Ejecutivo no incluyó entre los que debían leerse en las Sec-

ciones, y acordó que fuera leído por su autor en la primera sesión plenaria.

INFORME DEL PROF. S. CASTELLÓ

Influencia del Segundo Congreso Mundial de Avicultura de Barcelona en 1924 y de la Exposición anexa al mismo, sobre el incremento de la Avicultura en España.

(El orador hace uso de la lengua francesa.)

Tres años han transcurrido desde la celebración del Segundo Congreso y de la Exposición Mundiales de Avicultura que tuvieron lugar en Barcelona en Mayo de 1924, y fácil es darse cuenta de la influencia que aquellas grandes manifestaciones del progreso avícola mundial han ejercido en el incremento de la Avicultura en España. Este ha superado en tres años al que pudo alcanzarse en los diez últimos años.

Esta influencia se ha dejado sentir como sigue:

1.º Bajo el punto de vista oficial en el mayor interés y en la mayor protección que el Gobierno y en general los Poderes públicos, así como todas las Asociaciones, otorgan a la Avicultura en todas sus manifestaciones. Esto se debe al hecho de que en Barcelona se pudieron ver representados 35 países, de los cuales 22 tomaron parte en la Exposición.

2.º Porque desde el Segundo Congreso se mira la Avicultura de distinto modo del que se la miraba antes y, por lo tanto, gran efecto produjo que S. M. el Rey don Alfonso XIII y su augusto hijo el Príncipe de Asturias tomaran parte activa en el Congreso y en la Exposición. Los más modestos congresistas, los visitantes de la Exposición y aún todos los españoles informados por los periódicos del éxito obtenido, supieron apreciar lo que representaba el desplazamiento y la reunión de un número tan grande de hombres de ciencia llegados de lejanas tierras para aportar al Congreso el fruto de sus trabajos y de sus investigaciones. El público comprendió entonces que eso de la Avicultura no era una simple rutina ni cosa de pura práctica, sino una ciencia que engendra una industria creadora de riqueza, ya que merecía la atención de gentes sabias, de téc-

nicos y de propagandistas de todos los países.

3.º Por el manifiesto progreso avícola comprobado desde 1924 en los españoles, gracias a la influencia de las enseñanzas adquiridas al ver las Secciones de Inglaterra, del Canadá, de Francia, de Bélgica, de Holanda, de Italia, de Dinamarca, de Checoslovaquia, de los Estados Unidos Norteamericanos y de otros países y aun de España en sus Stands oficial y en las instalaciones de particulares.

4.º Por el hecho de que millares de visitantes de todas las regiones de España fueron a Barcelona para ver la Exposición Mundial de Avicultura, en la que vieron reunidas todas las razas de gallinas, de las que sólo tenían conocimiento por sus noticias o por sus descripciones en los libros. La vista de las colecciones de aves y de los Stands educativos y demostrativos presentados por aquellos países con el objeto de mostrar el valor de sus razas nacionales, dió lugar a que se fijara la atención en nuestras razas españolas, disponiéndose todo el mundo a mejorarlas y a perfeccionarlas.

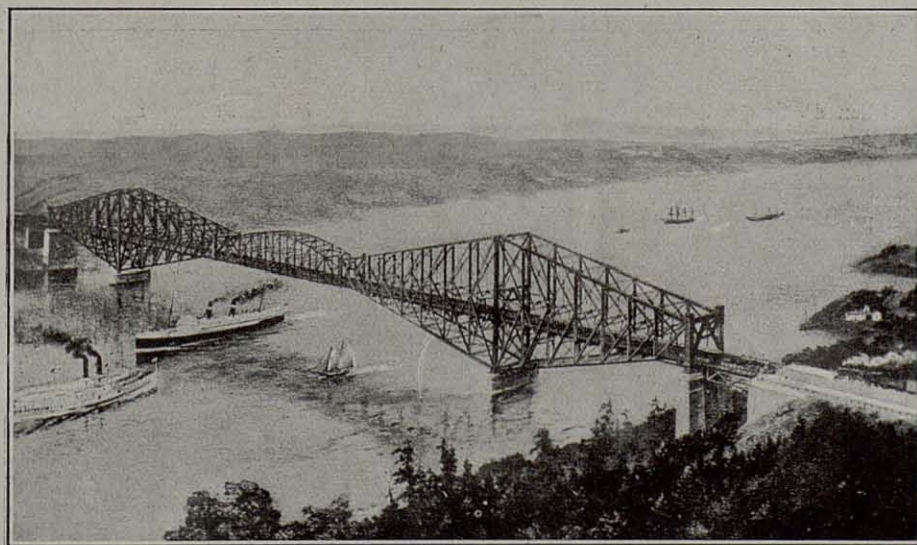
5.º Por la emulación que provocaron el Congreso y la Exposición, de la cual surgieron

nuevos avicultores en todos los ámbitos del país. De ello tenemos la prueba en el aumento de tiraje de las revistas o periódicos de Avicultura que en España se publican y por la mayor demanda a los establecimientos de reproductores seleccionados. De ahí que en breve plazo la Avicultura sea ya cosa floreciente en España.

Nuestra población aviar aumenta de día en



Los delegados oficiales españoles Dr. D. Ricardo Zariquiey, profesores don Salvador y don Enrique Castelló, y el alumno de la R. E. de Avicultura don Antonio Fortuny, y don Ramón J. Crespo, en el momento de desembarcar en tierra Canadiense el 21 de Agosto de 1927



Grandioso puente sobre el Río San Lorenzo, en las cercanías de la Ciudad de Quebec

día; nuestras viejas razas mejoran y aparecen otras nuevas más productivas que algunas veces las substituyen. A los pequeños gallineros de otros tiempos, reemplazan ya las modernas *Layng-houses* o casas de ponedoras, y la

ción que se importan de Inglaterra, de Francia, de Bélgica y aun de Norteamérica. De esto buena cuenta han de darse los avicultores de dichos países.

En resumen, en España se nota tal progreso



Sus Excelencias la Vizcondesa y el Vizconde de Willingdon, Gobernador General y representante del Rey Jorge de Inglaterra en el Canadá, en uno de sus paseos por la Exposición de Avicultura. (Véase al fondo un Número de la famosa Policía rural montada canadiense)

industria del polluelo, como su venta al tiempo de nacer, se generaliza rápidamente en el país por medio de las incubadoras Mamut, comenzando ya a moverse hasta respetables capitales en empresas avícolas.

Desde 1924 hemos visto surgir establecimientos de 2,000, 3,000 y aun 5,000 gallinas, cuando antes se tenían por grandes explotaciones las que sólo reunían 500 cabezas.

También es fácil darse cuenta del movimiento de progreso que en España se observa en Avicultura por la gran venta de libros y de periódicos de Avicultura nacionales y extranjeros, así como por las muchas aves de selec-

avícola que bien puede afirmarse influirá a no tardar en nuestra balanza comercial, en la que todavía pesan las importaciones en huevos y en aves de consumo como pesa el plomo y en más de 30 millones de pesetas anuales.

La Real Escuela Oficial Española de Avicultura se siente orgullosa de todo esto, porque fué ella la que, llamando la atención de la Asociación Internacional de Profesores e Investigadores en Avicultura, iniciadora y mantenedora de los Congresos Mundiales, provocó la celebración en España del Segundo Congreso. Al informar al Tercer Congreso de los resultados obtenidos, no hace más que cumplir con

su deber para que la Asociación Internacional sepa a qué atenerse.

El autor de este informe, que ha envejecido en la enseñanza y en la divulgación de la Avicultura y que en 1896 inició la moderna Avicultura en el país, está bien capacitado para decir que ha obtenido mayores éxitos en los últimos tres años que en los treinta anteriores, durante los cuales trabajó sin el menor apoyo ni la menor consideración del público, sordo siempre a sus llamamientos.

El Segundo Congreso Mundial de Avicultura de Barcelona vino en su ayuda y en la de la Asociación General de Ganaderos del Reino, que en la actualidad comparte con la Real Escuela la misión de impulsar y de encauzar la Avicultura en España (1).

La Asociación Internacional puede, pues, estar muy satisfecha de la influencia que ha ejercido sobre el fomento y el progreso Avícola español.

Señores congresistas: yo he tenido especial empeño en daros a conocer estos resultados sometiéndolos a vuestra consideración para sacar de lo dicho ciertas conclusiones.

A mi juicio es un error creer que nuestros

(1) Cuando se envió este informe no se habían dictado todavía las Reales Ordenes de fomento Avícola, de las cuales el Profesor Castelló hizo mención en otro de sus discursos en Ottawa.

Congresos y nuestras Exposiciones Mundiales de Avicultura sólo pueden celebrarse en países donde la Avicultura haya progresado mucho. Lo ocurrido en España nos da la prueba de que mejor cuajarían en los países en que la Avicultura empieza a prosperar, porque es en éstos donde la influencia de los Congresos de Avicultura se aprecia mayormente.

Si en tales países la Asociación Internacional encuentra gobiernos que tomen los Congresos bajo su directa protección y que la ayuden con los elementos económicos que le son necesarios, a ellos debiera otorgar siempre sus preferencias.

Aun cuando no deja de ser cierto que la falta de preparación en estos países puede ser causa de que se noten ciertas deficiencias, no debe olvidarse que tal inconveniente puede quedar largamente compensado desde el momento que la Asociación puede contar con la colaboración de los hombres de buena voluntad y de los elementos oficiales que le facilitan los elementos de éxito. El ejemplo de lo ocurrido en España lo confirma con los progresos en tres años alcanzados.

Téngase la seguridad de que España no olvidará nunca los beneficios que el Segundo Congreso y la Exposición Mundiales de Avicultura de Barcelona le reportaron.

(Grandes aplausos y felicitaciones al orador.)

TRABAJOS DE LAS SECCIONES Y ESCRITOS PRESENTADOS

Las labores del Congreso se habían dividido en seis Secciones, correspondientes a la clasificación de trabajos especificada en el Programa y Reglamento del Congreso.

La Sección, que comprendía todo lo concerniente a "Crianza", actuó en la Sala 3.^a; la de "Enfermedades de las Aves", en la Sala 4.^a; la "Comercial e Industrial", en la Sala 1.^a, y la de "Alimentación", en la Sala 2.^a alternando en una de las cuatro salas las Secciones de "Enseñanza" y "General": su labor fué la siguiente:

SECCION 1.^a — CRIANZA

Sesión del 28 de Julio, Presidente de la Mesa, el Dr. J. H. Grisdale

Trabajos vistos

Sobre el Standard o Patrón Internacional para juzgar las aves en las exposiciones, por

Mr. Thos F. Rigg, Presidente de la "American Poultry Association" (Sociedad de Avicultores Americana).

El origen de las aves domésticas, por el Profesor Alejandro Ghigi, de la Universidad de Bolonia (Italia).

El origen de la raza canadiense de gallinas "Chantecler", por el Rdo. Hermano Wifrid, religioso en el Convento de Trapenses de Oka (Quebec), creador de la nueva raza.

Una nueva raza de gallinas de doble utilidad españolas, llamadas "Paraíso", por el Profesor don Enrique Castelló de Plandolit, de la Real Escuela Española de Avicultura de Arenys de Mar (España).

La nueva y original raza japonesa de doble utilidad "Nagoya". Autor, Spingi Susaki.

Las Exposiciones de Avicultura.— Autor M. E. Elkington, del periódico "Poultry", de Londres.



SESIÓN DEL 29 JULIO

Presidente de la Mesa, el Profesor Brizi

La Crianza de gallinas "de pedigree" (de selección), en la Gran Bretaña. — Autor. C. A. House, del Poultry World, de Londres.

El porvenir de las Exposiciones de Avicultura en el incremento de la crianza industrial de gallinas en Norteamérica. — Autor. John H. Robinson, de la "American Poultry Association".

Proyecto para el control oficial de la postura de las gallinas en el Canadá, por A. G. Taylor, avicultor de la Granja Agrícola Experimental del Canadá.

Resultados de los Concursos y del control de la puesta en Polonia, por el Profesor Mauricio Tribulski, del Colegio de Agricultura de Worsaw (Polonia).

Los Concursos de puesta, por A. L. B. Board y Alex. Mc. Callum, de la Escuela Escocesa de Agricultura de Edimburgo.

Un nuevo método para el puntaje de los huevos en los Concursos, según el sistema de "Los Cocientes", de don Enrique P. de Villaamil. — Trabajo presentado por la Asociación General de Ganaderos del Reino de España.

SESIÓN DEL 30 JULIO

Presidente de la Mesa, Mr. E. S. Archival

Importancia de la clasificación de las gallinas según su postura, por el Profesor James Rice, de la Universidad de Cornell (Ithaca. — Estado de New York).

Un buen método para averiguar la calidad de los reproductores en un grupo de gallinas, por el Doctor A. L. Hagerdoorn, de Soesterberg (Holanda).

El engorde de capones y poulardes, por F. A. E. Crew, Director de los Servicios de Investigaciones Zootécnicas, en la Universidad de Edimburgo (Escocia).

Algunas fases de la reproducción en las aves domésticas, por H. D. Goodale, de Mount Hope Farm, de Williamson (Estado de Massachusetts).

La herencia persistente en sus relaciones con la fecundidad, por F. A. Hays, Profesor de la Escuela de Agricultura de Amherst (Estado de Massachusetts).

La aplicación de los principios de Genética al formular un proyecto de gallinero, por el

Profesor Holmes Martin, de la Universidad Kentucky, en Lexington (Estados Unidos).

La herencia en el plumaje del polluelo, reveladora de su sexo, por el Doctor Joshio Kinugawa, Profesor Auxiliar en el Departamento de Agricultura de la Universidad Imperial de Tokio (Japón).

SESIÓN DEL 1.º AGOSTO

Presidente de la Mesa, Mr. Smith

La herencia de ciertos factores genéticos en Avicultura, por C. W. Knox, Profesor de Avicultura y Ayudante en la Escuela de Agricultura del Estado de Iowa (Estados Unidos).

La herencia del peso en las aves y sus relaciones con la fecundidad, por F. A. May, de la Escuela de Amherst (Massachusetts, Estados Unidos).

Algunos datos sobre la herencia de la forma del cuerpo en los cruzamientos de Leghorns con Orpingtons, por Stejan Kopeé, Jefe de los Servicios de Morfología Experimental en Pulawy (Polonia).

Contribución al estudio de ciertos testículos de gallo de aspecto anormal, por el Rdo. Padre Jaime Pujiula, S. J. del Laboratorio Biológico de Sarriá (Barcelona, España)

Resultados de ciertos cruzamientos entre aves de mesa y aves de postura, por el Profesor Alejandro Ghigi, de la Universidad de Bolonia y Director de la Estación de Avicultura de Rovigo (Italia).

Efectos de la selección en la postura del primer año, observados en Leghorns blancas y Rhode Island rojas, ambas razas en variedad de cresta sencilla, por V. S. Asmundson, Profesor auxiliar en la Universidad de Colombia Británica (Vancouver, Canadá).

Experiencias de intersexualidad en las gallinas y sus efectos en la manifestación de los caracteres secundarios, por el Doctor Albert Pezard, Subdirector en el Laboratorio de Biología General en París.

Vitalidad de los espermatozoides en las aves domésticas, por el Doctor Heüchiro Motohashi, de la Escuela de Agricultura de Totori (Japón).

Los órganos machos en las aves domésticas y las diferencias sexuales en los polluelos, por el Doctor Massui, de la Universidad de Tokio (Japón).



Los Presidentes Elford y Brown y algunos de los grandes hombres del tercer Congreso Mundial de Avicultura de Ottava

SESIÓN DEL 2 AGOSTO

Presidente de Mesa, Prof. Alejandro Ghigi

El record canadiense en la producción de gallinas, por W. A. Brown, Jefe del Departamento de Avicultura en el Ministerio de Agricultura de Ottawa (Canadá).

Correlaciones entre las características externas de la gallina y su postura, por W. A. Scholten, Ayudante en la Universidad de Utrecht (Holanda).

Relaciones de la precocidad con la producción de huevos, por H. I. Kempster, Profesor

de Avicultura en la Universidad de Columbia (Estado de Missouri).

Investigaciones sobre la herencia del color en el plumaje de los patos, por el Prof. Alejandro Ghigi, de la Universidad de Bolonia (Italia).

Recientes experimentos hechos en Alemania sobre la incubación artificial, por Landwirtschaftsrat Weinmuller, Director del Instituto de Avicultura de Erdin (Munich).

Procedimientos de incubación artificial egipcios, por Mohammed Askar Bey, Inspector en el Ministerio de Agricultura. (Giza, Egipto).

Efectos de los trabajos de genética en el in-



cremento de la industria avícola, por el Doctor Wm. A. Lippincott, de la Universidad de Berkeley (California).

SESIÓN ESPECIAL DE 1.º AGOSTO

Dedicada a la producción de polluelos

Presidente de Mesa, R. W. Hicks

La producción de huevos para incubar en los Estados Unidos, por T. S. Townsley, de la Universidad de Columbus (Ohio, Estados Unidos).

El incremento de la producción de polluelos de un día en relación con el desarrollo de la industria avícola, por H. H. Knapp, Presidente de la Internacional Baby Chick Association de Shelby (Ohio. — Estados Unidos).

Inspección oficial en la producción de polluelos de un día, por el Profesor H. M. Lakin, de Madison (Wisconsin, Estados Unidos).

El problema de la distribución de polluelos, por Gilbert R. Spitzer, de Harrisonburg (Virginia, Estados Unidos).

Conducción y crianza de polluelos, por el Profesor Roy N. Jones, de la Escuela de Agricultura de Storrs (Connecticut. — Estados Unidos).

SECCION II

ENFERMEDADES

SESIÓN DEL 28 JULIO

Presidente de Mesa, Doctor J. R. Molher

Lucha nacional e internacional contra las enfermedades en las gallinas, por el Doctor John Molher, Jefe de la Sección de Zootecnia (Animal Industry), en el Departamento de Agricultura de Washington.

Nuevos métodos de combatir las enfermedades de las aves en los Estados Unidos, por el Doctor J. R. Beach, de la Universidad de Berkeley, en California.

De cómo se lucha contra las enfermedades de las aves en Holanda, por el Doctor B. J. C. Hennepe Izn, del Laboratorio de Sueroterapia de Rotterdam (Holanda).

Pérdidas que originan las enfermedades de las aves y posibilidad de prevenirlas, por D. C. Matheson, del Departamento de Patología y Bacteriología del Real Colegio de Veterinaria de Edimburgo (Escocia).

Las enfermedades infecciosas en las gallinas y de cómo se combaten en Italia. — Informe de la Dirección General de Higiene pública en Roma.

Resumen de lo mejor que se ha escrito 1925 y 1926 en Alemania, sobre enfermedades de las aves, por el Prof. Doctor Schachtzabel, del Museo de Etnología de Berlín.

SESIÓN DEL 29 JULIO

Presidente de Mesa, Doctor J. H. Hilton

La parálisis en las aves y demostraciones, por A. M. Pappenheimer, de la Universidad de Columbia (Estado de Nueva York) y por el Doctor Leslie C. Dunn, de la Estación Experimental de Storrs (Estado de Connecticut).

La entero-hepatitis de los pavos, por E. E. Tyzzer, de la Universidad de Harvard, en Boston (Estado de Massachusetts).

La difteria y la viruela de las gallinas y manera de combatirlas, por el Doctor L. de Blicke, de Zeist (Holanda).

Estudios experimentales sobre la difteria aviar, por el Prof. Doctor Norichika Nakamura, Veterinario en el Laboratorio del Ministerio de Agricultura de Tokio (Japón).

Algunas observaciones sobre el crup aviar, por C. H. Weaver, del Departamento de Agricultura de Ottawa (Canadá).

Algunas notas sobre una enfermedad de las barbillas de las gallinas, causada por una infección de una especie de cólera, de poca virulencia, por J. E. Thomas, de la Granja Experimental de Werribee, en Victoria (Australia).

Infección entero-hepática en los pavipollos, por el Profesor Nicola Tortorelli, del Real Instituto de Agricultura de Forestry, en Florencia (Italia).

Leucemia y pseudoleucemia de las gallinas, por el Prof. P. Stazzi, de la Estación de Enfermedades Infecciosas de Cattle, en Milán (Italia).

El tifus y el cólera aviar en Italia, por el Doctor Guido Finzi, Profesor en el Real Instituto Superior de Medicina Veterinaria de Milán.

Estudios experimentales sobre el virus de la peste aviar, por el Doctor Nakamura, de Tokio (Japón).

SESIÓN DEL 1.º AGOSTO

Presidente de la Mesa, Doctor L. Van Es

La septicemia de los patos, por el Doctor F. R. Beaudette, de la Estación Experimental de New Jersey (Estados Unidos).

Espiroquetosis de las gallinas, por H. Cooper, del Instituto Imperial de Investigaciones Veterinarias de Muktesar (India inglesa).



El tifus de las aves, por S. Martinaglia, Veterinario del Transvaal (Sud de Africa).

La coccidiosis de los polluelos y su tratamiento en la República Argentina, por los doctores S. Quiroga y R. Scasso, de Buenos Aires.

Vermes intestinales de los polluelos y manera de combatirlos, por el Doctor James E. Ackert, Profesor de Zoología y Parasitología en la Escuela de Agricultura de Manhattan, en Kansas (Estados Unidos).

El empleo de sulfato de nicotina para obtener la expulsión de los vermes intestinales, por el Doctor Stanley B. Freebord, Profesor de Entomología en la Escuela de Agricultura de Davis (California).

Sobre los Nematoides, Ascáridos y Perspicilliums de las gallinas, por el Doctor Shiro Itagaki, Profesor en el Departamento de Agricultura de la Universidad Imperial de Tokio (Japón).

SESIÓN DEL 2 AGOSTO

Presidente de la Mesa, Doctor Robt Barnes

Sobre el Bacillus Pollorum y Diarrea blanca. Estudio físico, valor económico de las aves enfermas, transmisión a la descendencia e influencia del macho y de la hembra en la transmisión del mal, por el Doctor B. F. Kaupp y el Profesor R. S. Dearstyne, de la Estación Experimental del Estado de Carolina del Norte (Estados Unidos).

El tifus y el cólera aviar, por L. D. Bushnell, de la Escuela de Agricultura del Estado de Kansas, en Manhattan (Estados Unidos).

Ensayo de la aglutinación aplicado al tratamiento de la diarrea blanca bacilar, por los Profesores C. P. Filch y R. E. Lubbehuser, de la Universidad de Saint Paul, en Minnesota (Estados Unidos).

Importancia del factor de la dilución, en la prueba de aglutinación para tratar la diarrea blanca, por el Doctor Ronald Gwatkin, de la Escuela de Veterinaria de Guelph, en la Provincia de Ontario (Canadá).

De cómo disminuir la mortalidad de polluelos por medio de la práctica de la aglutinación, con demostraciones, por el Doctor L. F. Rettger, de la Universidad de Yale (New Haven, Connecticut) y Mr. Roy E. Jones, de la Escuela de Agricultura de Storrs (Connecticut, Estados Unidos).

La lucha contra las enfermedades por las Comisiones sanitarias de los Ministerios de Agricultura de los Estados, por el Doctor F. A. Laird, Veterinario-Jefe, en el Ministerio

de Agricultura de Springfield (Estado de Illinois).

Propagación de las infecciones en las incubadoras, por W. M. Hinshaw, de la Escuela de Agricultura de Kansas, en Manhattan (Estados Unidos).

La diarrea blanca en Bélgica, por el Doctor Leynen, Director del Laboratorio de Veterinaria de Cureghem (Bruselas).

Empleo del Bacteriophagum "Lactozym Alfa Mezzadrolí" en el tratamiento de la diarrea y de la enteritis de los polluelos, por el Profesor S. Mezzadrolí, de la Universidad de Bolonia (Italia).

Investigaciones sobre la diarrea de los polluelos en el Japón, por el Prof. Veterinario Nakamura, de Tokio (Japón).

SECCION III

COMERCIAL

SESIÓN DEL 28 JULIO

Presidente de la Mesa, Mr. R. Roemer

Informaciones internacionales

El Mercado de huevos en Inglaterra, por Mr. Ambrose Keevil, de Londres.

El mercado de huevos en el Norte de Irlanda, por Mr. Sidney Smith, Inspector Jefe de Mercados en el Ministerio de Agricultura de Irlanda en Belfast.

La producción y venta de huevos en Italia, por la Doctora Anita Vecchi, Ayudanta de Zoología en la Universidad de Bologna (Italia).

Comercio

Venta comercial de huevos en los Estados Unidos por medio de empresas particulares, por Mr. L. B. Kilbourne, ex Presidente de la Bolsa Mercantil de Chicago.

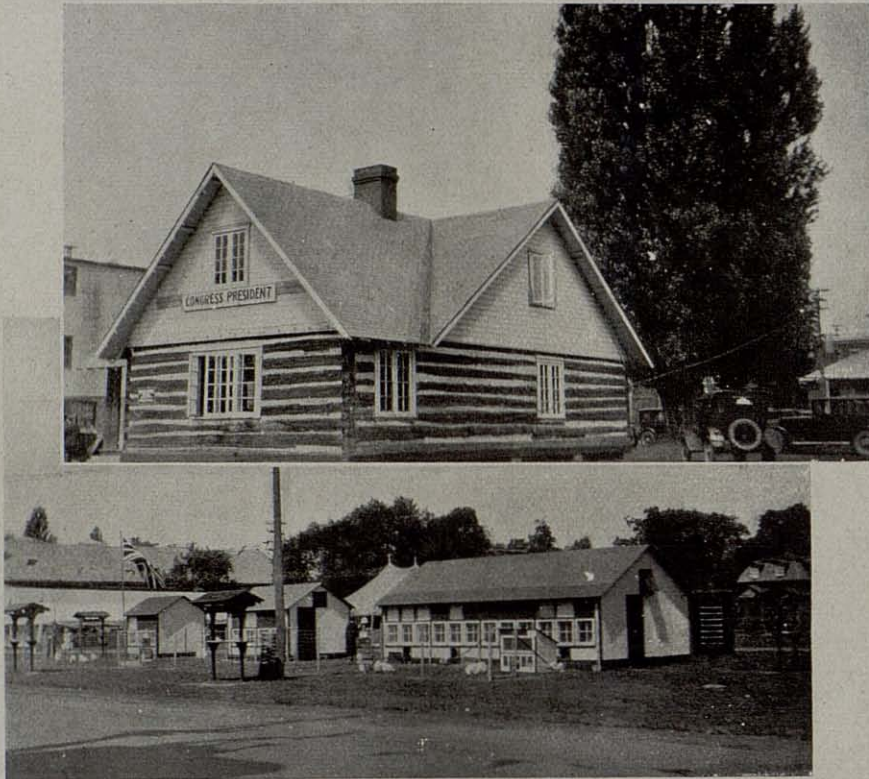
Organización de las Bolsas Mercantiles para el comercio de huevos y de volatería en los Estados Unidos, por Mr. Charles J. Eldredge, Presidente de la Bolsa Mercantil de Chicago.

SESIÓN DEL 29 JULIO

Presidente de la Mesa, Doctor A. T. Charron

Calidad

Importancia de la calidad de los huevos en el porvenir de la industria avícola, por el Pro-



El Pabellón-Oficina del Presidente Edward Brown y abajo algunos tipos de gallineros de construcción y régimen moderno en la Exposición de Ottawa

fesor W. R. Graham, Profesor de Avicultura en la Escuela de Agricultura de Guelph (Ontario, Canadá).

Estudios sobre la calidad de los huevos, por Mr. C. K. Powell, de la Universidad de Cornell en Ithaca (Estado de Nueva York).

Factores que determinan la coloración de la yema de los huevos, por Miss Sylvia Luise Parker, de la Universidad de California, en Berkeley.

Reglamentaciones

Reglamentación e inspección de la venta de huevos y de productos avícolas en los Estados Unidos, por Robt. R. Slocum, del Ministerio de Agricultura de Washington.

Problemas generales en la venta de huevos, por A. W. Street, Jefe del Servicio de ventas y de Cooperativas en el Ministerio de Agricultura y Pesquerías de Inglaterra.

Pautas y especializaciones en la producción y venta de huevos en condiciones económicas, por Mr. Paul Mandeville, Editor de la Revista Norteamericana "Huevos y gallinas" (Egg and Poultry), de Chicago.

Ventajas de la venta de productos avícolas según patrón comercial, para el aumento del consumo de los mismos, por Mr. R. J. Smith, de Brockville (Canadá).

SESIÓN DEL 30 JULIO

Presidente de la Mesa, Mr. L. S. Tenny

Cooperación

Venta en cooperación de aves de pedigrée, por el Profesor de Avicultura de la Universidad de Vancouver (Colombia Británica), míster E. A. Lloyd.

Influencia de la prensa en la venta de aves reproductoras, por el Honorable Jhon. S. Martin, Ministro de Agricultura en la Provincia de Ontario (Canadá).

La venta cooperativa de huevos en los Estados Unidos, por Earl W. Benjamín, Gerente y Tesorero de la Sociedad Cooperativa de productores y vendedores de huevos del Pacífico, de Nueva York.

Venta cooperativa de productos avícolas en el Canadá, por T. A. Benson, de la Sección de

Zootecnia del Ministerio de Agricultura del Canadá.

Mercados

Informes económicos sobre la industria avícola en los Estados Unidos, por Roy C. Potts, Jefe del Servicio de venta de productos avícolas y de lechería en la Oficina del Ministerio de Agricultura de Washington.

Informaciones sobre mercados, por John S. Porter, de la Sección de Zootecnia del Ministerio de Agricultura de Ontario, en Toronto.

SESIÓN DEL 1.º AGOSTO

Transportes y Conservación

Presidente de la Mesa, H. S. Arkell

El transporte de volatería para la venta en los Estados Unidos, por Wm. H. Lapp, Director de la Sección de Investigaciones y de divulgación avícola de Chicago.

La venta cooperativa de pavos vivos y otras clases de volatería por vagones, por E. D. Bonyman, de la Sección de Zootecnia del Ministerio de Agricultura de Ontario, en Toronto.

La venta cooperativa de pavos y de otra volatería ya sacrificada y preparada, por vagones, por el Capitán W. Waldron, Comisario de ventas en el Ministerio de Agricultura de Regina (Canadá).

Conservación de la volatería muerta y preparada, por W. F. Priebe, Presidente de la Sociedad Huevera de los Estados Unidos en Chicago.

El comercio de huevos congelados y secos y sus relaciones con el futuro desarrollo de la industria avícola, por A. D. Greenlee, de San Luis Missouri (Estados Unidos).

Papel que desempeñan los huevos congelados en la industria, por J. H. Hall, de Winnipeg (Canadá).

SECCION IV

NUTRICION O ALIMENTACION

SESIÓN DEL 28 JULIO

Presidente de Mesa, el Hon. S. F. Tolmie

De la alimentación de las aves en el terreno experimental, por E. T. Halnan, de la Escuela de Agricultura de Cambridge (Inglaterra).

Investigaciones sobre la alimentación, por Doctor G. M. Van der Plank, del Instituto Zootécnico de Utrecht (Holanda).

Algunos estudios sobre la nutrición de las aves en el periodo del crecimiento, por el Doctor Walther F. Holst, de la Universidad de (Michigan). — Estados Unidos).

Variaciones en los ingredientes que entran en la alimentación de las gallinas y sus efectos en el balance de los principios nutritivos esenciales en la ración, por A. F. Rolf, de Detroit (Michigan, Estados Unidos).

El empleo exclusivo de amasijos en la alimentación de las polladas, por D. C. Kennard y R. M. Bethke, de Wooster (Ohio.—Estados Unidos).

Valor de la proteína en la nutrición de las aves, por el Profesor C. W. Carrick, de la Universidad de Purdue, en Lafayette (Indiana, Estados Unidos).

La producción de calor natural en los pollos, pollitas y capones, según sus edades, por L. F. Card y el Doctor Mitchell, de la Universidad de Illinois en Urbana (Estados Unidos).

SESIÓN DEL 29 JULIO

Presidente de Mesa, E. W. Sheets

Factores de la nutrición que afectan a la aptitud de los embriones para la rotura del cascarón, por S. F. Heuser, de la Universidad de Cornell, en Ithaca (Estado de Nueva York) y Secretario de la Asociación Internacional de Profesores de Avicultura.

Origen e importancia de las vitaminas A y B, y de los Rayos Ultra violetas en la postura, por el Doctor J. S. Hughes, el Profesor L. F. Payne y el Doctor W. M. Hinshaw, de la Escuela de Agricultura de Manhattan (Kansas-Estados Unidos).

Valor de ciertos alimentos ricos en vitaminas en las gallinas ponedoras, por Raymond T. Parkhurst, de la Escuela de Agricultura de Massachusetts (Estados Unidos).

Aumento de la postura con la adición de hidratos de carbono en las raciones, por el Profesor Alula Taibel, de Milán (Italia).

Importancia de los minerales en las raciones de las gallinas ponedoras y de los polluelos en crecimiento, por el Profesor J. G. Halpin, de la Escuela de Agricultura de Madison (Wisconsin, Estados Unidos).

Empleo de las materias calcáreas y del carbonato de cal en la ración de las ponedoras, por Byron Alder, Profesor auxiliar en la Es-



En la Exposición. — Uno de los restaurants al aire libre

cuela de Agricultura de Logan (Utah, Estados Unidos).

El metabolismo del calcio en la gallina ponedora, por G. Dawis Buckner, de la Universidad de Kentucky (Estados Unidos).

SESIÓN DEL 30 JULIO

Presidente de la Mesa, J. A. Grenier

Sistemas de engorde empleados en el Sussex, por John H. Dowden, de la Asociación de Avicultores científicos de Heathfield (Inglaterra).

Ultimos experimentos sobre alimentación practicados en Alemania, por Roener, Director del Instituto para la crianza de aves en Halle-Crollwitz (Alemania).

Procedimientos ingleses para la alimentación de las aves, por Tom Newman, de la Asociación de Avicultores Científicos del Sussex (Inglaterra).

De las vitaminas A y B contenidas en los alimentos de las aves, por Miss Ethel M. Cruickshank, del Departamento de Investigaciones avícolas de Madison (Wisconsin. — Estados Unidos).

Valor nutritivo de ciertos residuos industriales de la seda y de las pesquerías en la alimentación de las aves, por la Doctora Anita Vecchi, del Instituto de Zoología de Bolonia (Italia).

De la influencia de la castración sobre el metabolismo de los gallos, por el Doctor Szuman, Profesor de la Universidad de Poznam (Polonia).

Influencia de la castración en la nutrición, por Albert Pezard, del Laboratorio de Biología General de París.

SECCION V

INVESTIGACIONES, ENSEÑANZA Y DIVULGACION

SESIÓN DEL 28 JULIO

Presidente de la Mesa, R. W. Dunlap

La organización de la Industria avícola en el País de Gales, por Percy A. Francis, del Ministerio de Agricultura y Pesquerías de Inglaterra (Londres).

Desarrollo de los centros avícolas en Dinamarca, por el Profesor W. A. Kock, de Copenhague (Dinamarca).

La Avicultura y su reglamentación en Italia, por el Doctor Brizi, Director General de Agricultura en Roma.

Funciones del Consejo Nacional de Avicultura de los Estados Unidos en el fomento de la crianza de aves domésticas, por el Honorable H. R. Lewis, Presidente del Consejo Nacional en Dasville. Rhode Island (Estados Unidos).

Programa del Instituto Nacional de Avicultura de Inglaterra, por W. C. Thompson, primer Director del Instituto y actualmente Profesor en la Estación Experimental de Nueva Brunswick (New Jersey, Estados Unidos).

Incremento de la enseñanza avícola en Inglaterra, por P. Hedworth Foulkes, Director del Harper Adams Agricultura College, de Virginia Water (Surrey. — Inglaterra).

SESIÓN DEL 29 JULIO

Presidente de la Mesa, J. G. Kakebeke

Guía en la elección de una profesión, por David E. Warner, del Colegio de Agricultura de Storrs (Connecticut, Estados Unidos).



Los gaiteros y timbaleros de un regimiento escocés dando una audición de aires de su país en el parque de la Exposición

Valor económico de las aves de corral en las granjas agrícolas, por A. G. Ruston, de la Universidad de Leeds, en Inglaterra.

De cómo pueden apreciarse los resultados y la utilidad de la vigilancia, por Wm. H. Allen, de la Universidad de Purdue en Lafayette (Indiana. — Estados Unidos).

La propaganda avícola en el Canadá, por A. C. Mc. Cullen, de Winnipeg (Manitoba. — Canadá).

Clubs de niños y niñas avicultores, por el Profesor G. I. Farley, del Colegio de Agricultura de Amherst (Massachusetts. — Estados Unidos).

SESIÓN DEL 30 JULIO

Presidente de la Mesa, W. A. Main

Cursos de Avicultura por la radio, por Wm. F. Kirkpatrick, de la Escuela de Agricultura de Storrs (Connecticut, Estados Unidos).

Cursos de Avicultura por correspondencia y por la radio, por el Profesor M. C. Hermer, de la Universidad de Winnipeg (Manitoba. — Canadá).

Programa de divulgación avícola en Alabama, por el Profesor John E. Ivey, de la Escuela de Agricultura de Auburn (Alabama. — Estados Unidos).

Medios empleados en la Provincia de Quebec para la divulgación de la Avicultura, por J. D. Barbeau, Jefe de la Sección de Avicul-

tura en el Ministerio de Agricultura de Quebec (Canadá).

Importancia educativa de las Exposiciones de aves y de huevos, por el Profesor R. B. Thompson, del Colegio de Agricultura de Stillwater (Okla. — Estados Unidos).

SECCION GENERAL

SESIÓN DEL 30 DE JULIO

Presidente de Mesa, H. B. Donovan

Influencia del clima, de los alimentos y de otras acciones sobre mutaciones en las características de las aves en relación con el Standard de la raza, por el Doctor C. S. Th. Van Gink, de Voorburg (Holanda).

La crianza de gallinas en Java, por el Director de la Escuela de Buitenzorg, de Java (Indias holandesas).

Contribución de las Indias inglesas en la Industria avícola, por Mrs. A. K. Faukes, de la Poultry Association, de Lucknow (India).

Algunos ejemplos de crianza de pollos en Italia, por el Profesor Antonio Pirocchi, de Turín (Italia).

Productos de la crianza de gallinas entre los aldeanos de Romagna, por el Doctor Mario Marani, de Lugo (Italia).

De la distribución de los principales criaderos de gallinas en el Japón. — Informe de la Estación Imperial de Zootecnia del Ministerio de Agricultura y Montes del Japón.



La crianza de conejos en Bélgica, por Fr. Van Hout, Miembro del Consejo Nacional de la Federación de Sociedades de Avicultura de Bélgica.

SESIÓN DEL 2 AGOSTO

La crianza de pavos en los Estados Unidos, por Miss Haurriette E. Cushman, del Colegio de Agricultura de Bozeman (Montana. — Estados Unidos).

Misión de la mujer en Avicultura, por Mistres H. Macifer, Inspectora de Agricultura de Escocia (Édimburgo).

Valor económico de las gallinas en los cor-tijos, por Mrs. H. Aitkin, de Beeton (Canadá).

Lo que las Sociedades feministas podrían hacer en favor de la Avicultura, por Jorge Bou-

chard, de Santa Ana de la Poquetière (Quebec — Canadá).

Los patos como productores de huevos, por Oscar C. Brown, de Appleby (Inglaterra).

La crianza de gallinas en el País de Gales, por el Mayor C. H. Eden, Inspector de Avicultura del Ministerio de Agricultura de Inglaterra.

La obra nacional de fomento avícola en el sur y en varias islas de Italia después de terminadas ciertas líneas de ferrocarriles, por Michael Gismondi (Italia).

RESUMEN

Informes y trabajos anunciados al Comité Ejecutivo.	182
Informes de los que se dió cuenta en las Sesiones del Congreso	147

CLAUSURA DEL CONGRESO

Bajo la presidencia de Mr. Edward Brown y con asistencia del Ministro de Agricultura del Canadá, Mr. Motherwell, de las Delegaciones extranjeras y de numeroso público, el día 3 de Agosto, a las 10 de la mañana, se celebró en el gran salón-teatro del *Auditorium* la solemne sesión de clausura con que se terminó el Tercer Congreso Mundial de Avicultura.

Otorgada la palabra al Profesor Rice, de la Universidad de Cornell (Estado de Nueva York), éste pronunció largo y elocuente discurso enalteciendo la intensa y fecunda labor llevada a cabo en tantos años de trabajo por el Presidente de la Asociación Internacional y del Congreso, Mr. Edward Brown, que fué objeto de una clamorosa ovación.

Luego hablaron sucesivamente un representante oficial de cada país, despidiéndose de la Presidencia, del Gobierno Canadiense y del Comité Ejecutivo y mostrándose todos ellos agradecidos a los honores y a las atenciones recibidas.

Entrándose en el capítulo de acuerdos y sin que ninguna de las Secciones hubiese elevado a Sesión plenaria ninguno de los que en las Secciones se pudieron haber tomado, pronunciáronse varios discursos en los que se formulaban votos de gratitud hacia el Gobierno del Canadá, hacia las autoridades de Ottawa y hacia los Miembros del Comité Ejecutivo del Congreso y de la Exposición y hacia cuantos habían intervenido en la celebración del Congreso y de la Exposición.

De ellos surgieron los correspondientes y unánimes acuerdos de gratitud.

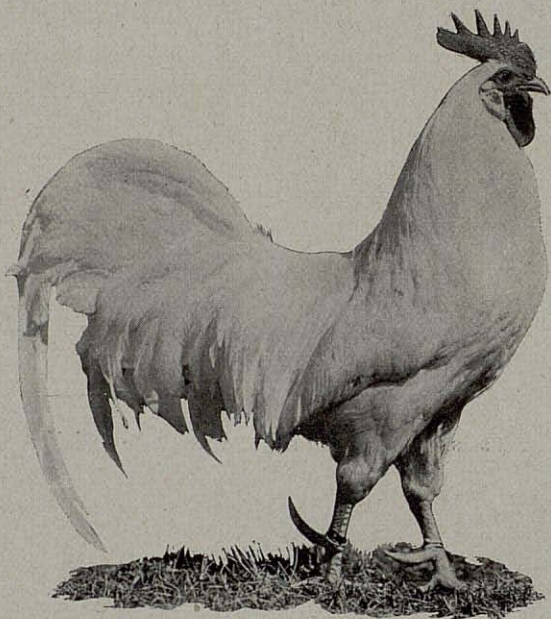
Contestó en elocuente discurso el Ministro de Agricultura del Canadá, Mr. Motherwell, dando las gracias en nombre del Gobierno y de las autoridades.

El Presidente Brown dió cuenta de las saluciones al Congreso enviadas por el Alcalde, el Presidente de la Diputación Provincial y el Rector de la Universidad de Barcelona, de las cuales dijo quedaba profundamente agradecido por el buen recuerdo que guardaban del Segundo Congreso.

Hizo también público que los Presidentes de las Delegaciones Oficiales de España y de Holanda, señores Castelló y Wilton, habían recibido expresivos telegramas que les fueron enviados por los Jefes de los Palacios Reales de Madrid y de La Haya, en los cuales S. M. el Rey don Alfonso XIII y S. G. M. la Reina Guillermina, les felicitaban por el éxito del Congreso y de la Exposición y en especial por el de las Secciones o Stands Español y Holandés. La noticia fué recibida con aplausos por la concurrencia.

Seguidamente el Presidente Brown pronunció su discurso de clausura y levantó la Sesión entre aplausos y aclamaciones de la concurrencia, declarando clausurado el Tercer Congreso Mundial de Avicultura y comunicando que el Cuarto Congreso tendría lugar en Londres en 1930, instalándose la Exposición anexa en el universalmente conocido y famoso Palacio de Cristal.

La Exposición Mundial de Avicultura de Ottawa en 1927



Famoso gallo Leghorn de ilustre estirpe de grandes ponedoras vendido en la Exposición por 150 dólares

Es tan difícil que en reducido espacio se dé cuenta minuciosa de lo que pudo verse en la Exposición Mundial de Avicultura celebrada en la Ottawa con motivo del Tercer Congreso, que, ante todo, declaramos no ser nuestro propósito el de describirla en manera que los lectores de MUNDO AVÍCOLA formen cabal concepto de ella, pero sí intentamos dársela a conocer en su conjunto, haciéndoles partícipes de las impresiones que en ella pudimos recoger.

Ocupó la Exposición todo aquel hermoso terreno conocido en Ottawa bajo el nombre de "Landsdowne Park", en el que se han celebrado ya numerosas Exposiciones.

"Landsdowne Park" está situado en las afueras de la ciudad, junto al río Rideau, con servicio de tranvías hasta la puerta del mismo, lo cual no dejó de ser algo muy favorable para que la Exposición fuese visitadísima desde la 1 de la tarde en que se abría hasta las 11 de la noche en que se cerraba, con brillantes iluminaciones de 9 a 11. A ella tenían también acceso los automóviles provistos del *pase* que facilitaban las oficinas de información, los cuales se acumulaban en número de algunos centenares a ciertas horas del día.

En "Landsdowne Park" hay varios edificios o Pabellones, en cada uno de los cuales se instalaron las diversas Secciones de la Exposición: de su distribución da perfecta idea el plano de la Exposición, que se inserta en el presente número.

SECCIÓN INTERNACIONAL

El edificio o pabellón preferente, era el "International Building", que aquí se llamaría "Pabellón Internacional". En él se dió cabida a los Stands o Instalaciones de los diversos países que tomaron parte en la Exposición.

Era éste un grandioso edificio de más de 100 metros de longitud por 50 ó 60 de anchura, en cuya parte central el Canadá presentó un hermoso diorama de sus "Montañas rocosas" en el que, por medio de un ingenioso mecanismo y una combinación de luces y de reflejos, el visitante recibía una fantástica impresión de las mismas, cuando, después de una lluvia torrencial el agua se precipita por las cascadas, renaciendo después la calma ante la visión del buen tiempo anunciado por el arco iris. Era algo que nada tenía que ver con la Avicultura, pero de excelente efecto teatral y muy grato a la vista del curioso, atento a tales exhibiciones.

En el centro del Salón habíase dispuesto una especie de monumento, en el que se veían los retratos del Rey de Inglaterra y de los hombres célebres del Canadá.

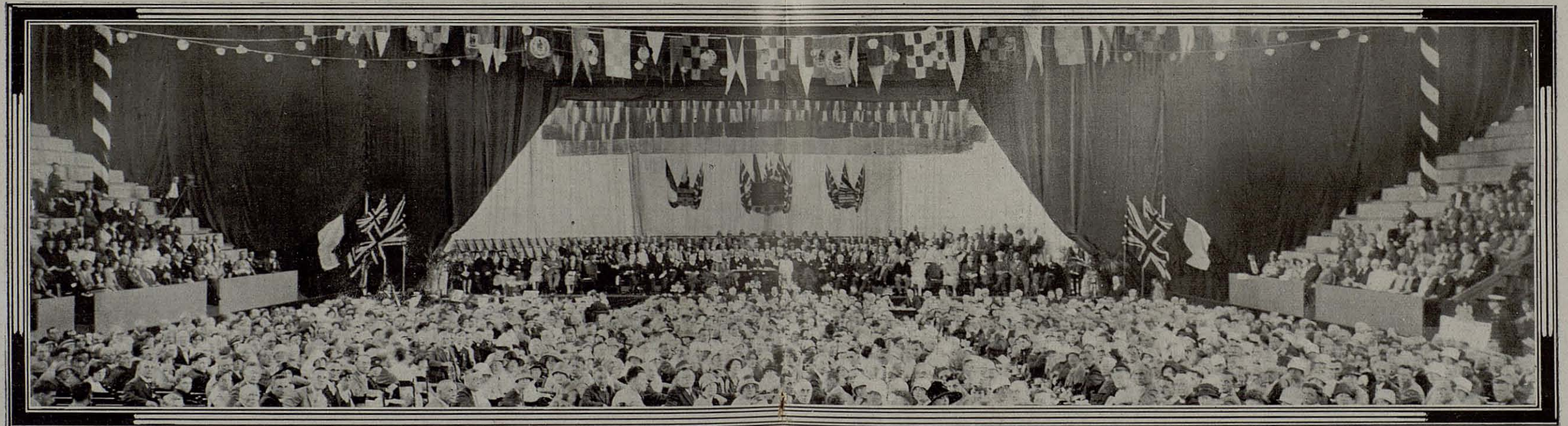
A lo largo de las paredes y divididas en secciones de 6 metros de frente por 9 de profundidad, así como en el centro del Pabellón, tuvieron cabida las instalaciones oficiales de Gran Bretaña, Estados Unidos, España, Holanda, Italia, Alemania, India inglesa, Egipto, Bermudas y otros países, algunas de las cuales ocupaban dos y aun tres espacios, como la Sección de España ya descrita en otro lugar de este número y que, *según opinión general*, era la que producía mejor efecto y si no otra cosa, *la que revelaba mayor cariño y mayor preparación en concebirla y en disponerla...*

La Sección inglesa la caracterizaban especialmente las publicaciones que en libros y periódicos tiene aquel país. En ella se exhibían varios dioramas corpóreos reproduciendo en diminuta escala algunos establecimientos de Avi-

LAS GRANDES MANIFESTACIONES MUNDIALES DE AVICULTURA EN 1927



Grandioso grupo de congresistas, tomado una mañana en la Exposición de Ottawa, presidiéndolo SS. EE. el Gobernador General y el Gobierno y Autoridades Canadienses.



Imponente aspecto del grandioso «Auditorium» de la capital del Canadá en el solemne acto de la apertura del Tercer Congreso Mundial de Avicultura, el 27 de julio de 1927, acto al que asistieron más de 5,000 personas, hallándose representados 45 países de las cinco partes del mundo.



Entrada al Pabellón Internacional

cultura de Inglaterra y de Irlanda, la espléndida y completa colección de huevos de gallinas de Lady Anherst, incansable viajera que no falta a ningún Congreso y que tan vinculada se halla con la Avicultura británica; planos y fotografías, y aves y conejos vivos, entre los cuales descollaban los magníficos ejemplares Plymouth, Wyandottes y Rhode Island presentados por S. A. R. e I. el Príncipe de Gales.

El Presidente de la Delegación Británica, Mr. Lower y su esposa, Mrs. Lower, propietarios y Directores de "Fedhered World", de Londres, recibieron muy justas felicitaciones por su acertada instalación.

Los Estados Unidos, en Sección muy vistosa, aunque de poco sabor artístico en su ejecución, se caracterizó por el espíritu impresionista que inspiró a sus directores.

En forma gráfica, no ajena a los recursos de la electricidad y de la mecánica, el visitante se imponía en ella de su producción aviar, de su progreso avícola en cada uno de los Estados de la Confederación y hasta del tiraje que alcanzan sus periódicos, que en los últimos veinte años se ha elevado, entre todos ellos, a más de 1,000,000 de ejemplares. No debe olvidarse que en los Estados Unidos se publican más de 50 periódicos de Avicultura y que existen 43 Escuelas del mismo ramo, pero bueno es recordar también que al crearlas se inspiraron en

Europa, que desde 1875 tuvo su primera Escuela en Gambais-les-Houdan (Francia); la segunda en Arenys de Mar (España), desde 1894 y la tercera en Inglaterra (1895). La primera creada en los Estados Unidos, fué la de Rhode Island en 1899, lo cual no implica para que, siendo las Escuelas Norteamericanas de más reciente creación que las Europeas puedan mostrarse más activas, porque el público les otorga mayor favor y porque, así el Gobierno Federal o Central como los de los diversos Estados, nada les regatean para que puedan trabajar con mayor atención y más holgura que en las del viejo mundo.

La Sección Educativa norteamericana, a nuestro juicio y a pesar del esfuerzo realizado, no estuvo a la altura de su progreso general. Donde más lucieron los Estados Unidos, fué en la Sección de Aves vivas, en la que estuvieron brillantemente representadas numerosas asociaciones y en especial la American Poultry Association, exhibiendo magníficos ejemplares de sus razas nacionales, especialmente en Rhode Island, Leghorns, Wyandottes, Plymouth y Gigantes de Jersey, raza esta última aún muy poco conocida en Europa.

Italia, bajo la dirección del infatigable mantenedor de los prestigios de la Avicultura italiana, el Profesor Alejandro Ghigi, hizo un verdadero alarde de su espiritualidad y de su

buen gusto, limitándose a presentar algo verdaderamente notable y de lo cual es Italia la única poseedora.

Nos referimos a la magnífica colección de dibujos y reproducciones de las láminas en colores del famoso "Libro de las aves" publicado en el siglo XVI por Ulyses Aldrovandy y a los

trabajos de genética preparados gráficamente por el Profesor Ghigi en su Estación Experimental de Avicultura de Róvigo.

Alemania no había tomado parte oficialmente en los Congresos y Exposiciones de La Haya y de Barcelona, de suerte que su presencia en Ottawa constituyó una novedad muy

Plano de la Exposición de Ottawa



1 Pabellón del Coliseo. Servicios generales. Restaurant. Oficina, etc., etc.

a) Aves vivas del Canadá y Estados Unidos.

b) Sección de conejos del Canadá.

c) Aves de producto Canadiense, exhibición de grandes ponedoras etc. etc.

d) Salón de las Asociaciones de Avicultura de los Estados Unidos y Sección Avícola Comercial del Canadá.

2 Pabellón de la Granja Experimental del Dominio del Canadá (Ottawa).

3 Pabellón de exhibiciones de carácter comercial.

3-a) Salón de proyecciones cinematográficas.

4 Oficinas y despacho del Presidente Brown.

5 Dirección y Secretaria General del Congreso y de la Exposición. Sección de enseñanza Avícola Canadiense. Comedor de gala.

6 Pabellón de la prensa.

7 Pabellón industrial.

8 Sección de Incubadoras y material avícola.

9 Pabellón de las provincias Canadienses.

10 Pabellón de descanso.

11 Pabellón Internacional.

12 Sección de transportes y mensajerías.



Sección Oficial de la Gran Bretaña

grata para cuantos, olvidando lo pasado, son admiradores de las actividades y de lo que valen aquel país y sus hombres de ciencia.

Científica por excelencia resultó, pues, el Stand Germánico dispuesto por los profesores Schachtzapel y Roener. En su conjunto vino a representar una demostración de lo que en Alemania se trabaja en el orden científico, bibliográfico y experimental, constituyendo un verdadero alarde de actividades y de estudio, del que bien pueden mostrarse satisfechos los que para la Exposición de la Ottawa lo prepararon.

Holanda, el país que primero oyó la voz de Brown dando asilo al Primer Congreso Mundial de Avicultura, no podía dejar de concurrir en forma que acrecentara los prestigios en La Haya conquistados. Los laboratorios de Rotterdam y de Utrech por sí solos les dieron material necesario para figurar en primera línea con su material científico, pero no se quedaron cortas sus Sociedades cooperativas para la venta de sus productos avícolas ni sus Asociaciones de Avicultura, ya que a lo expuesto en su Sección Educativa u oficial hay que agregar las espléndidas colecciones exhibidas por los avicultores holandeses.

Los doctores De Blicke y Hennepe, así como el Prof. Van Gink y Mr. John Mantel, con el Presidente de la Delegación holandesa, mister Wilton y demás miembros de la misma, pueden estar orgullosos de sus exhibiciones. Las posesiones británicas de Las Bermudas y de las

Indias inglesas y de Australia, exhibieron demostraciones de lo que en Avicultura se hace y se tiene en aquellos países, descollando entre todo la Sección de la India, montada bajo la dirección de Mrs. Fawkes, la inteligente fundadora y directora de la Escuela de Avicultura de Lawnow, la cual, además de varias aves de corral criadas en aquel país, trajo consigo una pareja del famoso *Gallus Bankiva*, el que se tiene como tronco salvaje de la mayoría de las razas domésticas que, si se conocía por su descripción, pocos eran los que habían visto la especie; por cierto, que en poco se diferencia de nuestros vulgares gallos de pelea.

Egipto no podía menos que mostrar su antiquísimo y remoto arte de sacar pollos sin clueca exhibiendo una muestrá de sus famosísimos "Mamals" en los que la civilización moderna inspiró sus actuales máquinas incubadoras.

Mohamed Ascar Bey, el simpático Delegado egipcio que conocimos en Barcelona, estaba en Ottawa atento a su Mamal en miniatura y algunas aves por él llevadas de su país. El "Mamal" presentado por Egipto daba perfecta idea de la forma en que se hallan dispuestos en aquel país aquellos grandiosos y típicos *hornos de incubación* y aunque muchos no supieron apreciarlos, Mohamed Ascar Bey es digno de los mayores elogios por el alarde de actividades y de inteligencia demostrado en su presentación.

Canadá también figuraba en el Pabellón In-

ternacional con brillantísima representación de algunos de sus Departamentos oficiales de Producción y de Estadísticas, así como con representación de sus magníficas empresas de Cámaras frigoríficas que exhibieron admirables pavos y patos y toda clase de volatería sacrificada y desplumada *ocho meses antes de la Exposición*, y presentada en forma que se hubiera dicho que eran carnes frescas en absoluto.

De algunas otras instalaciones cabría hacer mención, pero en gracia al espacio de que podemos disponer, con las descritas basta para apreciar la importancia que tuvo el Pabellón Internacional.

EXHIBICIONES CANADIENSES

Estas se hallaban dispersas, pues, si bien en un pabellón se dispuso lo que bien podría llamarse "Sección General", en otro Pabellón presentáronse brillantemente Stands de todas las Provincias del Canadá (entre las que descolaron las de Quebec y las de Ontario); en otro, hizo su instalación especial la Granja Experimental de la Ottawa y las Sociedades de Avicultura no hay para qué decir lo que llegaron a exhibir en aves vivas.

En su conjunto el Canadá quedó a la altura de lo que del país podía esperarse en los órdenes científico, industrial, económico y práctico, pero no podemos menos que recordar con predilección las magníficas instalaciones de Ontario y de Quebec, especialmente la de esta

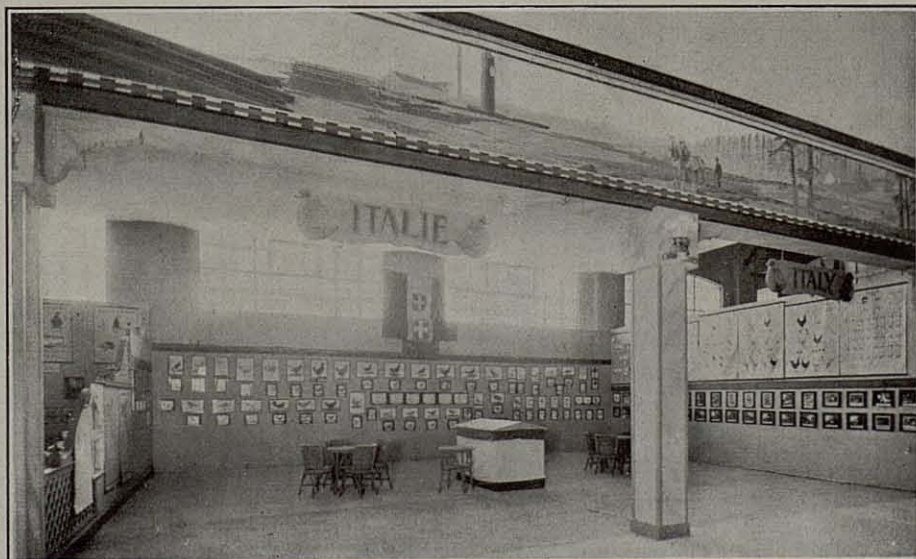
última provincia en la que la Dirección de Agricultura, a cargo de Mr. Desilets y la de Avicultura desempeñada por Mr. Barbeau, con el concurso del Colegio de Oka y de las Sociedades de Avicultura franco-canadienses hicieron un verdadero derroche de inteligencia y de actividades, así como de una perfectísima organización.

Dioramas y vistas de establecimientos avícolas; historial viviente del proceso de formación de la nueva raza "Chantecler"; demostraciones estadísticas de su producción, nada faltaba en la Sección quebequense, digna de aplauso bajo todos conceptos.

SECCIÓN DE AVES VIVAS

La Sección de Aves vivas (*Stock-Life*) ocupó cinco o seis salas en pabellón especial dotado de varios pisos. En una de las salas se exhibieron únicamente aves de los Estados Unidos, de Inglaterra y de Holanda en número de muchos centenares y en otra, aves canadienses procedentes de varias provincias presentando ambas salas esplendoroso efecto. En otras salas se alojaron aves, canadienses también y de otras procedencias, calculándose en más de 5,000 las que quedaron expuestas.

Inútil decir que, como en todas las Exposiciones, en Ottawa predominaron las razas norteamericanas Wyandotte, Rhode Island y Plymouth en todas sus variedades, así como las de Leghorns, si como americana se la quiere con-



Sección Oficial de Italia



Sección Oficial de Holanda

siderar, pero notándose, sin embargo, decadencia en las Plymouth que han ido entrando ya más en la categoría de raza de exposición que de gran producto. Abundaron también las Gigantes de Jersey como raza relativamente nueva y en inscripciones sueltas pudieron verse casi todas las razas conocidas en el viejo y en el nuevo continente, desde los diminutos Bantams a las gigantescas Brahmas y Cochinchinas.

En la Sección de aves canadienses, no hay para qué decir que lucieron en primer término las "Chantecler" que con las "Paraísos" españolas son de las pocas gallinas de nuevo tipo aparecido en los últimos veinte años.

Como en la Exposición de Ottawa no actuaban jurados ni se daban premios, no cabe citar los ejemplares que más sobresalieron, pero nos atrevemos a decir que, si bien había mucho y bueno, también abundaba lo feo y *aun lo malo*, porque "en todas partes se cuecen las habas"... Entre las aves de las que más se habló, fué objeto de la mayor atención el gallo Leghorn blanco, ya viejo pero de estirpe de altas ponedoras, cuya fotografía va en este número y que la Delegación Holandesa adquirió por el precio de 150 dólares.

SECCIÓN DE MATERIAL AVÍCOLA

Hubo también en Ottawa la Sección de material avícola, instalándose las incubadoras, criadoras y pequeño material en uno de los

más grandes pabellones de la Exposición y los gallineros, casi todos al aire libre.

En el ramo de incubadoras se puede decir que las pequeñas, las de tipo corriente, brillaron por su ausencia, pues sólo pudo verse el género de dos de las innumerables fábricas de incubadoras norteamericanas. En cambio, hubo una imponente exhibición de Incubadoras Mamuth, pudiendo verse representadas las mejores marcas norteamericanas, desde la Mamuth de 1,000 a la de 47,000 huevos.

En cuanto a gallineros ninguna novedad se ofreció a la vista de los inteligentes. Todos los modelos eran ya conocidos y nada nuevo pudieron aprender en ellos.

Bien estuvo también la Sección montada por la "Baby Chiks Association" (Asociación de productores de polluelos en gran escala), la cual, por medio de láminas, fotografías y gráficos mostró la importancia y el desarrollo que ha ido tomando esta industria y la forma en que el comercio de polluelos se lleva a cabo.

EL PABELLÓN COMERCIAL E INDUSTRIAL

No haremos mención de lo expuesto en el Pabellón Central de "Landsdowne Park", porque nada hubo en él relacionado con la Avicultura. En él tuvieron cabida toda clase de géneros y artículos de lujo y de uso especialmente de peletería, como medio de llenar aquel vastísimo local, que, sin ello, hubiera quedado vacío.

EL PABELLÓN-CINE

* * *

A citar, todavía el Pabellón para la Exhibición de películas cinematográficas, por cierto muy deficiente así en el local como en las proyecciones y desde luego muy poco concurrido, sin duda por las mismas deficiencias de la instalación y por la falta de anuncio o de reclamo. Quizás en esto estuvo el único lunar de la Exposición, dándose lugar con ello a que resultara estéril el trabajo y el enorme gasto llevado a cabo en varios países para la obtención de *films* demostrativos de sus actividades avícolas.

SERVICIOS GENERALES

Los servicios de policía, de comunicaciones, con estafeta de correos-telégrafo y teléfono, espléndidos y organizados de mano maestra. Los de restaurant, dentro de las costumbres del país y de lo poco exigentes que son los norteamericanos en materia de comidas, también son dignos de mencionarse, pues hay que considerar que hubo días en los cuales comieron en la Exposición 15,000 y 20,000 personas, y, sin embargo, para todos hubo buena comida y servida con el mayor orden.

Los restaurantes se instalaron algunos en salas de ciertos pabellones, pero los había también al aire libre o bajo grandes tiendas de campaña. Estos estaban a cargo de instituciones benéficas y el servicio lo prestaban *en calidad de camareras honorarias* muchas señoras y señoritas canadienses.

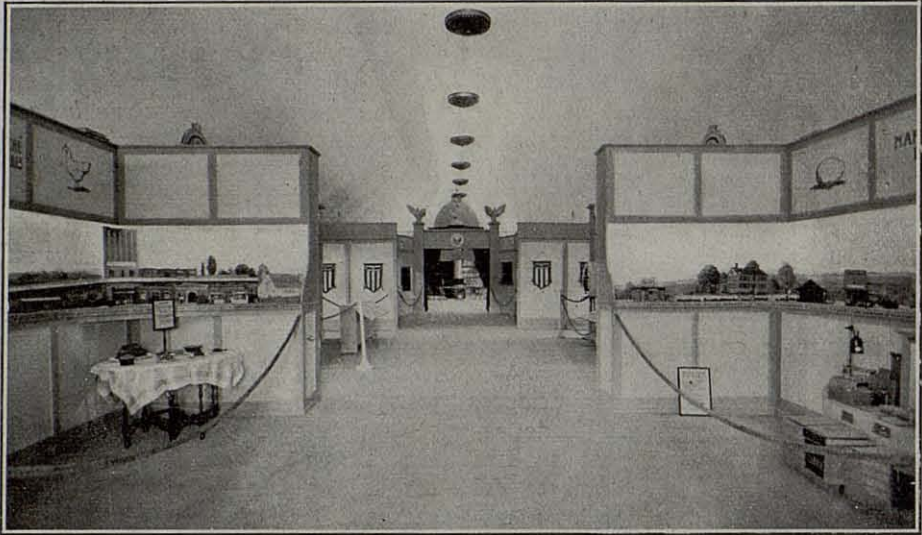
En su conjunto la Exposición Mundial de Ottawa resultó grandiosa, hasta sorprendente, pero oyéndose a gran número de congresistas que vieron la de Barcelona en Mayo de 1924, no fué tan *maravillosamente bella* (*wonderful* decían ellos), y con placer lo oíamos los españoles.

La cosa tiene explicación, pues si bien en la Exposición de la Ottawa había mayor contingente de expositores, más aves y más material expuesto, todo se había tenido que diseminar en varios pabellones y nunca podía presentar el buen efecto o el efecto de conjunto que tuvo la Exposición Mundial de Avicultura de Barcelona, toda ella reunida en dos Palacios Comunicantes, de espléndida y artística decoración, llenos de luz y embalsamados por el aroma de las plantas y de las flores en aquéllos almacénadas y renovadas casi todos los días.

La Exposición Mundial de Ottawa, con reunir lo más moderno, lo más notable y lo más completo de cuanto en todos los países concurrentes se tiene y se ha hecho en materias avícolas nos impresionó, ciertamente, nos admiró, si se quiere, por su grandiosidad, pero preciso es decir que en ella los españoles nos sentimos satisfechos al ver que no hallábamos en aquélla nada que no sea conocido, observado o practicado en España, y de ello bien pudieron convencerse los visitantes de la Exposición de la Ottawa, porque en fotografías y en gráficos la Sección de España bien les mostró que de nada



Sección Oficial de Alemania



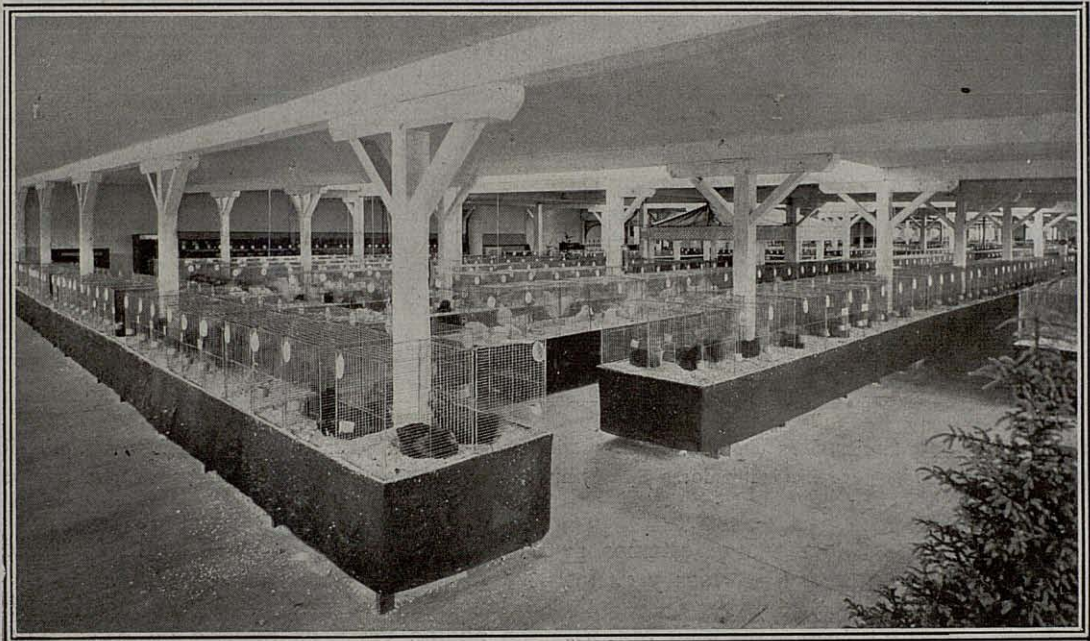
Sección Oficial de los Estados Unidos



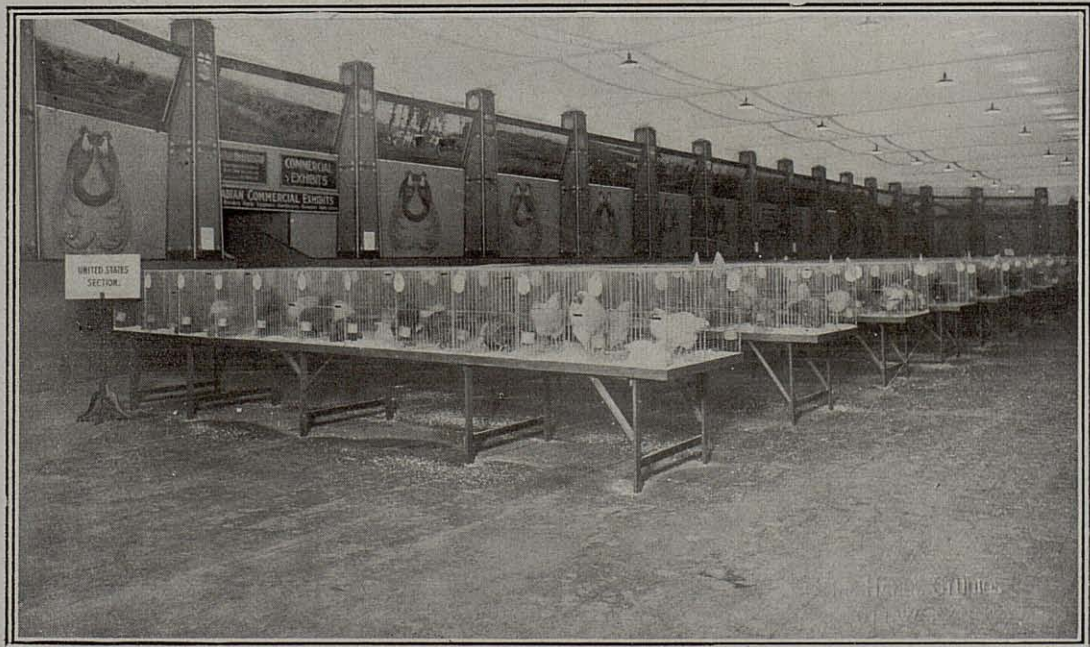
El Delegado oficial Mohamed Ascar Bey, junto al «Mamal» u horno de incubación egipcio, presentado por su país

EN LA EXPOSICIÓN DE OTTAWA

SECCIÓN DE AVES VIVAS



Uno de los salones de aves vivas del Canadá



Salón de Estados Unidos, Inglaterra, Holanda y otros países



Stand de la grandiosa fábrica de Incubadoras Norteamericanas «The Buckeye Incubator Company» de Springfield, que exhibió desde las pequeñas incubadoras para 65 huevos, hasta las grandiosas Mamuth para 12,000 huevos

de lo expuesto carecíamos y que estamos al tanto hasta de los menores progresos y de los menores adelantos.

Si felicitaciones y plácemes merecen Mr. Elford y Mr. Rhoades, Director y Secretario respectivamente del Congreso y de la Exposición, no los merece menos Mr. Turcotte, Comisario General de la Exposición, que tan bien supo colaborar y secundar en la obra de los directores.

En su conjunto, pues, la Exposición Mundial de Avicultura de Ottawa ha constituido sin duda alguna lo más grandioso que hasta hoy ha podido verse en materia de Avicultura, y así creemos han de reconocerlo cuantos, como nosotros, tuvieron la dicha de visitarla.

ENRIQUE CASTELLÓ DE PLANDOLIT



A TRAVÉS DEL CANADÁ

Crónica del interesante e instructivo viaje con que las Delegaciones Oficiales extranjeras fueron obsequiadas por el Gobierno y las Compañías ferrocarrileras y navieras en los días 5 al 31 de agosto de 1927

Con motivo de la reunión de enviados oficiales de tantos países en Ottawa, el Ministro de Agricultura, Honorable Mr. W. R. Motherwell, encomendó al Director General del Congreso y de la Exposición Mundiales de Avicultura que se pusiera de acuerdo con las poderosas empresas "Canadian Pacific Railway" y "Canadian National Railway", para la preparación de un viaje transcanadiense que permitiera conocer el país, si no a todos los congresistas, cuando menos a los que ostentaran representación oficial y a los periodistas. Airoso Mr. Elford en sus trabajos, el viaje pudo tener lugar, llevándose felizmente a cabo en los días 5 al 31 de Agosto, fecha en la que, en realidad, terminaron los obsequios y los agasajos tributados por el Canadá a los congresistas.

Tuvieron la suerte de hallar cabida en el tren 126 personas, componiéndose el convoy de 10 vagones *Pulman* o coches-cama, dos vagones restaurant, un vagón de recreo o sala de conversación con toldilla-mirador y el coche-salón del Ministerio de Agricultura, en el que hicieron todo el viaje el Ministro Motherwell, el Director del Congreso, Mr. Elford y el Presidente de la Asociación Internacional Mr. Edward Brown.

El tren, arrastrado por poderosa locomotora de construcción canadiense, estuvo servido por 32 empleados entre ferrocarrileros, camareros y encargados de servicios especiales.

Viajaron en el tren, delegados de 18 países de Europa, América, Asia y Oceanía, muchos de ellos con sus respectivas señoras, y como en los 26 días que duró tan interesante excursión, tiempo hubo para que se intimara, se hubiera dicho que, mejor que personas de diversos países, era una gran familia la que recorría el país.

El itinerario había sido sabiamente dispuesto para que se pudiera conocer el Canadá, desde las costas del Atlántico hasta las del Pacífico, así en lo mucho que tiene en bellezas naturales, como en sus riquezas agrícola, forestal, minera, industrial y comercial.

Todas y cada una de las provincias canadienses prestaron su concurso al Gobierno Federal, y desde el momento que el tren penetraba en una de ellas, el Gobierno Provincial y los Ayuntamientos se encargaban de agasajar a los viajeros durante su permanencia en la misma.

El servicio de carruajes para las excursiones y paseos por las ciudades, lo prestó galantemente el *Rotary Club Canadiense*, que llegó a tener a disposición de los viajeros centenares de automóviles, muchos de ellos conducidos por sus propios dueños.

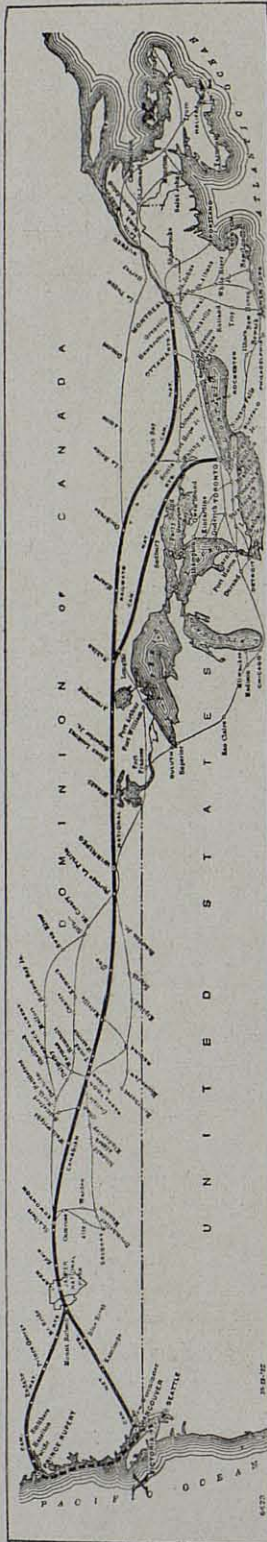
Hay que considerar lo que significa el tratamiento de 126 personas tenidas a pan y cuchillo y rodeadas de las mayores comodidades. Algún viajero se entretuvo en calcular el número de sábanas y de servilletas que se usaron durante los 26 días, llegando a las cifras de más de 8,000 sábanas y 8,000 almohadas, a la de 20,000 servilletas y así siguiendo...

El tren se puso en marcha el día 5 de Agosto en Ottawa a las 7 h. 45 m. de la mañana. Cada viajero tenía ya sitio señalado y en cada uno de los vagones iba un alto empleado del Ministerio de Agricultura encargado de atender a los excursionistas en cuanto pudiesen necesitar. En el tren iba también personal de correos y telégrafos, de suerte que los viajeros pudieron recibir y dar noticias diariamente.

El vagón destinado a los españoles e italianos y en el que viajó también el Subsecretario de Agricultura de los Estados Unidos, Mr. Dunlap, llevaba el nombre de "Kam lous" y como Jefe del Departamento se designó a Monsieur Barbeau, alto empleado del Ministerio de Agricultura de la Provincia de Quebec y Director de los servicios de Avicultura en dicha provincia.

LA PRIMERA ETAPA Y LA SOLEMNIDAD UNIVERSITARIA EN SANTA ANA DE BELLEVUE

El tren tomó la línea de Montreal, o sea el rumbo de la provincia de Quebec, y después



Carta del viaje transcanadiense en recorrido de 14,000 kilómetros de ferrocarril

Las X X, indican los puntos extremos del viaje

de atravesar deliciosos bosques de arces, simbólico árbol cuya hoja campea en el Escudo Canadiense, y cruzando por hermoso puente el lago de "Dos Montañas", se detuvo en Santa Ana de Bellevue, lugar situado en la extremidad de la Isla de Montreal en la confluencia de los ríos Ottawa y San Lorenzo.

En Santa Ana de Bellevue, uno de los sitios más grato a los turistas del país, es donde Moore se inspiró para escribir su famoso libro "The Canadian Boat Song", y allá está la conocida Universidad de Macdonald, cuyas aulas frecuentan alumnos de todos los países por las sólidas enseñanzas que en ellas se recibe.

La Universidad de Macdonald quiso asociarse al Gobierno y rendir culto a los méritos de nuestro querido y venerable presidente mister Edward Brown, confiriéndole el grado de "Doctor Honoris Causa", y el acto tuvo lugar con solemnidad extraordinaria.

El Claustro Universitario, presidido por su Rector y acompañado de varios doctores de la Universidad de Montreal revestidos de sus togas, recibió a los expedicionarios, y en solemne comitiva los condujo al Salón

de Actos, en el que se hizo la entrada a majestuosos acordes del órgano.

Después de las preces de rúbrica, el Rector de la Universidad leyó el acuerdo del Claustro Universitario e impuso a Mr. Brown, profundamente emocionado, la toga escarlata, el birrete y la esclavina blanca, insignias del Doctorado. El público aclamó al agraciado y no cesaba de mostrarle la satisfacción que le causaba la honra que se le tributaba.

Después de un elocuente discurso pronunciado por el favorecido y rezadas las preces de gracias, se cantó solemnemente el Himno Nacional Británico y se pasó al grandioso comedor donde catedráticos y congresistas se vieron reunidos en fraternal banquete.

Después se formaron varios grupos según las especialidades propias de cada congresista y cada grupo visitó detenidamente el departamento de la Universidad que más le interesaba.

Como era natural, el grupo más numeroso optó por la Sección de Avicultura, recorriendo los amplios gallineros experimentales anexos al ramo de Agricultura y visitando el Concurso de puesta que está en marcha en el recinto de la Universidad.

En la tarde los expedicionarios volvieron al tren, en el cual se les sirvió opípara cena, y luego el convoy cruzó sin detenerse una parte del Estado Norteamericano del Maine, amanecciendo en tierras de la provincia de Nueva Brunswick, llegando a las 3 a Fredericton.

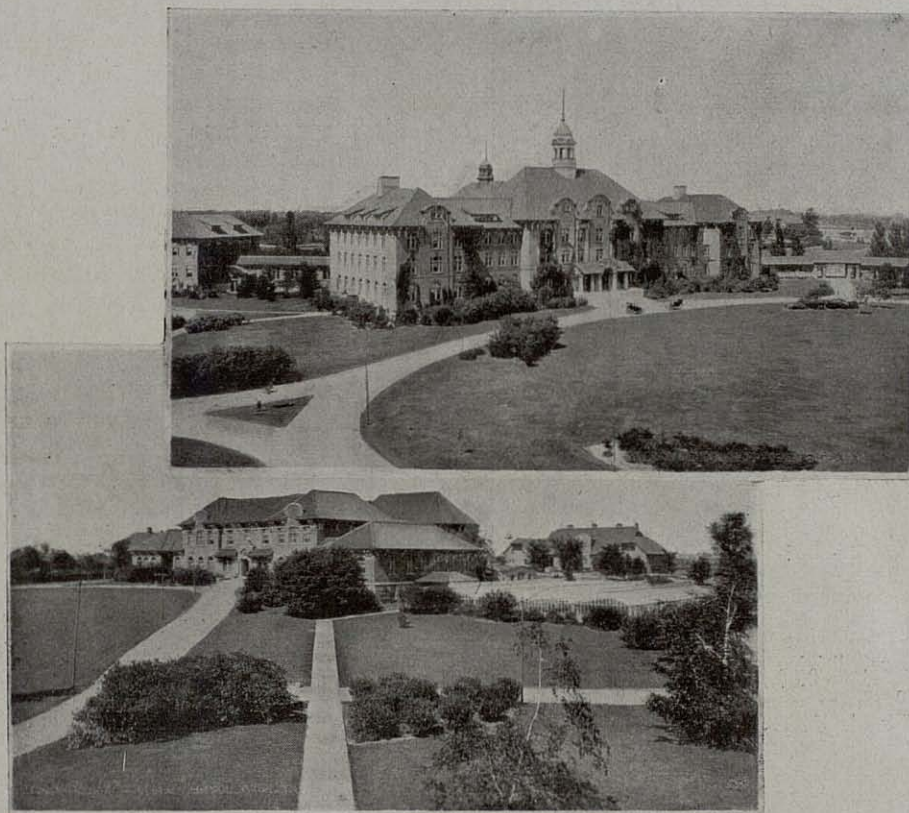
NUEVA BRUNSWICK Y UN DELICIOSO PASEO POR EL RÍO SAN JUAN

Fredericton es una pequeña población del interior cuya principal riqueza está en los bosques y en el comercio de maderas. La provincia de Nueva Brunswick tiene en ella su Granja-Escuela Experimental de Doak, donde se celebra actualmente uno de los trece "Concursos de puesta" patrocinados por el Gobierno Federal.

En dicha Granja nos fué servido el almuerzo y después de recorrer y de admirar los espléndidos cultivos experimentales que en ella se llevan a cabo, el tren siguió la marcha en dirección a Saint Jean, el puerto y población importante de la provincia de Nueva Brunswick.

Saint Jean es una población de unos 66,000 habitantes que ha conservado el nombre francés que le dieron sus fundadores. Cercana a la Bahía de Fundy, hállase emplazada en la desembocadura del Río San Juan, es población esencialmente marítima y su puerto es térmi-

LA UNIVERSIDAD DE MACDONALD EN SANTA ANA DE BELLEVUE - PROVINCIA DE QUEBEC



Vista del Pabellón Central de la Universidad y de la Granja Agrícola anexa a la misma

no de viaje para catorce compañías de navegación europeas y americanas: tiene, por lo tanto, arsenal y astilleros sin carecer de diversas industrias derivadas de la pesca y de la agricultura, como las refinerías de azúcar, del algodón, de conservas, etc., etc.

La nota saliente en la etapa de Saint Jean fué la deliciosa excursión remontando el río y la cena a bordo de un vaporcito, con la que nos obsequió el Gobierno de Nueva Brunswick.

NUEVA ESCOCIA Y EL PUERTO DE HALIFAX

En la noche, el tren transcanadiense siguió su camino por la red del "National Railway", y al amanecer entramos en Nueva Escocia, apeándonos a las ocho de la mañana en Halifax, capital de la provincia y uno de los puertos más modernos y más importantes de la América del Norte, regularmente visitado por

embarcaciones de más de veinticinco compañías.

Halifax fué una de las primeras poblaciones que los franceses y los ingleses fortificaron, conservándose todavía la grandiosa ciudadela desde la cual se domina el panorama de la ciudad y del puerto, en cuyos muelles existen los famosos elevadores de granos y los enormes almacenes que tanta importancia dieron al mismo. Allá recordamos la catástrofe de que fué objeto la ciudad por efecto de la explosión de un buque anclado en el puerto hace algunos años, la cual destruyó parte de la población. En las paredes de la antigua iglesia de San Pablo, construída por los ingleses en 1750, aún pudimos ver huellas de los estragos causados por la explosión, de la que fueron víctimas 200 niños que se hallaban en una Escuela pública cercana al puerto.

La población fué recorrida en automóviles, debiendo hacer resaltar el detalle de buena or-



La comitiva de doctores y delegados oficiales en el Congreso de Ottawa, dirigiéndose desde el Rectorado al Paraninfo, en el que Edward Brown fué proclamado Doctor Honoris Causa, el 6 de Agosto de 1927

ganización, por el que se tuvo en cuenta que, siendo domingo, los viajeros debían cumplir el precepto. Por esto se formó un grupo de católicos y otro de protestantes a los que se condujo desde la estación a sus respectivos templos.

Después de un almuerzo campestre con que nos obsequió el Gobierno de la Provincia y el Ayuntamiento, en la tarde el tren nos condujo a Nappan para ver una de las más antiguas Granjas Agrícolas Experimentales del país. De Nappan se pasó a Jacksonville, haciéndose el trayecto en automóvil al través de una fértil campiña y de las Marismas de Tantranar, en las que la naturaleza nos recreó con una de esas indescriptibles puestas de sol tan frecuentes en aquellas latitudes.

En la Granja de Nappan pudimos ver una bonita Sección de Avicultura y otro de los Concursos de puesta canadienses y se cenó al aire libre servidos por encantadoras señoritas de la localidad, que, solícitas, se deshicieron en atenciones para con nosotros.

LA ISLA DEL PRÍNCIPE EDUARDO Y LOS CRIADEROS DE ZORRAS DE PIEL FINA

Durante la noche el tren se deslizó por las llanuras de Folleigh y de Wentwort, rumbo a Tormentine, donde, sin que gran parte de los viajeros lo notaran, cruzó el Estrecho de Northumberland, que en aguas atlánticas separa el continente americano de la Isla del Príncipe Eduardo, enclavada en el Golfo de San Lorenzo, al Oeste de Terranova.

Medianoche era cuando el tren se fraccionó en cuatro, deslizándose sobre la enorme plataforma de los pontones que en travesía de una hora lo pasaron a la opuesta orilla.

Charlottetown es la capital de la Isla, y a ella llegamos muy temprano de la mañana.

Numerosos automóviles se hicieron cargo de nosotros y nos llevaron a ver lo más saliente en aquella pintoresca comarca, la Universidad y la Granja Agrícola Experimental. En aquella ciudad fué donde en 1864 se celebró la conferencia de la que poco después surgió la Confederación Canadiense. La ciudad se edificó sobre el fuerte que los franceses habían construído en 1720, y su puerto es uno de los más notables del país; la campiña es deliciosa, constituyendo un excelente centro de excursionismo. La isla goza de un clima muy benigno hasta en los rigores del invierno.

Lo más saliente en la excursión a la Isla del Príncipe Eduardo, lo constituyó la visita a varios criaderos de zorras plateadas y zorras grises, industria allá floreciente y grandemente productiva.

En pleno bosque se disponen unos cercaditos, en cada uno de los cuales se aloja una pareja de zorras reproductoras con su correspondiente *caseta-madriguera*. Las zorras nacidas ya en cautiverio de los padres, lejos de mostrarse ariscas parecen recrearse en la domesticidad y hasta sus cuidadores llegan a tomarlas con las manos sin rebeldía por parte de ellas. Se las alimenta con carne de reses o de gallinas viejas y con leche, y cada pareja de reproductores suele dar dos crías al año. En escrito especial MUNDO AVÍCOLA se ocupará de la crianza de zorras con toda amplitud.

La travesía de regreso pudo hacerse aún de día, y así todos los viajeros pudieron admirar la sencillez con que un tren puede ser fácilmente transportado de una orilla a otra sin la menor molestia en los pasajeros. Así nos alejamos de aquella hermosa y rica isla con acierto llamada "Jardín del Golfo"...



En la Universidad de Macdonald.—Grupo de doctores de diversas Facultades de Montreal y de delegados extranjeros después de imponerse la toga y el birrete de Doctor Honoris Causa al Presidente del Congreso Mundial de Avicultura Mr. Edward Brown (X)

QUEBEC Y EL RÍO SAN LORENZO

Llevábamos ya tres días y tres noches de viaje, cuando al amanecer del 8 de Agosto y después de atravesar las ricas zonas agrícolas y forestales de Moncton, Bathurst y Campbellton, así como el valle de Matapédia, volvimos a encontrarnos en las riberas del caudaloso San Lorenzo, que cruzamos por el soberbio puente de 3,239 pies de longitud (casi 1 kilómetro), y cuyo tramo central se eleva a 150 pies (45 metros), sobre el nivel del río. Es obra maestra de ingeniería que enorgullece a los quebequenses y que causa admiración al viajero. Hasta las embarcaciones de regular calado pasan fácilmente por debajo, quedando aún mucho espacio entre su palo mayor y los arcos de sostén del puente. La distancia que separa los dos pilares que lo sostienen es de 180 pies (54 metros), y se dice es el mayor tramo de puente que hay en el mundo.

Siempre bordeando el río, llegamos a Quebec, la ciudad canadiense esencialmente francesa,

en la que se conserva con religioso empeño la lengua, las costumbres y las tradiciones de los primitivos pobladores del Canadá.

Con sus 120,000 habitantes, Quebec es hoy la ciudad muy moderna que se eleva en pintoresca colina sobre la vieja ciudad, cuna de la civilización europea en Norteamérica.

Tiene Quebec brillante historia como teatro que fué de terribles luchas entre ingleses y franceses, que terminaron con la conquista de su famosa Ciudadela aún intacta, después de cruenta batalla librada en los Campos de Abraham, hoy convertidos en un grandioso y bello Parque público.

Sobresaliendo sobre todos los edificios, elevase majestuoso el soberbio *Chateau* o "Castillo Frontenac", construido sobre las ruinas del antiguo Castillo San Luis y junto a la Explanada o Gran Terraza Dufferin, desde la cual se domina el cauce del río en más de cuarenta millas.

El "Chateau Frontenac" es el grandioso y modernísimo Hotel construido y explotado por



la Canadian Pacific Railway para alojamiento de millares de turistas europeos y americanos que anualmente visitan aquel país, y nos atrevemos a decir que es seguramente el más hermoso, el más grande y el mejor situado de América.

En los habitantes de Quebec resplandece el carácter latino y el ambiente de la ciudad es esencialmente francés, tanto, que el viajero cree hallarse en una ciudad francesa, pues apenas si se ven rótulos y letreros en inglés. Todo el mundo habla allí francés y francés es el tipo de los pobladores de la ciudad. Estos dicen sentirse orgullosos de ser canadienses, pero *canadiensens franceses*; en esto no transigen y aun muestran cierta antipatía a los que como ellos no sienten.

En Quebec nos recibió el Gobierno de la Provincia en pleno, conduciéndonos al Palacio del Parlamento que se visitó detenidamente, admirándose no sólo la grandiosidad del edificio, si que también la riqueza de sus interiores, la belleza de sus pinturas y tapices, la suntuosidad de sus Salas de Sesiones, su Biblioteca y cuanto el Parlamento quebequense encierra.

Después de un interesante paseo por la vieja ciudad (que conserva íntegro el estilo de las viejas poblaciones normandas y bretonas de las que salieron los primeros pobladores del Canadá) que rindió culto a la memoria de su descubridor Jaques Cartier elevándole soberbio monumento, fuimos conducidos al "Chateau Frontenac", donde el Gobierno tenía dispuesto un banquete de quinientos cubiertos en honor de los congresistas.

A la terminación del banquete, el Ministro de Agricultura de la Provincia, Mr. Caron, después de pronunciar un elocuente discurso de bienvenida, dijo que el Gobierno de la Provincia había acordado conmemorar el Tercer Congreso Mundial de Avicultura tributando un homenaje a los hombres de diversos países que venían trabajando por la Avicultura y prestando su concurso a Edward Brown en la gran obra que lleva a cabo y que, en consecuencia de dicho acuerdo, se confería el grado de Comendador de la Orden Quebequense del Mérito Agrícola al Profesor don Salvador Castelló, al Director de Avicultura de Inglaterra, Mr. Percy A. Francis, al Consejero de Dinamarca Mr. W. Kock y al Subsecretario de Agricultura de los Estados Unidos, Mr. Dunlap.

Acto seguido tuvo lugar la imposición de la Corbata y Cruz-Insignia de la Orden a los cuatro agraciados, otorgándose inmediatamente

la palabra a nuestro director, que se expresó en francés y en los siguientes términos:

Señor Presidente.

Honorable Señor Ministro de Agricultura.

Señoras y señores:

Me siento profundamente emocionado ante el homenaje y el honor de que acabo de ser objeto y, no considerándome merecedor de él, he de recibirlo, ciertamente, pero declinando siempre en favor de España, a la que represento en el Tercer Congreso Mundial de Avicultura con mis compañeros de Delegación, aquí presentes.

En el decurso del Congreso celebrado en Ottawa, casi no se habló en francés, y cuando yo lo hice, fué siempre con el temor de que gran parte del auditorio no me entendiera.

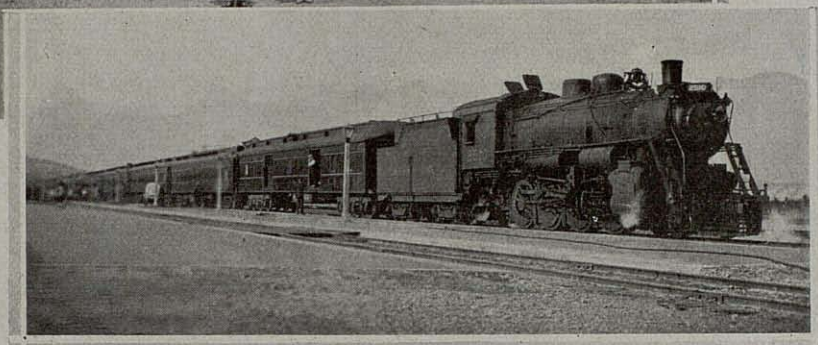
Aquí, canadienses franceses, no puedo abrigar dicho temor, pues sé que la mayoría de los que me escuchan hablan francés. Así, pues, permitidme que tome la revancha de lo que en Ottawa no pude decir en inglés y yo os ruego me prestéis atención por unos momentos (aplausos).

El Señor Ministro de Agricultura de Quebec, Mr. Caron, como otros oradores que hemos oído en esos días, nos han puesto de manifiesto los progresos que se han venido realizando en estos hermosos países, progresos que todos hemos admirado y de los que los norteamericanos pueden sentirse orgullosos por la civilización que trajeron a América los primeros pobladores de sus diversas tierras, pero no debe olvidarse y momento es este de recordarlo, que también tienen en ello su parte los españoles que, con Cristóbal Colón y los grandes y primeros conquistadores enseñaron a todos los pueblos el camino del Nuevo Mundo.

Su conocimiento se debe pues y ante todo, a la magnanimidad de una Reina española, Isabel la Católica, que facilitó a Cristóbal Colón los elementos necesarios para lanzarse en su arriesgada empresa (grandes aplausos).

No he traído aquí este recuerdo sólo para ensalzar a España, no, lo traje también para relacionarlo con los Congresos Mundiales de Avicultura que han reunido en el Canadá a individuos de tantísimos países.

Si fué una Reina la que dió elementos a Cristóbal Colón, también fué otra Reina, Su Graciosa Majestad Guillermina de Holanda, la que, antes que nadie, oyó la palabra de nuestro venerable Presidente y Patriarca de la Avicultura Mundial, Mr. Edward Brown, y le dió elementos para que pudiese tener lugar el primer Congreso celebrado en La Haya en 1921 y



Del viaje transcanadiense. El tren especial compuesto de 10 vagones-cama, dos coches-restaurant, coche-salón y vagon Ministerial en el que viajaron 126 congresistas y el Ministro de Agricultura del Canadá, recorriendo el país desde las costas del Atlántico a las del Pacífico, en viaje de 26 días

cuyo éxito señaló el camino a seguir y dió nuevos alientos a Mr. Brown y a todos sus colaboradores para preparar los sucesivos.

En Mayo de 1924, España y en especial la ciudad de Barcelona, hospitalizaron el Segundo Congreso-Exposición cuyo éxito preparó el terreno para la celebración del tercero, y fué en Barcelona donde tomamos el acuerdo de celebrarlo en el Canadá en 1927.

En España, como en Holanda, también el Rey Don Alfonso XIII se instituyó en protector del Congreso, y con su augusto hijo el Príncipe de Asturias, tomó parte activa en el mismo.

La Delegación Oficial Española se complace en admirar el acierto con que el Tercer Congreso ha sido organizado, os felicita por el éxito obtenido y os agradece las muchas atenciones que para con ella se han tenido, asegurándoos que volveremos a España con el más grato recuerdo de este país.

En cuanto a mí se refiere, he de deciros que a ese recuerdo espiritual he de agregar la gratitud por el recuerdo material y honorífico que el señor Ministro de Agricultura acaba de colocar sobre mi persona y que, en adelante, me ligará más y más con este bello, progresivo y hospitalario país.

He de terminar, señores y señoras, porque no debo abusar por más tiempo de vuestra atención.

Llegado, pues, el momento de brindar, yo os digo que la Delegación Oficial Española sin dejar de adherirse al brindar con vosotros por el Rey de Inglaterra y por el Canadá, quiere recordar y seguir una vieja costumbre española que no olvidamos ni aun siendo viejos. Así, pues, os propongo brindemos por las señoras y señoritas que han tomado parte en el Congreso y en general por las damas canadienses. (Grandes aplausos.)

*También pronunciaron discursos de gratitud y de encomio al Canadá los señores Percy A. Francis, Kock y Dunlap, poniendo fin al acto una brillantísima alocución del Ministro de Agricultura del Gobierno del Dominio, Mister Motherwell y la ejecución y canto del Himno al Canadá y del *Good save the King* (Dios salve al Rey), con el que terminan siempre todos los actos en las tierras donde ondea el pabellón británico.*

En la tarde de aquel día los expedicionarios realizamos una excursión fluvial por el San Lorenzo, a puesta de sol visitamos la Ciudadela y después de cenar en el "Chateau Frontenac" aún pudimos verlo durante la velada



El Presidente Brown, coronado como Jefe Honorario de una tribu, bajo el nombre de «Corazón de Oso»

radiante de luces y en la plenitud del esplendor que da a sus salones la selecta sociedad canadiense y yanke que en los meses de Agosto y de Septiembre suele frecuentarlo.

A medianoche el tren volvió a emprender la marcha para llegar a las 8 de la mañana a Montreal, la más populosa de las ciudades canadienses y una de las mayores de la América del Norte.

MONTREAL

La gran metrópoli canadiense tiene más de 900,000 habitantes, predominando la población de origen francés y la italiana, pero aunque conserva algún tanto el ambiente francés, éste es menos apreciable que en Quebec por efecto de la proximidad de la ciudad con las provincias inglesas.

Montreal es el mayor centro comercial y fabril del país. Situada la ciudad a orillas del San Lorenzo, aunque ya muy arriba y en paraje hasta el que no pueden subir los buques de gran calado, tiene comunicación fluvial con el lago de Dos Montañas, con el de Ontario y por éste con el Erié y aun por medio de ciertos canales,

con los tres grandes lagos, Hurón, Michigan y Superior. Ello le permite, pues, ser un centro de tráfico fluvial y comercial de extraordinaria importancia, en un radio de más de 3,000 millas. En Montreal es donde tiene su sede oficial la Canadian Pacific, la compañía de transportes más importante del mundo.

La situación especial de Ottawa dió lugar a que en ella se fijara la capitalidad oficial del Canadá, pero, de hecho, la verdadera capital es Montreal.

A pesar de su carácter industrial y comercial, Montreal es también ciudad en la que pueden admirarse hermosas avenidas y deliciosos parques, así como residencias verdaderamente señoriales que explican el que se la tenga como una de las más bellas ciudades de América.

EN LA PROVINCIA DE ONTARIO

De Montreal el tren especial se dirigió a London y Chathan en recorrido de 514 millas.

London es una población de unos 60,000 habitantes, tan inglesa, que no sólo tomó el nombre de la gran urbe europea, sino que hasta entre sus barrios se encuentran Piccadilly, Pall Mall, Cheapside y otros tan famosos. En London está el gran Centro Universitario del Oeste Canadiense.

Chathan es población más agrícola que comercial, siendo sus principales industrias la de la fabricación de azúcar de remolacha y de conservas de productos animales y vegetales. En sus proximidades se encuentra la población de Bridgtown, donde pudimos visitar la Granja Agrícola de la provincia de Ontario y la Estación Tabaquera del Dominio Canadiense. En Chathan todos los expedicionarios pudieron recrearse en delicioso baño tomado en aguas del Lago Erié.

Al siguiente día visitamos el célebre Colegio de Agricultura de Ontario existente en Guelph, población de unas 20,000 almas situada a orillas del río Speed. Esta población, fundada en 1827 por los ingleses, debe su nombre a un honroso recuerdo que quiso hacerse de los Guelph, familia reinante en Inglaterra.

El Colegio o Escuela de Agricultura de Ontario se ve frecuentado todos los años por más de 2,000 alumnos. Guelph es uno de los primeros centros ganaderos del Canadá, lo cual explica que esa población se eligiera también como sede de la Escuela Canadiense de Veterinaria.

Prosiguiendo nuestro interesante viaje y durmiendo siempre en el tren con igual placer que puede tenerse en mullida cama, ya que a todo se acostumbra uno, en la jornada siguiente aún pudimos ver, al pasar, los pintorescos poblados de Allandale y Barrie en las riberas del Lago Simeoe y Orillia, junto al Lago Conchiching; más adelante, rumbo ya hacia el Oeste del país, admiramos las bellezas del distrito del Lago Muskoka y enormes extensiones de terreno a cual más bella y que en mucho recuerdan los encantos de Suiza, siendo lugares muy apetecidos por los turistas, los cazadores y los aficionados a la pesca y al sport de agua.

Atravesado el lago Timagani, alcanzamos la región de las minas de oro, llegando hasta Kapuskasing, última población visitada antes de penetrar en la Provincia de Manitoba. En Kapuskasing pudimos ver otra hermosa Granja Agrícola extensa en más de 500 hectáreas y que se tiene como la segunda del país.

EN LA PROVINCIA DE MANITOBA

El domingo, 14 de Agosto a mediodía, el tren paró en la famosa población de Winnipeg, capital de la Provincia de Manitoba, a la que llegamos después de atravesar una comarca cubierta de bosques con árboles gigantescos, todos ellos de maderas sumamente ricas y país de una frescura y vegetación admirables. Por doquier que se mirara surgían riachuelos y lagos, y hubiérase dicho que nos hallábamos en el Paraíso terrenal. Nada tiene de particular que las cercanías de Winnipeg sean los lugares de veraneo preferidos por los canadienses que encuentran en ellos cómodas y pintorescas viviendas y confortables y lujosos hoteles.

La ciudad de Winnipeg tiene unos 300,000 habitantes. Entre sus edificios públicos sobresale su hermoso Palacio Legislativo; es sede de la Universidad Provincial y cuenta con una magnífica Escuela o Colegio de Agricultura.

A Winnipeg se la tiene por el principal centro comercial de cereales del Imperio Británico, ya que en sus inmensos territorios colonizados por empresas que llevaron de Europa millares de familias, se reúne la mayor cosecha del mundo. La situación topográfica de Winnipeg le permite dar salida a los productos, tanto por vía férrea como por vía fluvial.

Cerca de esa ciudad, al otro lado del Río Rojo, se encuentra la población de San Bonifacio, muy próspera y esencialmente francesa.



Indios Canadienses coronando con el Casco de su Jefe al Presidente Brown

En Winnipeg se dió descanso de una noche, alojándose a todos los viajeros en el grandioso "Hotel Fort Garry" de la Canadian National Railway, al que se tiene como uno de los mejores del continente Americano.

En la tarde del siguiente día el tren transcanadiense marchó de nuevo siguiendo la ribera del Assiniboine, que vierte sus aguas en el Río Rojo. Atravesando inmensas llanuras cubiertas de doradas mieses y sembrada de pequeñas granjas o casas de labranza volvió luego a engolfarse en las selvas, que cruzó en más de 800 millas, o sea la friolera de unos 1,200 kilómetros, que se recorrieron en 16 horas, después de las cuales y dejando atrás Manitoba, se llegó a Saskatoon, ciudad muy comercial y primera que visitamos en la provincia de Saskatchewan.

EN LA PROVINCIA DE SASKATCHEWAN

Saskatoon es centro de primer orden para la molinería y para el comercio de cereales. Ello explica que el Gobierno haya establecido en esa ciudad almacenes trigueros capaces de contener fabulosas cantidades de grano. En



Saskatoon está también la Universidad de la Provincia.

Al caer de una hermosa tarde el tren nos condujo a Wainwright, lugar que ha dado el nombre al famoso "Wainwright Buffalo", donde el excursionista puede ver reunidos algunos millares de búfalos en absoluta libertad, así como ciervos, osos y otros animales selváticos.

El recuerdo de la noche pasada en aquel delicioso lugar no se borrará jamás de la mente de los que tuvimos la dicha de tomar parte en aquel memorable viaje.

EN LA PROVINCIA DE ALBERTA

Al amanecer del día 17 se prosiguió el viaje hacia Edmonton, capital de la provincia de Alberta.

Edmonton es una ciudad emplazada en las dos riberas del Saskatchewan del Norte, y la comunicación entre las dos barriadas de la población se establece por un hermoso puente metálico de 2,250 pies de longitud (675 metros) erigido por la Canadian Pacific en 1913. Esa maravillosa obra de ingeniería que se eleva a unos 45 metros de altura sobre el nivel de las aguas, permite el paso a los trenes, a los tranvías y a los carruajes y peatones.

Edmonton fué en un principio una plaza fuerte establecida por la Compañía de la Bahía de Hudson en 1745, de suerte que la moderna ciudad se construyó sobre las ruinas de aquel fuerte.

Edmonton tiene soberbios edificios públicos, sobresaliendo entre éstos el Parlamento y la Universidad de Alberta. En Edmonton se puede ver el ejemplo de un Municipio que no admite ingerencias en la explotación de los servicios públicos, de suerte que éstos corren todos de su propia cuenta.

La provincia de Alberta tiene bellezas naturales que sobresalen entre las innumerables que adornan los paisajes del Canadá.

El Valle de Athabasca, cerrado por altas montañas que forman un círculo, nada tiene que envidiar a los lugares semejantes y más celebrados de los Alpes y de los Pirineos. En la mañana del día 18 pudimos contemplarlo en la plenitud de su belleza y por él llegamos al renombrado "Jasper Park", propiedad del Dominio Canadiense, extenso de más de 2,500 hectáreas, en el que el Gobierno tiene sus reservas de bisontes, ciervos, gamos, osos, y otros animales en previsión de los abusos que con estas especies puedan cometerse en terrenos libres para la caza.

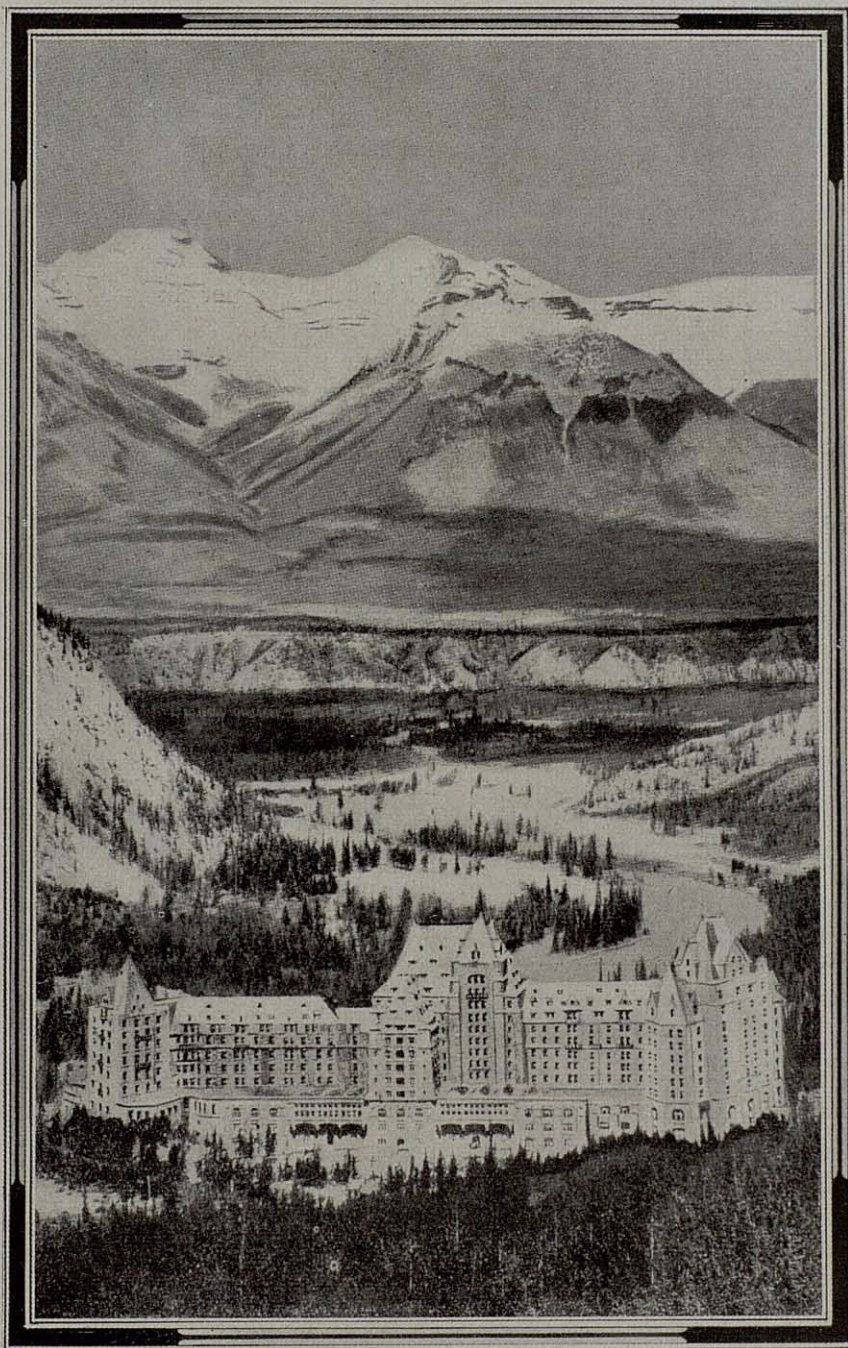
El Parque de Jasper se halla enclavado en la región llamada de "Las Montañas Rocosas", y en él se elevan las inconmensurables cumbres siempre cubiertas de nieve, abundando los glaciales y las cañadas por las que el agua del deshielo se precipita en caprichosas cascadas en busca del cauce de los riachuelos. Hay en el paisaje algo de salvaje que atrae el espíritu del visitante, admirador de tanta belleza. Sobresaliendo entre todos, destácase el Monte Jasper, de 9,300 pies de altura (2,700 metros) y el Monte Edith Cavell, de 11,000 pies (3,300 metros). El nombre de este último evoca el recuerdo de la heroica enfermera inglesa trágicamente sacrificada por los alemanes durante la gran guerra.

Del Parque de Jasper se nos llevó a ver el Lago Lucerna y la pequeña población del mismo nombre, situada a orillas del mismo. De pronto y cuando no creíamos ya ver otras montañas de mayor altura que las de Jasper, surgió a la vista de los expedicionarios el gigantesco Monte Robson, inmensa mole de nieve, que con sus 13,087 pies de altura (3,926 metros) confunde la blancura de sus picachos con la de las nubes. Cuando el turista lo contempla desde el tren, cree estar a la falda del mismo y, sin embargo aún le separan de ella más de cinco kilómetros. Junto al Robson elévanse otras montañas que al compararlas con aquél parecen ser pequeñas colinas y, no obstante, ninguna de ellas tiene menos de 3,000 metros de altura.

Desde el Robson nos alejamos ya de la provincia de Alberta para entrar en la Colombia Británica, pero al regresar del Oeste aun volvimos a detenernos en ella para recrearnos en la contemplación del Lago Luisa, a cuyas riberas llegamos por Field y el "Great Divide" y a través del paso de "Kickng Horse", donde el tren franquea dos grandes túneles en espiral abiertos en pura roca. Nos hallábamos entonces en el punto de mayor altura del Canadá, el "Great Divide", o gran línea divisoria, así llamada porque, de un pequeño riachuelo que recoge agua del Lago en los límites de las provincias de Alberta y de Colombia Británica, se forman dos ramas, de las cuales una lleva la corriente hacia el Atlántico y la otra hacia el Pacífico desde la altura del Lago, o sea desde unos 1,800 metros sobre el nivel de ambos mares.

El paraje es conocido en el Canadá bajo el nombre de "La perla de las Montañas Rocosas", tal es su belleza y los innumerables encantos de sus valles, de sus vergeles y de sus altas montañas que se reflejan en las tranquilas aguas del lago como en pulido espejo. Debe

NOTAS GRÁFICAS DEL VIAJE TRANSCANADIENSE



Precioso panorama del famoso Banff Spring en el corazón de las Montañas Rocosas, donde las Delegaciones extranjeras fueron espléndidamente obsequiadas y alojadas por el Gobierno de la Provincia de Alberta



su nombre al homenaje que se quiso tributar a la Princesa Luisa, hija de la Reina Victoria de Inglaterra y esposa del Marqués de Lorne, Gobernador General del Canadá en 1878 a 1883.

Los excursionistas fuimos alojados en el grandioso hotel "Castillo del Lago Luisa", de la Canadian Pacific, y desde el mismo y en excursiones a pie y a caballo se nos hicieron ver los lagos "Entre las nieves" y "Morain". Siempre dentro de la Provincia de Alberta, sin duda alguna la más bella y pintoresca de todo el Dominio, se nos llevó también al "Parque de las Montañas Rocosas", alojándonos en el grandioso y espléndido hotel de "Banff Springs", construído por la Canadian Pacific como centro de turismo y de sports de invierno. Ese hotel recuerda mucho la arquitectura de los castillos feudales de la Edad Media, y en él pueden alojarse cómoda y confortablemente algunos centenares de personas, siendo el *rendez-vous* de los alpinistas canadienses y yankees. En pleno valle de Banff elevase el "Monte Assiniboine" el coloso que, con sus 12,000 pies compite con el Robson, al que aventaja sin duda como centro de atracción alpinista. Su cima fué escalada por primera vez en 1901.

No todo son bellezas naturales en Alberta; también es centro de producción agrícola muy importante. La capitalidad de esa comarca agrícola, que abarca un radio de más de 3,000 millas cuadradas todas ellas irrigables, es Calgary, centro de operaciones de la Canadian Pacific en su obra de colonización y explotación de aquel fertilísimo suelo. Allí pudimos ver una hermosa granja agrícola propiedad de dicha compañía y una de las 40 que sostiene para que la provean de cuanto necesita para sus hoteles, para sus vagones-restaurant y para sus barcos. En aquella granja, como en todas las otras que tiene diseminadas por el país, no falta su importante sección de avicultura, que provee a la Compañía de huevos y de aves de consumo.

EN BRITISH COLUMBIA

Colombia Británica es la provincia del extremo Oeste Canadiense, cuya capital, Victoria, se baña ya en aguas del Océano Pacífico.

A ella llegamos el 19 de Agosto, visitando en primer término la Granja Experimental del Gobierno Canadiense establecida en Agasin y que, como todas las que éste y las provincias sostienen, nos hizo pensar en lo que sería la agricultura española si en España se preocupasen de organizarlas y de sostenerlas como en

el Canadá lo hicieron. En la Granja de Agassin vimos también en marcha otro de los trece concursos de puesta que en el país se celebran en el presente año. En dicha granja es donde se registró el record mundial de la postura en una Leghorn blanca que dió 351 huevos en 365 días. Desde Agassin se nos condujo a Vancouver, donde se nos alojó en el espléndido "Hotel Vancouver", propiedad de la Canadian Pacific Railway.

Antes del año de 1886 Vancouver no era más que un bosque inmenso, una verdadera selva virgen que se arrasó para construir la primera población, que, por aquellos tiempos, fué destruída por un incendio.

En 1886 llegó a Vancouver el primer tren transcanadiense y quedó asegurado el porvenir de la ciudad, que presenta ahora el aspecto de las grandes urbes modernas, con sus grandes *rascacielos*, sus grandes avenidas, sus pintorescos suburbios y sus hermosos parques y jardines públicos.

El puerto de Vancouver es el término de todas las grandes empresas ferrocarrileras, de transportes y de mensajerías transpacíficas y transcanadienses y, sin embargo, la capitalidad de Colombia Británica no es Vancouver, sino Victoria, ciudad emplazada al extremo de la isla de Vancouver, sobre un promontorio desde el que se domina en casi toda su extensión el Estrecho de Juan de Fuca que separa los Montes Olympicos.

Victoria es una población que bien pudiéramos decir *residencial* más que industrial y comercial. En Victoria se goza de un clima benigno, casi semi-tropical, efecto de los cálidos efluvios emanados de la corriente del Konro-Sivo y que satura la atmósfera de un ambiente templado, gracias al cual viven hasta las plantas de tierras cálidas o por lo menos templadas.

Después de visitarse Vancouver, donde se nos dió un banquete en su sôberbio Hotel, se nos condujo por mar a Victoria, y a bordo del vaporcito cenamos obsequiados por la Canadian Pacific, que nos alojó luego en su sôberbio "Hotel Empress".

En la mañana siguiente visitamos la ciudad y sus hermosos parques, la Granja Agrícola Experimental de Saanich y el Concurso de gallinas ponedoras, el Museo de la Colombia Británica, riquísimo en colecciones de objetos que se remontan a la época del apogeo entre las tribus indias del Pacífico, la Biblioteca provincial y el notable Observatorio Astronómico y Meteorológico, poseedor del mayor telescopio que existe en el mundo.

Después de una noche pasada en el tren, que



se deslizó por los famosos *cañones* de los ríos Fraser y Thompson, elevándose luego por la vertiente occidental de los Selkirks, al amanecer se ofreció a nuestra vista el hermoso espectáculo del Cañón Alberta, en el cual las aguas del Illecillervaet se precipitan en salto de unos 50 metros por encima de la vía férrea. No es menos interesante la "Pirámide de Mont Sir Donald", picacho que se eleva en más de 2,000 metros sobre la línea del ferrocarril.

El trayecto siguió todavía ofreciendo a nuestra vista las "Gargantas de Rogers", la Cadena de Hermit, que termina en el Monte Chéops y el paso por el túnel de Connaught, largo de cinco millas (¡ocho kilómetros!).

Al salir del túnel el tren remontó las Montañas Rocosas propiamente dichas, ascendiendo 450 metros en el corto recorrido de unos 60 kilómetros, y pasando por Golden y el Cañón de Kicking-Horse, llegamos a Field, desde donde se nos condujo en automóviles al Lago Esmeralda, distante de la vía férrea unos 12 kilómetros.

El trayecto es de emoción continua ante lo variado del paisaje y las abruptosidades del camino.

Así pudimos admirar la turbulencia de las aguas del Kicking-Horse en las Gargantas del Monte Burgess, aspiramos el perfume de las selvas de abetos y de otros árboles y millares de plantas y flores desconocidas en Europa y cruzamos el puente natural formado por las mismas rocas y bajo el cual el río se precipita en imponente cascada.

Así llegamos al Lago Esmeralda, espejo de los montes Wapta, Burgess y President. Un delicioso chalet propiedad de la Canadian Pacific nos albergó, y en él se nos sirvió opípara cena, después de la cual volvimos al tren, donde se durmió para reanudar el viaje rumbo a Alberta en la mañana siguiente.

OTRA VEZ EN ALBERTA Y SASKATCHEWAN

Ya describimos nuestra visita a las Provincias de Alberta y Saskatchewan, que volvimos a atravesar en el viaje de regreso, pero aún queda por reseñar algo muy interesante visto en Moose-Jaw, en Regina (Saskatchewan), cuando menos por lo que afecta a la Delegación Española.

Moose-Jaw es una población de 25,000 almas, situada en altitud de 1779 pies (unos 550 metros), en medio de una de las comarcas más fértiles y productoras de trigo del Oeste Canadiense, siendo también comarca muy ganadera.

A ella llegamos al amanecer del día 27. La

población lleva el nombre que le dieron los indios. "Moose-Jaw", que quiere decir en su lenguaje "Lugar donde el hombre blanco arregla su carrito". Véase cómo en dos palabras se puede llegar a comprimir varias...

Aunque escondidos en la selva, aun hay por allá tribus indias cuyos individuos de vez en cuando se dejan ver entre los hombres blancos y hasta los buscan cuando para algo pueden necesitarles.

Así fué cómo pudimos ver nosotros a los del *rostro rojo*, porque avisados de la llegada de un tren de turistas, no tardaron en aparecer para ofrecernos chucherías o sus personas como punto de mira de los innumerables Kodak que los viajeros llevaban. Hasta 50 centavos de dólar y aun 1 dólar pedían por dejarse retratar...

Queriendo honrar a nuestro presidente, mister Edward Brown, uno de los Jefes despojóse de su casco de plumas y se lo impuso como tributo de amistad y de honor, nombrándole Jefe Honorario de la tribu bajo el nombre de "Corazón de Oso".

Luego proseguimos el camino hacia Regina, la capital de la Provincia, donde se nos tenía preparado un gran banquete al que asistió el Gobernador de la Provincia.

Regina está emplazada a orillas del Lago Wascana y en ella tiene también la Canadian Pacific el magnífico Hotel Saskatchewan.

En Regina está el Cuartel General de la brillante *Policía Montada* del Canadá, la de la guerrera colorada y el sombrero de fieltro pardo que tan marcialmente se presenta en todas las solemnidades del país. En las proximidades de la ciudad visitamos la Granja Experimental de la Provincia.

En el banquete celebrado en el Hotel Saskatchewan, el Ministro de Agricultura de la Provincia hizo mención de la presencia de españoles y recordó que a España y a Colón se debió el descubrimiento de América, lo cual dió lugar a que el Doctor don Ricardo Zariquiey, de la Delegación Oficial Española, le diera las gracias e invitado por la Presidencia, pronunciara el siguiente discurso, parte en francés y parte en inglés.

Señor Presidente.

Honorable Señor.

Señoras y señores:

(En francés)

No podemos separarnos sin que demos las gracias a los organizadores del Congreso por todas las atenciones y deferencias que se han



tenido para con nosotros, a la par que para expresarles nuestro sentimiento por las molestias que les hemos causado.

Estamos encantados del viaje que hemos hecho, viaje maravilloso que, como el Congreso y la Exposición, nos han proporcionado grandes enseñanzas.

En estos momentos no tenemos todavía un punto de vista exacto de cuanto hemos observado; más tarde, cuando ya en nuestras casas arreglemos, ordenemos y estudiemos las notas que hemos tomado, tendremos una visión completa del conjunto y de sus detalles y nos daremos cuenta del enorme trabajo que han tenido sus organizadores y veremos lo mucho que hemos aprendido, siendo entonces mayor nuestro agradecimiento.

Ya hemos hecho saber a nuestro país que el Congreso y la Exposición de Ottawa así como el viaje que está ya para terminar son hechos que difícilmente podrán reproducirse en ninguna parte.

La Exposición de Ottawa ha sido altamente educativa e instructiva. Siempre recordaremos el Pabellón y los Stands de Inglaterra, de los Estados Unidos, de Italia, de Holanda, de Alemania, de Bermuda, de la India Inglesa y de Egipto, así como la espléndida y completa colección de aves vivas y los Pabellones de todas las Provincias canadienses, tan instructivos y tan bien presentados.

Nuestras visitas a las Universidades, a los Laboratorios y a las Granjas Experimentales nos han dejado grandemente impresionados por su grandiosidad y su completa dotación, en la que no perdonasteis gastos, así como por el ambiente de trabajo que en todas partes hemos apreciado: tened la seguridad de que no lo olvidaremos.

Confiamos que también vosotros os acordaréis de España. Nuestro Stand en el Palacio Internacional os ha demostrado que en España estamos ya al corriente de todas las cuestiones de Avicultura modernas y los señores congresistas que estuvieron en el Segundo Congreso celebrado en Barcelona hace tres años, pudieron ver el talento organizador de su presidente, el Profesor don Salvador Castelló.

(Sigue el discurso en inglés.)

Honorable Ministro Mr. Motherwell:

Los Delegados españoles conservarán siempre un grato recuerdo de vuestras amabilidades para con ellos. Los Misters Spain, como les llamáis, muy afectuosamente, dirán en

España que el Canadá tiene la buena fortuna de tener un Ministro de Agricultura modelo.

Mr. Edward Brown:

También recordaremos siempre vuestra figura patriarcal y tomaremos vuestro ejemplo como modelo de constancia y de laboriosidad. Uno de nuestros mejores recuerdos será el de haber asistido a la solemnidad que tuvo lugar en Macdonald College para imponeros el birrete de Doctor.

Mr. Elford:

Es usted el prototipo del hombre activo y trabajador. Gracias por todo y háganos el favor de transmitir nuestra admiración y nuestra gratitud a todas las Universidades, Colegios y Granjas Experimentales que hemos visitado, por su amable hospitalidad.

Canadienses:

Habéis procurado hacernos agradable la estancia en vuestro país y tan bien lo conseguisteis que nos hemos encontrado en el Canadá como en nuestra propia casa. Recordad que tenéis un amigo en cada uno de los miembros de la Delegación Española, y si alguno de vosotros fuese a España después de haber contado nosotros vuestras gentilezas, tened por seguro que, con decir que sois canadienses, en cada español tendréis también un amigo.

Miembros del Tercer Congreso de Avicultura, señoras y señores:

Hemos estado reunidos durante 25 días viviendo en condiciones excepcionales, sin que haya surgido entre nosotros ni la más pequeña diferencia.

Los Delegados españoles conservarán siempre un grato recuerdo de todos vosotros y desean volveros a ver en el próximo congreso.

Y ahora, para terminar, os pido que deis con nosotros tres ¡hurra!... Por el Canadá.

Por las señoras y señoritas del Tercer Congreso y nuestros compañeros de viaje.

Por las damas canadienses.

(Grandes aplausos.)

En los días 28 y 29 el tren volvió a recorrer tierras de las provincias de Manitoba y de Ontario, y los expedicionarios pudieron todavía visitar Fort-William y Port-Arthur, en la región de los lagos, haciéndose gran parte de los trayectos en automóvil al través de praderas y bosques maravillosos. Esas poblaciones son también grandes centros de concentración de maderas y de granos, a los que se da fácil salida por vía fluvial y por los lagos.

El 29 de Agosto llegó el tren a Toronto, la ciudad de 600,000 almas, que figura como la segunda del Canadá. Su situación a orillas del Lago Ontario le da, comunicación, no sólo con las principales ciudades del Canadá, si que también con las de todos los Estados Unidos, pues, pasándose del Lago Ontario al Erié y bien sea por ríos, lagos o canales, una embarcación de calado fluvial puede ir, si quiere, hasta La Florida, al extremo Sudeste del país.

En Toronto los congresistas fueron huéspedes de la Canadian National Exhibition, es decir, del Comité de la Exposición Nacional, abierta en aquellos días en la capital de Ontario, y en la cual la sección de Avicultura tuvo verdadera importancia.

De Toronto y por Hámilton, la ciudad fronteriza de 250,000 almas, el tren llegó el día 30 de Agosto a la población de Niágara, lugar de las famosas Cataratas, frontera canadiense-norteamericana y fin del viaje.

EN LAS CATARATAS DEL NIÁGARA

Y FIN DEL VIAJE

(Véase portada de este número)

La Península del Niágara fué el último territorio canadiense recorrido por los expedicionarios. Después de atravesarse grandes extensiones plantadas de viña y de frutales y cuando el viajero menos lo espera, aparecen a su vista aquellas incomparables cataratas, maravilla de la creación y asombro de cuantos tienen la dicha de verlas.

El caudaloso río Niágara, cuyo cauce es ancho de más de cinco kilómetros, se abre en dos brazos que, deslizándose turbulenta y bulliciosamente sobre lecho de rocas, llegan juntas a una depresión del terreno, precipitándose en ella en dos grandes cascadas, una de ellas en territorio norteamericano y otra en jurisdicción del Canadá, y quedando entre las dos una isla hoy convertida en delicioso parque en el que

anidan centenares de faisanes, conejos y de otras especies muy respetadas por los visitantes.

Para formar concepto de la grandiosidad del espectáculo, basta saber que, sólo en una hora, se desploman 20 millones de galones de agua, o sean 80 millones de litros, de los cuales el 95 % por el salto canadiense y sólo un 5 % por el de los Estados Unidos. El ruido de las cataratas se percibe en la noche a más de 10 millas del Niágara.

Con gran acierto los organizadores del viaje transcanadiense eligieron el Niágara como término de la visita al país. No sólo pusieron así a la vista de sus huéspedes uno de los espectáculos y de las maravillas de la creación más imponentes y extraordinarias, sino que, a manera de ramillete de fuegos artificiales quisieron que ante aquella maravilla terminara el viaje con que en forma tan espléndida se nos había obsequiado. Allá tuvo lugar el banquete final y de despedida, que presidió Mr. Martín, el conocido avicultor canadiense y Ministro de Agricultura en la Provincia de Ontario.

Al terminar volvieron a oírse sendos discursos de gratitud por parte de los Jefes de las Delegaciones extranjeras y de las altas personalidades canadienses, poniéndoles fin el del Ministro de Agricultura del Dominio, Mr. Motherwell, dando las gracias a todos por la cooperación que habían prestado en el Congreso y en la Exposición, deseándoles un feliz regreso a sus respectivos países y encareciéndoles no olvidaran cuanto habían visto y sentido durante su permanencia en el Canadá.

Así terminó aquel memorable viaje y así nos separamos de las autoridades canadienses y de nuestros compañeros, en tanto el Niágara, iluminado en aquellos momentos por potentes reflectores, se ofrecía a nuestra vista de mil colores y resonaban en el espacio los vítores y aclamaciones al Canadá y a los canadienses que tan bien nos habían tratado durante nuestra estancia en aquel hermoso e inolvidable país.

ANTONIO FORTUNY



AL CANADÁ

¡Bendita y hospitalaria tierra de marinos esforzados y de héroes legendarios que con la Cruz, más que con la espada, llevaron la civilización al Norte del continente descubierto y cristianizado por los españoles!

Permite ¡oh Canadá!, que, como se recuerda un delicioso ensueño, cuente yo a los que no tendrán la dicha de verte lo que tu Gobierno y tus hombres del Tercer Congreso Mundial de Avicultura nos mostraron cuando, ha pocas semanas, llevamos allá la honrosa misión que España nos había confiado: sea ello el tributo de admiración y de gratitud de que te somos deudores...

Erase una deliciosa mañana del pasado mes de Julio, cuando, el "Montroyal", grandioso transatlántico en que navegábamos, salía de las densas nieblas que durante veinticuatro horas lo envolvieron, ya más allá de Terranova y libre de peligros por el encuentro con los numerosos "icebergs" que entre la niebla surgían de improviso, entraba en las tranquilas aguas del Golfo San Lorenzo para remontar seguidamente el caudaloso río del mismo nombre.

Veíamos ya tierras canadienses y entre maticos de árboles seculares y de risueñas praderas aparecían a ambas orillas los pintorescos y limpios caseríos cuya blancura corría parejas con la de las gaviotas posadas en las riberas. El espectáculo era deslumbrador ante la grandiosidad de la naturaleza y los resplandores del sol en uno de sus más bellos ocaso.

Montes y selvas tomaban a cada punto nuevos colores; la luz del día cedía ante el crepúsculo misterioso y la gran nave, sucesora de las frágiles carabelas que por primera vez surcaron aquellas aguas llevando a los intrépidos descubridores, deslizábase majestuosamente y casi silenciosa... No hay pluma capaz de describir aquel hermoso cuadro ni pincel que logre reproducirlo en toda su belleza...

A nuestra mente volvía el recuerdo de las leyendas del San Lorenzo y de los aventureros de otros tiempos aprendidas en la infancia y revivían sus hazañas y nos parecía verles en sus luchas con indios y con fieras.

A medianoche anclamos en Quebec y al siguiente día proseguimos el viaje para llegar a la Ottawa, término de nuestro viaje en su primera etapa.

Ottawa es la pequeña pero suntuosa capital

del Dominio Británico del Canadá y residencia del Gobierno Federal y del Gobernador General, representante de Su Majestad el Rey de Inglaterra. Situada a orillas del río y del Lago Rideau, justo en la unión de las provincias de Ontario y de Quebec, entre frondosas arboledas y en uno de los más pintorescos lugares del país, no alcanza en población ni en importancia a la mayoría de las capitales de provincia, pero su situación geográfica le valieron los honores de la capitalidad. Suplantando a Montreal, allá se trasladó el Gobierno y el Parlamento General del país, y es hoy el cerebro que dirige en perfecto acuerdo con los Gobiernos Provinciales, que, como en país federativo, conservan sin embargo su libertad de acción.

Los del Congreso Mundial de Avicultura celebrado en Barcelona en mayo de 1924 la eligieron como sede del Tercer Congreso, y así fué cómo en la Ottawa volvieron a reunirse los elementos directores de la Avicultura Mundial y donde los que fueron ilustres huéspedes de Barcelona la recordaron y recordaron cien veces a España entre clamorosas ovaciones.

¡Qué hermoso y cuán rico es aquel país!... Vislumbradas sus tierras por Juan y Sebastián Cabot en 1498, esto es, sólo seis años después del descubrimiento de América, y ocupadas para Francia por Jaques Cartier en 1535, hoy son las de uno de los países más felices y prósperos del mundo. Durante más de cincuenta años ni aun los mismos franceses se acordaron de las tierras conquistadas, de suerte que, hasta 1604 no llegaron los primeros colonos capitaneados por De Monts, pero, poco afortunados, a Samuel Champlain y los que con él fueron cupo la gloria de fundar la población de Quebec, la más antigua del Canadá, que aún se siente orgullosa de conservar la fe, la lengua y las costumbres de sus primeros pobladores europeos.

Los franceses no pudieron ver compensados sus desvelos por el porvenir de su colonia y su dominación se caracterizó por una serie de luchas intestinas con los naturales del país y con sus vecinos los ingleses, ya colonizadores de las tierras de más al Sur. Vencidos (aunque gloriosamente para los canadienses franceses), en los Campos de Abraham cercanos a Quebec, en el año de 1759, el Canadá pasó a ser una posesión británica formada por los territorios o



cantones del Este, que luego fueron Nueva Escocia, Nueva Brunswick y las tierras de Quebec, a las que más adelante se unieron las que se conquistaron en Ontario y la Isla del Príncipe Eduardo, bien llamada por sus bellezas y su exuberante vegetación "Jardín del Golfo de San Lorenzo".

Hasta 1841 el país sólo tuvo dos provincias: la del Alto Canadá, o sea la de Ontario, y la del Bajo Canadá, integrado por la de Quebec y territorios del Este, pero después se unieron a la primera las tierras conquistadas en Saskatchewan, Alberta y Colombia Británica, extendiéndose la Colonia hasta las costas del Pacífico. En 1870 surgió la confederación de todos los territorios y el actual Canadá fué dividido en nueve provincias y dos territorios sometidos al Gobierno Federal, pues los territorios de la Bahía de Hudson, adquiridos entonces por el Gobierno Británico de la Compañía colonizadora que desde 1610 se hallaba en posesión de los mismos por especial donación del Rey Carlos II de Inglaterra, se habían ya unido a las provincias de Quebec, Ontario y Manitoba en diversas porciones.

La Unión o Confederación Canadiense la forman, pues, las nueve provincias de Nueva Escocia, Nueva Brunswick e Isla del Príncipe Eduardo como provincias del Este o marítimas del Atlántico, las de Quebec y Ontario como centrales, las de Manitoba, Alberta y Saskatchewan, llamadas Provincias de las Praderas y de las Altas Montañas, y al extremo Oeste la Colombia Británica o provincia del Pacífico.

Cada provincia se gobierna autónómicamente en los asuntos de orden o administración interior, pero reconoce la autoridad del Gobierno Federal en lo que afecta al orden y sanidad general del país, al ejército y a la enseñanza primaria y superior. Cada provincia tiene sus Ministros y su Presidente, así como su Parlamento, sin menoscabo del Parlamento Federal, en el que tienen representación todas las provincias. Gracias a esa independencia legislativa se explica que, cuando los diputados que salen del Parlamento Federal quieren tomar una cerveza, se vean privados de ello porque en Ottawa, por ser provincia de Ontario, rige la ley seca, pero como desde el Palacio del Parlamento al límite de la provincia de Quebec, no hay más que medio kilómetro, la cosa puede tener arreglo yendo a tomarla en una cervecería de la otra orilla del río, porque en territorio de Quebec, *sí puede beberse...*

El Canadá es rico en todos los conceptos. Tiene riquezas naturales como sus bosques y sus selvas de excelentes maderas de construc-

ción y finas para la ebanistería, así como de especial utilidad para la fabricación de pulpa de papel. Confiando los productos de la tala a la simple corriente de sus caudalosos ríos, se llevan sin gastos a los centros manufactureros y hasta, si se quiere, a ambos mares para su exportación. El Gobierno Central cuida de la repoblación constante de los bosques, para lo cual sostiene viveros de las especies más convenientes en 43,000 millas cuadradas, o sea en unos 70.000 kilómetros cuadrados. El árbol legendario del Canadá es el arce, conocido en ebanistería bajo el nombre de *erable*, el cual, además de dar finísima madera, es también productor de un cierto azúcar y hasta de una especie de miel o de jarabe muy sabroso. Todo el Canadá está cubierto de arces y su hoja, desde tiempos muy antiguos, es emblemática y se luce en el escudo nacional.

La riqueza agrícola tiene su asiento en las grandes praderas donde se cría ganado en extraordinaria abundancia y hasta con razas de bovinos y de caballos propias del país; en los cultivos de frutales y, sobre todo, en las inmensas extensiones de terrenos del centro y del Oeste sembradas de cereales y verdaderos graneros del mundo gracias a la fuerza de la colonización. La producción de cereales se evalúa anualmente en unos siete u ocho mil millones de dólares, de los cuales, en 1926 correspondieron más de cuatrocientos mil al trigo, que en 1910 sólo representaba poco más de cien millones. La producción lechera es tal, que hasta en las cantinas o en los bars más modestos, el café se sirve siempre, no con leche, sino con la simple crema que de aquella sacó la industria: la leche así desnatada se da al ganado y en especial a cerdos y gallinas. La Avicultura ha tomado en el Canadá un gran incremento en pocos años, pero, a pesar de ello, aún se importan huevos y aves en grandes cantidades. En el país se ha producido una original raza de gallinas de color blanco, de gran volumen y que ofrecen la particularidad de no tener cresta ni barbillas. En ello está su verdadero mérito, pues al crearse esa nueva raza se quiso evitar precisamente el grave daño que los fríos intensos causan a las aves cuando se les hielan aquellos apéndices. El creador de la raza fué un modesto fraile cisterciense, el Hermano Wifrid, del Convento de la Trapa, de Oka, situado en un pintoresco lugar de las cercanías de Montreal. En la Exposición Mundial de Avicultura de Barcelona se vió esta raza, a la que los canadienses franceses dieron el nombre de "Chantecler".

Para dar idea de lo que el Gobierno cana-



diense se interesa en favor de la Agricultura en general y de la Avicultura en particular, basta decir que, además de sostener en cada provincia una espléndida Granja Experimental con gran extensión de tierras de cultivo y magníficos laboratorios, vaquerizas, rediles y grandes gallineros experimentales, subvenciona con 25,000 dólares anuales a todas las Escuelas y Colegios de Agricultura, muchos de ellos sostenidos por órdenes religiosas, y como en cada provincia hay, por lo menos, uno de estos colegios, cuando no hay dos o tres, calcúlese lo que se reparte en subvenciones entre las nueve provincias y a razón de 25,000 dólares por Escuela.

El Canadá es riquísimo en minerales: en su subsuelo se encuentran todos los metales menos el estaño. Las nueve décimas partes del níquel que se necesita en el mundo, salen del Canadá; el cobre abunda en la Colombia británica; hay plata y oro en los territorios de Yukon y en Nueva Escocia; mica y amianto en Quebec, así como plomo en casi todo el país, en el que no falta carbón en ninguna provincia. Abundan también las tierras calcáreas y las arcillas y la industria de los cementos ha tomado ya extraordinaria importancia. El petróleo lo tiene en Nueva Brunswick, en Ontario y en Alberta.

¿Qué decir de las pesquerías canadienses, cuyos rendimientos se elevan a la suma de 60,000,000 de dólares todos los años? Tiene el Canadá 10,000 millas de costas en el Atlántico y 8,000 en el Pacífico, amén de sus 220,000 millas cuadradas de aguas dulces en ríos y en lagos. Para la conservación de las especies y la repoblación en parajes muy castigados, el Gobierno tiene 50 grandes piscifactorías y cinco inmensos depósitos de salmones y de langostas.

En cuanto a transportes no hay país que pueda rivalizar con el Canadá, porque, además de las vías férreas y de las grandes empresas de navegación marítima, por ríos y por los lagos, el Canadá puede transportar sus productos a casi todas las grandes ciudades del país y de los Estados Unidos.

La fuerza hidráulica es allá cosa corriente, y así se explica el incremento que van tomando todas las industrias y las manufacturas, siendo cosas especiales del país, en primer lugar, la fabricación de papel y de pulpa de papel, la industria del calzado, la fabricación de maquinaria y de útiles de agricultura, la de pianos, la de las conservas de frutas y de pescados, la de automóviles, la industria azucarera y la algodónera y otras de artículos de primera necesidad. En la actualidad se tienen registradas más de 40,000 manufacturas, en las que se

hallan empleados más de 700,000 obreros. La ciudad más industrial es Montreal, que cuenta ya con más de 900,000 habitantes, siendo la mayor del país; luego siguen en orden Toronto, Hámilton, Winnipeg y Vancouver. El mayor número de fábricas se halla en la provincia de Quebec, que, por sí sola, es mayor que dos veces España, siendo todo el Canadá mayor que toda Europa.

Aún hay que hacer mención de la industria de la caza y del comercio de pieles, inagotables veneros de riqueza. En la Isla del Príncipe Eduardo y en alguna otra provincia, cada día se van generalizando los criaderos de zorros plateados y azules, cuyas pieles se pagan a elevado precio. Una parejita de zorros reproductores vale en el país, por lo menos, 1,000 dólares.

El Canadá es el lugar predilecto del turismo norteamericano: los viajes, así por ferrocarril como por los ríos y los lagos se hacen en magníficos trenes y espléndidos vapores. Así se explica que la Delegación Española con sus cien compañeros de viajes haya podido soportar los veintiséis días de tren y de navegación fluvial con que el Gobierno canadiense quiso obsequiar a las delegaciones, llevándoles a conocer todo el país. Hay que ver aquellos hoteles: en el hotel "Chateau Laurier", de Ottawa, se alojan ya hasta 4,000 personas, pero ahora se amplía, con subvención de cuatro millones de dólares, del Estado. El "Chateau Frontenac", de Quebec, desde cuya terraza se domina el espléndido panorama del caudaloso río San Lorenzo, en extensión de más de cuarenta millas, es el *rendez-vous* de los millonarios de Norteamérica, como lo es en las costas del Pacífico el famoso Hotel "Empress", de Victoria, la ciudad de clima ideal y de tales bellezas que bien se la bautizó bajo el nombre de "la perla del Pacífico". En la región de los lagos y de las altas montañas, las compañías ferrocarrileras tienen los grandiosos hoteles del "Lago Luisa" y de "Banff Spring", cuartel general de alpinistas, cazadores, devotos de los sports acuáticos y amantes de la naturaleza salvaje en la plenitud de sus encantos.

Los famosos Parques Nacionales sostenidos por el Gobierno para la conservación de ciertas especies de animales y de plantas, constituyen aún poderosos atractivos en el viaje por el Canadá. El viajero se encuentra en plena selva teniendo a la vista centenares de búfalos, bisontes, ciervos, osos y otros animales en semidomesticidad y hasta llegar a estar en contacto con algunas de las pocas tribus indias que aún quedan en el centro del país. Estas sólo tienen

de salvajes sus abigarrados trajes y sus cascos de largas y vistosas plumas.

Con tanta belleza y con tantas comodidades para el viajero, el Canadá no es conocido del turista europeo y ello es sensible, pues quitándosele el miedo a la travesía (que sólo es de seis o siete días) en magníficos transatlánticos y una vez en tierra firme, el viaje es menos costoso que otro por Europa. Con un presupuesto de 5,000 pesetas se puede salir de puerto francés o inglés directo para Quebec, visitarse la Capital y gran parte del país, entrar en los Estados Unidos por las Cataratas del Niágara y ver Nueva York, donde se embarca para volver a Europa, y entiéndase bien que nos referimos a viajes en primera clase y con alojamiento en esos magníficos hoteles de que hice mención. Es viaje que puede hacerse en el corto plazo de seis semanas desde la salida, al regreso a Europa.

Nada falta al Canadá más que algo muy principal, que es *gente*. En efecto: aquel inmenso país, con sus 3.729,665 millas cuadradas, sólo tiene unos nueve millones de habitantes, esto es, unos tres habitantes por milla cuadrada. Calcúlese, pues, si hay cabida para cuantos al Canadá quieran ir en busca de fortuna. El Gobierno da para ello toda clase de facilidades concediendo terrenos a bajísimo precio y con pago en varias anualidades; da elementos de

vida al nuevo colono y le proporciona casa y aperos de labranza, reintegrándose con el producto de las primeras cosechas; en una palabra, hasta le compra el ganado y los cereales, cuidando las mismas empresas colonizadoras de darles salida. Es, pues, el país ideal para aquellos que puedan soportar los rigores de los tres o cuatro meses de riguroso invierno: después, el Canadá es un verdadero paraíso.

Los canadienses son dechado de cortesía; hospitalarios y bondadosos. Son fieles guardadores de sus tradiciones y en el Canadá de origen francés, se sostienen la lengua y las costumbres de sus primeros colonizadores con religioso empeño.

De ahí los agasajos que en Quebec se tributaron a españoles e italianos a los que, a falta de representaciones oficiales francesa y belga, quisieron ver a los representantes de la raza latina, de cuya sangre la mitad de los canadienses (de origen francés) se sienten orgullosos.

Sirvan estas notas para ilustrar a nuestros lectores sobre la potencialidad y las condiciones de ese bello y próspero país de cuya hospitalidad gozamos, así como de los sentimientos de gratitud y del buen recuerdo que del mismo nos trajimos.

SALVADOR CASTELLÓ





CONCLUSIÓN

Se celebraron el Tercer Congreso y la Tercera Exposición Mundiales de Avicultura y la Asociación Internacional de Profesores y de Investigadores en dicho ramo puede vanagloriarse de seguir de frente y victoriosa en su obra de fomento avícola universal. *En ella* acerca y abraza a hombres de buena voluntad que viviendo en tierras muy separadas quizás no llegaran a conocerse; *con ella* muestra al mundo indiferente lo que es la Avicultura; alienta a los que a la enseñanza y a la investigación científica se dedican, hermanando también a cuantos de la crianza y explotación de las gallinas hicieron una profesión, y *por ella* despiertan los Gobiernos y las Instituciones, dormidas en cuanto a la Avicultura se refiere, resolviéndolas a protegerla y a impulsarla por todos los medios.

¿Caben éxitos mayores que los alcanzados por los organizadores de los Congresos de La Haya, de Barcelona y de La Ottawa?...

No hay ni puede haber español consciente de lo que en su derredor pasa que no convenga en que, si la Exposición Internacional de Avicultura celebrada en Madrid en 1902 impulsó la avicultura patria, del Congreso Mundial de Avicultura de Barcelona surgió su actual prosperidad y por él se entró en la senda que ha de conducirnos al aumento de nuestra producción aviar en ahorro para España de muchos y muchos millones.

El nuevo éxito alcanzado en Ottawa corona la obra del preclaro y venerable fundador de la Asociación Internacional, Mister Edward Brown, y pide un aplauso universal para el Gobierno Canadiense y para los organizadores y Directores del Congreso y de la Exposición Mundiales de 1927, así como para todas aquellas entidades y grandes empresas que les prestaron su concurso. En lo que a MUNDO AVÍCOLA pueda corresponder, muy entusiasta se lo dirigimos, pero aunque sintiéndonos en parte copartícipes en algo de lo que a aquéllos pueda referirse, no podemos cerrar esta edición sin hacer públicas ciertas observaciones que no conviene pasen en silencio.

El Congreso y la Exposición de Ottawa han sido una verdadera filigrana en lo que afecta a su preparación, a su organización y a su celebración. Superándose a todo lo que podía creerse y a cuanto podía desearse, los canadienses no

se han limitado a recibir, a agasajar y a tratar a los miles de congresistas que a su llamamiento acudieron con la esplendidez y la cortesía con que reciben los pueblos cultos y poderosos, sino que, terminado el Congreso, han querido que las Delegaciones Oficiales volvieran a sus países llevando una cabal impresión de lo que es el Canadá en sus bellezas naturales, en sus actividades, en su comercio, en su industria, en su agricultura y aun en sus organizaciones políticas, sociales y económicas.

Para ello se preparó y se ha llevado a cabo aquel memorable viaje transcanadiense de imperecedero recuerdo para cuantos tuvieron la suerte de participar de sus maravillosos encantos y de sus enseñanzas.

Todos son, pues, plácemes y gratitudes que nada puede entibiar, pero no seríamos sinceros, si no nos condoliéramos de algo *que seguramente no es culpa de los organizadores*, pero que constituyó una deficiencia verdaderamente lamentable.

Aludimos a la falta de publicación de los trabajos o de los informes presentados antes de la apertura del Congreso, conforme lo prevenía el Reglamento y cómo se hizo, así en el Congreso de La Haya como en el de Barcelona.

Sabemos muy bien lo que representa reunir, seleccionar, traducir al francés o al inglés y aun al castellano los muchísimos trabajos que a los Congresos se envían; lo sabemos por propia experiencia, pues, casi solos, soportamos y salimos airosos de este trabajo en el de Barcelona; pero, ya que nosotros, sin elementos y con mayores dificultades por no ser nuestra lengua ni el francés ni el inglés pudimos dar a cada uno de los congresistas reunidos en Barcelona el texto completo de todos los trabajos en ambas lenguas a la vez y *en el mismo día de la apertura del Congreso*, no se nos alcanza que, con los elementos de que se ha dispuesto en el Canadá no se haya podido lograr, siquiera, la distribución de un simple resumen de cada trabajo. Es esto tanto más de extrañar en cuanto francés e inglés son lenguas cooficiales en aquel país y, por lo tanto, los trabajos de traducción, de impresión y de corrección de pruebas podían ser allá cosas tan fáciles como difíciles y laboriosas resultaron en La Haya y en Barcelona.

No censuramos, no; sólo lo lamentamos,



pero al mismo tiempo preguntamos: ¿Qué se hubiera dicho si esto hubiese ocurrido en España?...

Otra observación que nos sugieren el proceso y las sencillas conclusiones de felicitación y de gratitudes que se aprobaron en la sesión de clausura del Congreso de Ottawa, es la siguiente:

Tanto en La Haya como en Barcelona, pocas fueron las resoluciones o acuerdos de general o capital interés que en conclusión se tomaran; pero en Ottawa, por lo que afecta a los intereses avícolas, no sabemos que se tomara ninguna. Nos parece, pues, que a los futuros Congresos Mundiales de Avicultura debieran imprimirse otros rumbos para que en ellos se llegara a útiles o provechosas y prácticas conclusiones.

Basta hojear los Libros de los Congresos de La Haya y de Barcelona para convencerse de que constituyen verdaderos *libros de oro*, en los que aparecen coleccionados los trabajos de hombres eminentes que invirtieron su trabajo en bien y provecho de la Avicultura y de los avicultores, pero pocos, muy pocos son los que pudieron dar lugar a discusión y menos aun los que permitieron tomar sobre ellos alguna resolución. Esos libros de los primeros Congresos, como lo será también el del tercero, constituyen, pues, verdaderos monumentos de un valor inapreciable, y sólo por su publicación la Asociación Internacional de Profesores de Avicultura y las entidades que costearon su impresión, merecen todos los aplausos y todas las gratitudes, pero para que aparezcan no se necesita celebrar Congresos; basta reunirlos y encontrar los elementos necesarios para darles publicidad.

A nuestro entender, los próximos Congresos

Mundiales de Avicultura debieran tener otra base, y es la siguiente:

Con uno o con dos años de anticipación el Consejo de la Asociación debiera señalar los temas de interés general que convenga tratar en el siguiente Congreso, y aunque para el mismo se reciban y se publiquen cuantos trabajos quieran enviarse al Comité, *en los días del Congreso sólo debiera tratarse de los asuntos prefijados*. Con esto se evitaría el tener que separar a los congresistas en secciones y todos podrían oír y dar su parecer en la discusión de aquéllos.

Cinco o diez puntos esenciales y de interés general a tratar en cada Congreso, son más que suficientes para que del mismo surjan otros tantos acuerdos de utilidad positiva, mientras que en la forma que hoy se procede se oye la lectura de 100 trabajos (si a todas las sesiones se puede concurrir), *pero se llega a la sesión plenaria de clausura sin conclusiones definitivas*.

Tal es el criterio de nuestro director, muy justificado en cuanto en sus manos estuvo la organización del Segundo Congreso que hubo que fundir en los mismos moldes del primero, como el tercero se fundió en los moldes del segundo.

Cumpliendo nuestro propósito de decir siempre a nuestros lectores lo que pensamos y lo que sentimos en bien de la Avicultura, aquí debemos consignarlo, sin que ello implique censura a la Asociación Internacional, ya que a nuestro director alcanzaría por formar parte de su Consejo.

Por ello precisamente lo consignamos, como adelanto del criterio que sostendrá el Profesor Castelló en la preparación del Cuarto Congreso, y ojalá sea oído, y el Congreso de Londres en 1930, manteniendo los éxitos alcanzados en los tres primeros, se prepare y se celebre bajo nuevos moldes.

FIN DEL NÚMERO EXTRAORDINARIO

Enseñanza Avícola Española

LA REAL ESCUELA OFICIAL ESPAÑOLA DE AVICULTURA DE ARENYS DE MAR, introductora y mantenedora de la enseñanza avícola en España desde el año de 1896 y actualmente la más antigua del mundo, aunque siempre a la altura de todos los progresos y de las más modernas enseñanzas, recuerda a los interesados en Avicultura que la causa principal de los fracasos se debe a la falta de conocimientos y de buena orientación, por lo cual les recomienda el estudio metódico de la Avicultura.

Curso Oficial de 1928

Del 7 Enero al 31 Marzo en el aula de la Escuela

Enseñanza libre por correspondencia

Todo el año

Cátedra ambulante

Se anunciarán oportunamente las conferencias que se darán en primavera en diversas provincias

**PÍDANSE PROGRAMAS Y REGLAMENTOS
A LA SECRETARÍA DE LA ESCUELA**